



LA GITANA DEL CLAVEL

Nº. 495.—Lima, 13 de Diciembre de 1929.

Precio: 60 CENTAVOS

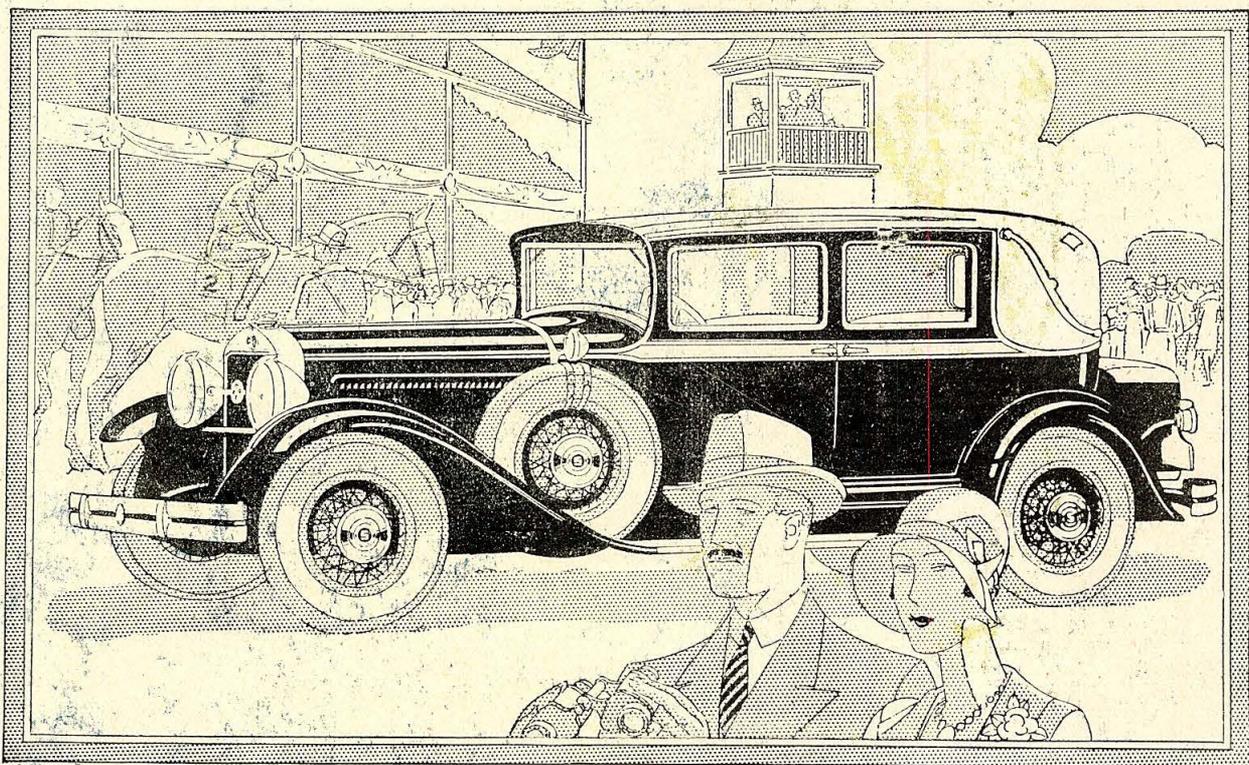
Arte Español.—Óleo de M. Benedito.

UNMSM-CEDOC

Escoja el STUDEBAKER

Campeón Mundial

al comprar un coche nuevo



LS41

EL NUEVO STUDEBAKER BROUGHAM PRESIDENTE "8"—Seis ruedas de alambre, amortiguadores hidráulicos Houdaille y baúl, como equipo corriente.

GRACIAS a los precios módicos cotizados por la Studebaker, la fábrica que produce más automóviles de ocho cilindros en el mundo y que cuenta con 77 años de experiencia fabril, Vd. puede disfrutar ahora de la satisfacción suprema de poseer un nuevo Presidente "8"—el automóvil que tiene el título de campeón del mundo, en virtud de haber recorrido 30.000 millas en 26.326 minutos consecutivos.

Nada en la tierra, ni aún en el aire, ha recorrido jamás semejante distancia a semejante velocidad. Ninguna otra máquina hecha por el hombre ha

demostrado jamás, en forma tan convincente, su velocidad y resistencia.

Imagínese Vd. paseando serenamente en el arrogante Studebaker "8", el automóvil que tiene 11 records mundiales y 23 internacionales. Si Vd. quiere sentir la emocionante sensación que produce un brillante funcionamiento y una suavidad de marcha excepcional, y disfrutar de absoluta tranquilidad de espíritu al andar en automóvil, invitamos a Vd. a que venga a nuestro salón, para salir a un paseo de prueba en este regio modelo Brougham Presidente "8".

[NUEVOS PRECIOS] La rebaja de precios en más de 40 modelos contribuye a realzar aún más las ventajas de todo coche Studebaker. Vea Vd. el surtido completo Studebaker antes de comprar.

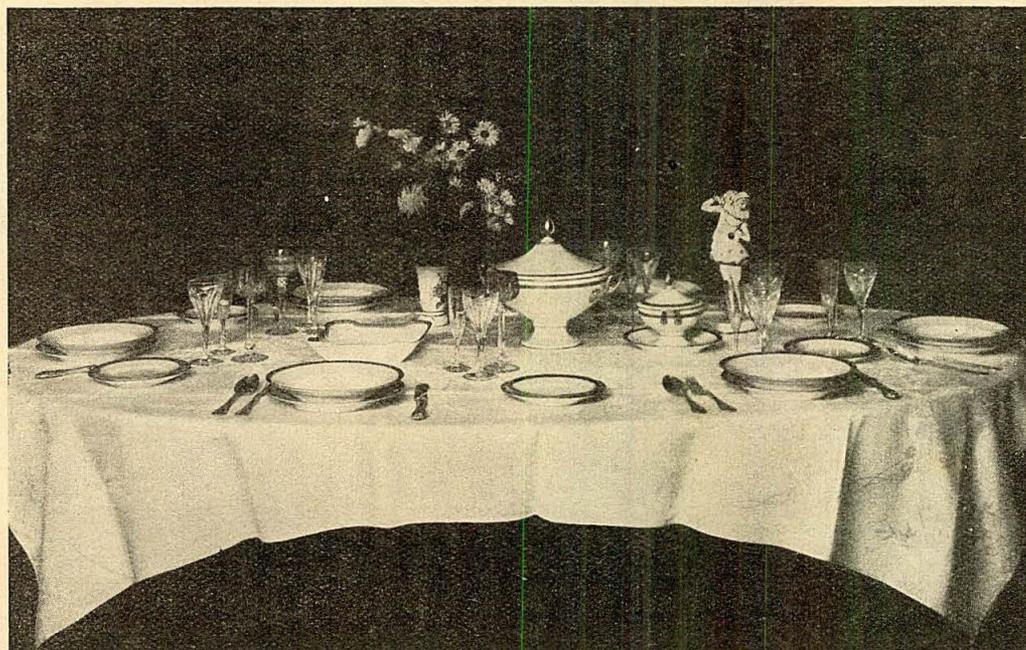
VICTOR P. ROCCA

Salón de exhibición: Av. Progreso, 199 - 131

Estación de servicio: Av. Guzmán Blanco, 410

LA CASA WELSCH

ACABA DE RECIBIR:



Cubiertos de plata y plaqué

Copas de cristal para mesa

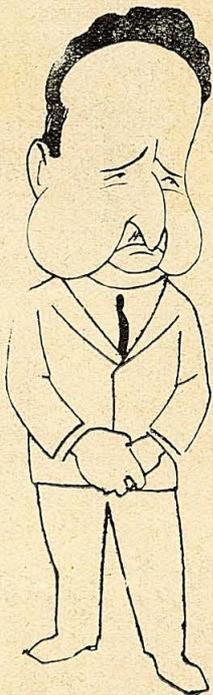
Servicios de porcelana "Rosenthal"

Cristalería Moser, Sabino y Lalique

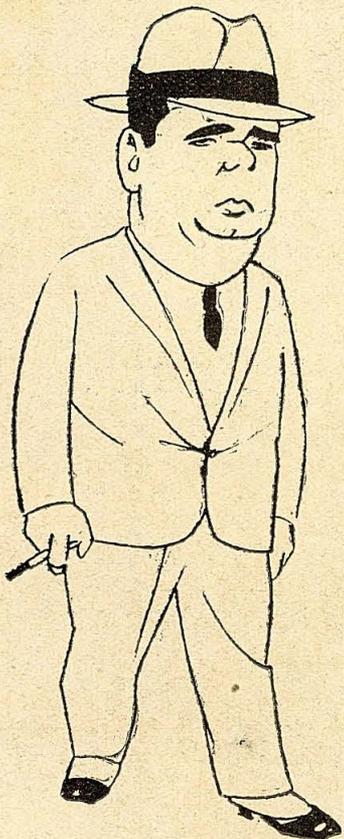
Figuras de bronce y marfil

Polveras de plata esmaltada

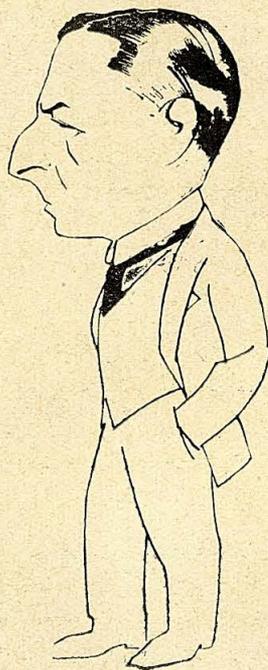
Todo de última moda a precios módicos



Juvenil y risueño el señor Fuchs es una ardilla trabajando. Senado, Comisión de Presupuesto Conferencias con el Presidente, actividades profesionales, cinema, explotación coquetona del físico... A él su dinamismo le da tiempo para todo.



No así el simpático diputado Olivares que algo daría porque las largas esperas palatinas se entretuvieran con una manita de rocambor. El es un pichón de rocamborista, pero está siempre dispuesto a sacrificarse....



El doctor Pazos ex-candidato por Pomabamba se pasea silenciosamente por los corredores de Palacio, por donde también lo hace y en la misma forma taciturna el ex-candidato por Condesuyos. Como dos monjes se dicen al encontrarse: hermano, que morir tenemos... Ya lo sabemos.

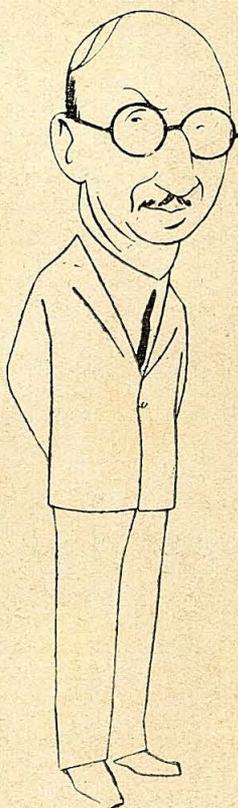


El ilustre doctor Maguiña contonea su ágil silueta al salir risueño y feliz de su visita. El Presidente ha estado de buen humor.

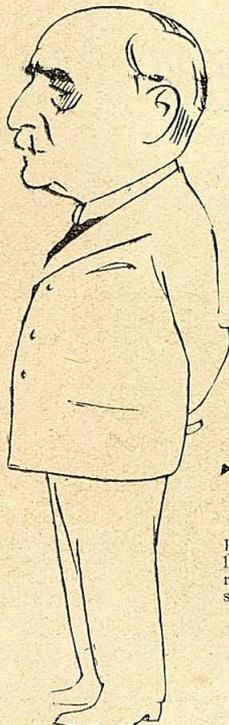


Al cabo de muchos años de ausencia don Isaías de Piérola vuelve a la casa de Pizarro y encuentra Palacio muy cambiado....

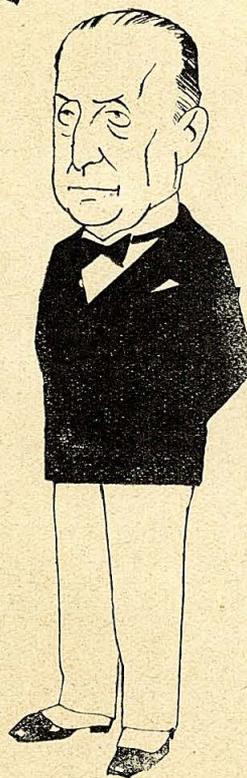
POR PALACIO



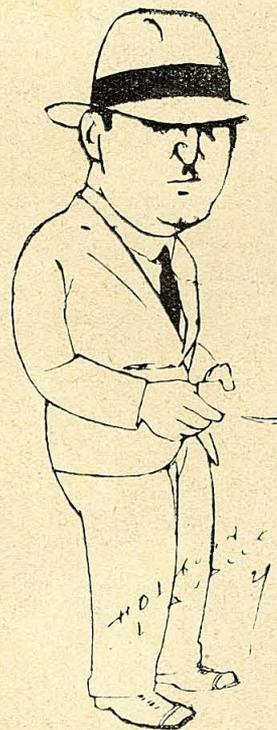
A nuestro talentoso Ministro en Bolivia, hombre de letras y hombre de paz, le encanta que le hablen de la paz del espíritu, de la paz de los muertos, de la paz...cua que se acerca; y de La Paz...



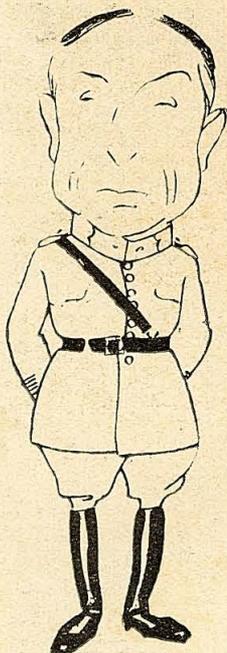
Don Antonio Graña, agradece al señor Leguía su concurrencia al gran baile que ofreció en su honor y en el que corrió tanto champañá como agua en la irrigación de La Esperanza. ¡Que Dios lo bendiga!



El simpático co-propietario del Colón don Jo.. jo.. jorge Helguero, apesar de ser opulento empresario de cinemas, no se explica eso del ci.. ne pa . pa...parlante.



Se dice en Palacio que don Lucho Gallo a quien apasiona la jardinería, le lleva cuidadosamente la cuenta corriente a las hojas que uueren y a las hojas que nacen en la histórica higuera de Pizarro....



El distinguido coronel Gonzáles Hondermar después de malograrse dos ternos civiles en las jornadas políticas de La Unión vuelve a vestir el glorioso traje militar...

Chiririnchos

—No llores, que viene Chiririnchos.

Me dijo mi madre mientras sus manos blancas y finas acariciaban mi melenita desgreñada y la benévola sonrisa de sus labios me hacía exclamar:

—¡Que no venga Chiririnchos!

Y trataba que estuviese alegre y sonriente ordenando a la mucama que fuera a comprar un nuevo caballo de metal, que tuviese arrogante jinete y bridas doradas, para remplazar al viejo "caballo blanco", regalo de mi padrino, un señor de aspecto respetable, dueño de extensas tierras, avaro empedernido y poco obsequioso con los ahijados.

Chiririnchos era un personaje extravagante. Tenía una lengua barba blanca y ojillos perspicaces ocultos entre los párpados lacrimosos y las cejas espesas. Giboso, vestido de harapos, con los cabellos canos que miraban al "Sol" por las ventanillas ojivales del sombrero negro y mugriento. Andaba con paso caviloso, los pies envueltos en trapos multicolores, apoyándose en un grueso y nudoso garrote que le servía de bastón y de arma de defensa para librarse de las burlas de los muchachos ya crecidos del barrio, que fumaban cigarros y jugaban a centavos en plena vía, en los atardeceres grises de otoño, Chiririnchos era el terror de la gente menuda. Se presentaba de sopetón en las casas, con un saco viejo de cuero colgado del cuello, donde reunía los comestibles que le obsequiaban. Entraba caviloso, haciendo sonar la punta del tosco garrote contra el empedrado del patio. Era este ruido el anuncio de su presencia. La gente diminuta abandonaba sus juegos infantiles— soldados de plomo, locomotoras de latón, muñecas y trompos quedaban esparcidos en el patio o la azotea,—iban a esconderse en el fondo de las habitaciones o se colgaban de las faldas de sus madres, lloriqueando y exclamando terroríficamente:

—¡Qué no venga Chiririnchos! ¡Qué se vaya Chiririnchos!

Y Chiririnchos entraba en la casa, husmeando con sus ojillos grises todos los rincones.

Alguien le decía:

—Bailla, Chiririnchos.

Y sin hacerse repetir la invitación empezaba a dar vueltas marcando fuertes golpes con la puntera de su tosco bastón en el empedrado del patio, mientras que su voz gangosa entonaba:

"Caballito bayo, caballito bayo.

¡Pobre Chiririnchos!

Continuaba su canto en quechua y castellano, durante unos minutos, siendo contemplado por los muchachos con cierta admiración y temor. Alguno de los presentes le obsequiaba una moneda, un trozo de carne o un pan y Chiririnchos se iba murmurando frases incoherentes.

Hacen varios años vi por última vez a Chiririnchos. Estaba más viejo. Apenas caminaba. Sus pies envueltos en trapos multicolores se deslizaban penosamente sobre la acera estrecha y desigual de la calle tortuosa y mal oliente. Sus ojillos perspicaces ocultos entre sus párpados lacrimosos, demostraban la opacidad de la vejez. Su rostro escuálido, su lengua barba de nieve, sus cejas espesas y enmarañadas, sus cabellos largos y enmarañados que nunca merecieron el honor de las tijeras, los harapos mugrientos y el sombrero con ventanillas, me hicieron recordar los años ya lejanos de mi infancia, cuando toda la chiquillería del barrio huía espantada al verlo caminar, golpeando la puntera de su bastón contra el empedrado de la vía.

Y le hablé.

—Chiririnchos, cuéntame la historia de tu vida.

Yo sé que todos los hombres tienen una

historia. Lo mismo el millonario que el mendigo. Hay historias de la vida de los millonarios que producen asco. La historia de la vida de un mendigo invita al espíritu a la meditación y a la tristeza. Hay ciertos mendigos que tienen alma de millonarios, pero más bu-

nos, más humanos, que en sus horas de dolor cuentan por millones las estrellas. Chiririnchos era uno de estos. Además, era sincero, con una sinceridad que cautivaba. Los burgueses y políticastro de aldea, que adornan el rostro flácido con una sonrisa hipócrita, preñada de malevolencia, y tienden la derecha en signo de amistad mientras que preparan la izquierda para herir por la espalda, hubieran tenido en Chiririnchos un maestro de sinceridad, que decía las cosas claras, encariñándose y odiando como aman y odian los espíritus superiores: de frente. Cuantos espíritus torcidos hubiera enderezado.

—¿La historia de mi vida?—me dijo—mientras colocaba en el suelo su saco de crudo, por uno de sus agujeros intentaba escaparse un ventruado pan negro. ¿Que voy a contarle? Todos los hombres son malos: los odio. Pero Ud. es bueno: lo demuestra. Yo lo conocí de pequeño. A Ud. le diré la verdad . . .

Y Chiririnchos me refirió una historia triste y dolorosa.

Su voz doliente, interrumpida por continuos accesos de tos, me refería los sucesos de su vida accidentada de esta manera:

Mis padres murieron cuando era mozo. Heredé una pequeña extensión de tierra y una



VI - TEL

ESTAMPA

Para las Memorias

Cómo cambian los tiempos!
¡Qué salto tan grande desde el miriñaque a la falda por la rodilla!
¡De la estampa romántica al dibujo decadentista, como un sueño . . . !
Y en las almas, lo mismo: del teclado de la clave sonora, al jazz-band.
Ya no es ciertamente el caballo alado quien ha de traer al príncipe de los sueños.
Tiempos de "Rolls" y de "Renault"; ¿cómo pensar en caballos alados? . . .
Pero como antes, como siempre, nuestras muchachitas de la clase media tienen, para soñar, que elevar sus ojos de encanto y de luz hacia el azul infinito y esperar la promesa placida de su caballero de ilusión.
¡Caballeros! ¡Ilusión! Ahí es nada...

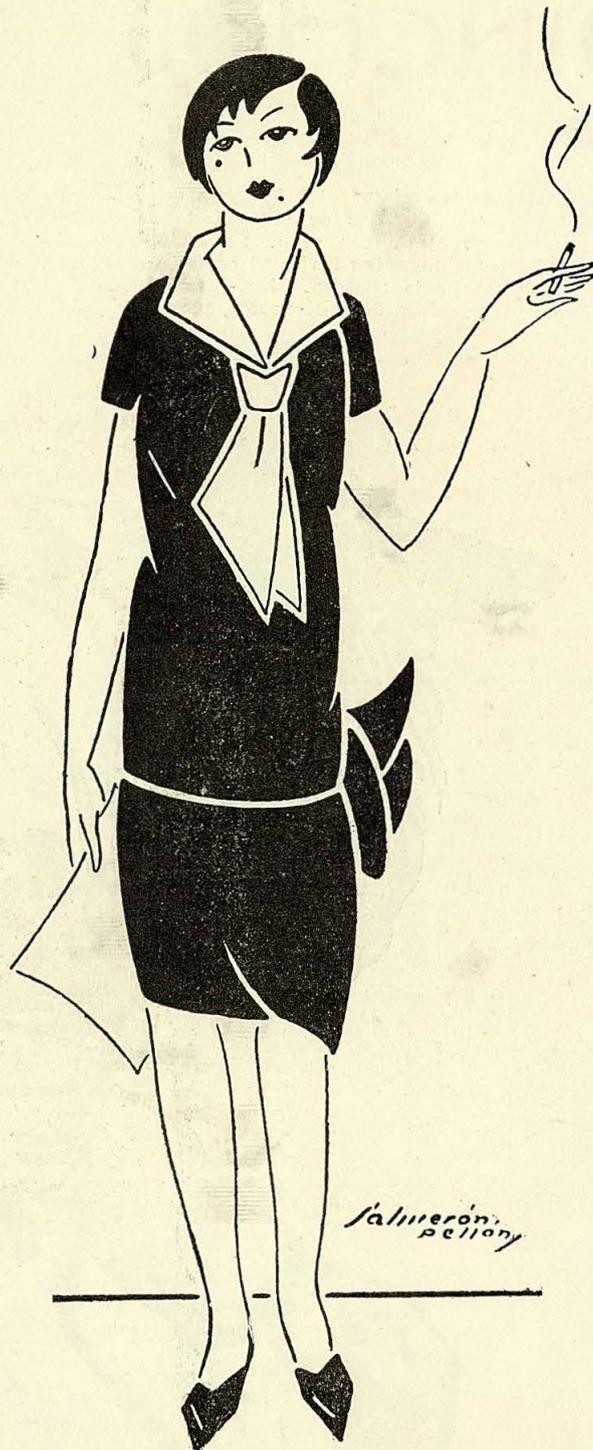
Ya no es el trovador romántico y poeta quien ha de desgranar al pie de la ojiva la melancolía de su amor plañero. Ya no es el caballero Duval quien ha de ofrecer las camelias puras a la damita feble. Ya no es el olímpico fanfarrón y poeta quien en la noche oscura ha de raptar a la damisela soñadora. El tiempo ha puesto ropaje de desenfado en su caricia de progreso. La dulce penumbra, el misterio secreto, la dueña discreta, la noche y la luna, no son ya los padrinos del amor. El cine, los dancings, carabina sempiterna, la frivolidad y la despreocupación, lo han desbancado.

La elegancia de la forma, lo que se lleva, ha restado importancia a la elegancia espiritual, pasada de moda.

La fragancia quieta de la oración de las miradas y de los suspiros desapareció ante la época de las manifestaciones y de la caraba. La elegancia ética y muda de las almas que se contemplan diciéndose todo en letanía de silencio, de corazón a corazón, ha perdido mérito y no se cotiza ya en el mercado de las bodas. El bien decir ha cedido el paso al mejor accionar. Las almas inmortales han sucumbido—valga la paradoja—a la presión insólita de los cuerpos ebrios de sensaciones nuevas. Antes, en las románticas Cortes de Versalles, un minué y una mirada eran promesa y felicidad; a las Duplessis picareseas las bastaba, en medio de la zarabanda de sus brillantes y de sus trenes costosísimos, la ofrenda placida y suave

yunta. Mi padre fue gañan. Yo me encariñé desde pequeño con el oficio de mi padre. Me encantaba guiar la yunta, hablándoles melosamente a los toros que de vez en cuando me lamían con sus lenguas ásperas, indicándome que apresurase el paso. Todos los días, a la salida del Sol, habría surcos en la tierra húmeda y pródiga. En la fiesta de San Isidro, todos los años, ingresaba en la población, con mi yunta adornada de enjalmas multicolores y con zarcillos de frutas de la estación y araba la plaza árida, ante la admiración de las mozas del pueblo, que me miraban con ojos extasiados y me invitaban vasos de chicha, mientras en sus ojos yo leía una pasión desbordante por mi rostro bronceado, tostado por el sol, por mis bíceps duros que se contraían al manejar con mano hábil el arado.

Trabajé en paz algunos años. Muchos fueron los talegos de pesos relucientes que ahorré y escondí en el huerto de mi casa. Hice viajes a Bolivia. Estuve en Oruro y Chuquisaca al servicio de un comerciante en licores. Tomé parte en varias revoluciones. Uno de los gamonales del pueblo me obsequió una carabina remington, estilo antiguo, para que lo defendiera en los tiroteos que continuamente se rea-



de un Soñador

de unas camelias; ahora, sin embargo, nuestras virtuosas no tienen bastante con la ofrenda sacrosanta de unas flores pálidas, ni siquiera la cadencia suave de un decir de amores infinitos. Es precisa la acción, el charleston, la sensualidad del tango o, por lo menos, la formal promesa de un Citroen para el viaje el día de las bodas, con la descontada visita a los joyeros famosos y la descontada permanencia en la meca parisina, por lo menos un mes seguido . . .

No existen hoy Marías Duplessis, capaces de la obsesión por el amor y por unas camelias; nuestras papillot prefieren un cigarrillo turco y una ampolla de cocaína.

Antes, a las virtuosas damitas que pasaban la noche de sus bodas apagada la luz se las decía de sueños y de santas maternidades, y a las cortesanas se las hablaba de virtudes y de penitencias reductoras.

Hoy, a las buenas las dicen los poetas, en elogio:

—Yo he soñado que tú eras una Margarita Gautier.

A la frase, un poco melancólica y retroactiva, del poeta, la figura tuberculosa idealizada por Dumas acaso tiemble en el infinito, en sensaciones de confusión y de resentimiento . . .

Sin embargo, la muchachita anónima, la muchachita que languidece en el medio ambiente, tras de los cristales, en espera de que el galán se detenga y la contemple, sueña todavía con el príncipe gentilísimo de la ilusión, y como ya su buen padre, obeso y burócrata, las dijo que no había que vivir de fantasías, se desmoronó en ellas la aparición del caballo alado sobre el que había de cabalgar el príncipe gentil. La realidad de sus balcones sin tientos y sin pájaros, abiertos en la calleja oscura y tortuosa, con olor a viandas humildes y de tercera de barco, las ha despertado de su sueño de ventana ojival en castillo vetusto, entre frondas murmurantes y lagos quietos. Desfálten ante sus pobres vidas de muchachas sin dote, languidecen ante el cejrazón del horizonte y palidecen ante la

lizaban por quitarme estas pajas. Una vez salvé la vida del Gamonal. Pero cuando vió que la desgracia me atacaba con fuerza me abandonó, no se preguntó mas de mí: una vez me hizo arrojar de su casa.

En mis viajes a Bolivia adquirí mucho dinero. Regresé después de un viaje muy prolongado al pueblecito natal y contraí matrimonio con la campesina más hermosa de la comarca, que fue mi novia durante cinco años. La amaba con delirio. Ella simulaba tenerme igual cariño. Hice ante los continuos requerimientos de mi "patrón" un último viaje a Bolivia. Yo no soy supersticioso; pero siempre recuerdo que el día que partí un buho graznó toda la noche sobre el durazno del patio. A mi regreso encontré la parcela abandonada. Qué espantosa soledad, qué tristeza infinita encontré en mi rancho. Mis enseres, mis animales, todo había desaparecido. Únicamente "Coropuna", mi perro blanco y lanoso, que creció conmigo, hambriento y triste, salió a recibirme con muestras de alegría.

Mi mujer había huído con otro hombre. Era un tocador de quena, jugador y ebrio el que me había arrojado al abismo de la deshonra. Todos los vestidos y alhajas que compré en Bo-

livia para mi cara mitad, en un momento de honda indignación, los destrozé y los arrojé al fuego. Después una risa incontinente se apoderó de mí. Mi perro, mi fiel Coropuna aullaba en la puerta de la cabaña. ¿Después? La desesperación, el dolor me convirtieron en este pingajo miserable de carne humana, que diariamente ambula por las calles sórdidas de este pueblo mísero, sin poderme libtar de la obsesión, de la terrible obsesión de no haberme vengado de la ingrata, de la pérfida. Que sería de ella, si la encontrara; pero en mis sueños la veo muerta, siempre muerta, con unos ojos desorbitados que causan pavor y unas manos descarnadas en eterna actitud de súplica. ¿Perdonarla? Jamás, nunca.

Y agregó:
Ha muerto la ingrata: así lo presiento. ¿Yo cuándo moriré?

Y acariciando una moneda que le obsequié, se encaminó por la calle estrecha y mal oliente, rumiando unas frases de odio inextinguible y arrastrando penosamente su pies envueltos en trapos multicolores.

Pocos días después tuve conocimiento que Chiririnchos había muerto.

A. GARCIA FERNANDEZ HERNANI.

mañana gris de huérfanas pensionistas de la Hacienda pública ...

Las muchachitas del medio ambiente no esperan ya al caballero gentil que, jinete de un caballo alado, había de serlas portador de sueños de amor y de ventura porque su padre, obeso y burócrata, las dijo que no había que vivir de fantasías.

Han muerto ya los caballeros Duval, han enmudecido las lirras románticas, sucumbieron ya los príncipes de ensueños ...

Tiemblan, sin embargo, sus corazones añorantes, tiembla la luz en sus pupilas; el hecho insólito de un gesto de la raza se ha registrado. España una vez más lo ha brindado al mundo.

Ramita de oliva, paz y amor; caminos en el aire sobre el mar, y en el aire y en el mar, quedó marcada la ruta azul ...

Las muchachitas pálidas han leído que el **Jesús del Gran Poder** fué flecha que la proeza y el amor lanzó desde España a los corazones de los hijos de aquellas hijas libres de la América que España dió al mundo y enseñó a leer en el **Quijote** ...

Lancen al aire la saeta que en los pechos desborda.

Tiemblen los corazones en la emoción de la copla andaluza.

Sean en el pecho los corazones rojos clavelos que la fecundidad desborda.

Y las muchachitas pálidas del medio ambiente atisban el horizonte azul, y aguzan el oído, y esperan el milagro de escuchar las frases cálidas de los caballeros del aire, que ponen a sus pies el timbre de sus glorias ...

Pero el caballero piloto pasará en vuelo sobre la calle angosta y triste con olor a viandas humildes y a tercera de barco ...

¡Están tan hondas las callejas humildes, tan hundidas, tan en el fondo de la tierra, que los caballeros de la hazaña épica pasan sin ver ...!

Y palidecen otra vez las muchachitas, ante la perspectiva de huérfanas pensionistas de la Hacienda pública. Y si en sus paseos—penitencia que agregar a los días que pasan—cruza en su camino el galán cuyo pe-

cho se cruzó por las alas de la aviación, notan cómo su corazón llama con fuerza a las puertas de sus pechos, arcano de tesoros de bondad y fidelidades insospechadas; pero su pecho no

se abre, porque sus figulinas insignificantes no han hecho detenerse a reparar al caballero épico, que cruza y luego ... se va ...

Pero ellas saben que tienen que seguir mirando al cielo, porque la tierra no ha de darles el fruto de sus quimeras por la tierra caminan los hombres de la java y las mujercitas de lujo; las perdidas del cigarrillo turco y la ampolla de morfina; los jovencitos de la trabilla y de las vanguardias, ornato exterior que da idea de la pobreza de los espíritus ...

Y los espíritus bien templados, como las catedrales de puro estilo gótico, no dejan llegar hasta su fondo la luz del exterior, sumergidos en sus rememoraciones, como las catedrales en la penumbra solemne a que les condena la policromía de sus cristales, donde la luz se descompone rota en iris. El siglo los aplastaría, el siglo del contacto y de la acción, donde han tenido que venir los monos a dar la virilidad que les falta a los hombres ...

Por eso las mujercitas languidecen tras los cristales, oteando el horizonte diáfano, contemplando las alturas infinitas, hasta que el padre, obeso y burócrata, las sorprende, las despierta y las repite aquello de que no hay que vivir de fantasías. Y ellas, ¡las pobres!, tiemblan ante el mañana de huérfanas pensionistas de la Hacienda pública ...

Sólo hay una virtuosa que sonríe. Es aquella damita lánguida de los ojos negrísimo, que ha recibido la primera carta de amor.

El galán escribió:
—Yo he soñado que tú eras una Margarita Gautier ...

Su pudor no tiembla. Su virtud no se siente dañada: por el contrario, cree que se ha salvado del gran comercio de las bodas y siente a su carne rescata-da ...

Y da gracias a Dios ...

Joaquín ROMERO MARCHENT.
Dibujos de Salmerón Pellón.

A Félix Armando Núñez,
exquisito poeta oriental.

El Arbol del Camino

Arbol del camino, frente al risueño llano,
que te bebes el oro de los atardeceres
y te robas las músicas ingenuas
que ensayan en su guzla invisible los vientos;
árbol generoso y amigo
que como un centinela de la virgen montaña
te perfilas airoso
a la vera del áspero camino,
cuántas veces
halló mi aburrimiento
olvido y paz
bajo el refugio enhiesto de tu fronda,
hoy te he visto de nuevo
y he sentido en el alma
la inquietud de las cosas que fueron ...
Hoy te he visto de nuevo, y la mente
se ha poblado de azules recuerdos;
mi infancia tan querida
que discurrió como corriente de agua
en la calma silente de las verdes campiñas;
las tardecitas claras
misticamente bellas, aromadas
por el incienso de las evocaciones,
vividitas a mis anchas
en pleno corazón de la llanura,
de la llanura ilímite que vibra
como el tajante acero de una espada,
cuando siente en su dorso

como una admonición de "Vuelvan Caras"
el ligero piafar de sus corceles;
el rústico bohío
que allá lejos
mostraba la sencilla arquitectura
de sus pobres aleros,
donde la viejecita, humilde y buena,
gozaba de inefables albedríos
al amparo de un cielo sin borrascas,
la viejecita aquélla
a quien todos llamaban "La Hechicera",
por su mirada estrábica,
por sus blancos cabellos en desorden
y por la jiba inmensa de su espalda!

Ah! Y el río! ...
el río claro, sereno,
eterno glosador de madrigales
y cántigas de ensueño,
el hurtador galante
que al retener el oro de la estrella
le sublima de encantos con sus linfas
y le salva de inútiles caídas
ante el ávido acecho de la charca!

Arbol amigo: eres
un símbolo perfecto

de juventud y fuerza:
son tus hojas mil gritos de esperanza;
tu copa un canto
de insurrección gloriosa a las alturas;
tus ramazones, brazos
millonarios de ímpetu,
con un afán supremo de conquista!
El tiempo no ha logrado
con su ola funesta de exterminio
alterar tu existencia:
¡eres siempre lo mismo! ...
Yo en cambio soy distinto:
de alegre, me tornaron melancólico
los negros desencantos,
las penas, los dolores ...
No soy aquel muchacho soñador de imposibles
que en más de una aventura, como el loco man-
(hego,

arremetió furioso con su inflexible lanza
por destrozarse molinos ilusorios;
no soy aquel muchacho que llevaba en el alma
inquietantes anhelos de fortuna y de gloria!
Hoy soy el hombre práctico,
lleno de escepticismos,
que ve sin impresiones
los dramas del teatro de la vida
y en el grave silencio de sus horas amargas
se come su mendrugo de insufribles miserias
y se bebe su vino de infinitas nostalgias ...

José Antonio RAMÍREZ RAUSSEO.

LAS GRACIAS MODERNAS



Donde vamos a parar! . . . ;Señor, Señor!

El alarmista se alarma.

"El mundo se desquicia . . . La mujer viaja sola; fuma tabaco, como el hombre; más que el hombre; se calza pantalones; vuela por los aires: bate records de natación, como un verdadero marimacho . . . Ya la mujer no es mujer . . . ¿Dónde vamos a parar? Pero ¿qué es esto?"

Pues nada, señor mío; no se asuste; "esto" no es otra cosa que la vida . . . Y no vamos a parar a ningún lado, porque la vida no para . . . Nunca nos bañamos en el mismo río... Pero no ocurre por ello nada excepcional. Cambian las costumbres y los trajes . . . cambian las maneras y los gustos . . . Se revuelve todo . . . Se le ocurre al demonio de la historia cada atrevimiento endiablado, que hace temblar de asombro a las generaciones anteriores y pone las canas de punta . . .

Nada, sin embargo. Eso no es nada. El río del tiempo sigue igual, sin que llegue jamás la sangre al río . . .

1) Una linda aviadora, Eleanor Smith, con la que daríamos con gusto un looping matrimonial; 2) Dorothy Bolinger toca la valle al saltar cuatro piés; 3) Peggy Lenox, de 23 años, acaba de obtener su brevete de piloto aviador y piensa dedicarse a enseñar a volar a sus congéneres; 4) Las Srtas. Lavallol, de la distinguida sociedad bonaerense, descansando después de un partido golf; 5) Adela Hale y Viola Kleibegge, capitana y ex-capitana del actual equipo de tiro femenino de la Universidad de Kansas; 6) La campeona de billar en el Japón Srta. Shizue.

¿Han visto ustedes el mar? Se encrespa a veces; no deja ni un momento de trajarar; pero eso es a la vista; en el fondo está inmóvil; no se inquieta . . . Todos estos cambios de la moda, de los caprichos, de los gustos, de las chifladuras; todas esas mutaciones de la historia al por menor son... oleaje... Por debajo, en el fondo, todo igual... Pasan las modas pero no la Moda. Los vinos cambian de marca, pero la bebida

persiste. Las tonerías se renuevan, pero siempre existen tontos. La mujer cambia de aspecto, de costumbres y de modales, pero la Coquetaría vela siempre y salva la situación sacando de las variaciones gracias nuevas.

Las ilustraciones que acompañan a estas líneas pretenden demostrarlo por sí mismas. Cada una ofrece un aspecto de gracia peculiar, típica y exclusiva del momento. Son las nuevas Victorias del presente. Las Gracias de una Era completamente nueva.

Mirándolas, no hay duda: estamos en los umbrales de una Epoca histórica que hará fecha en los anales del planeta.

Todas las extravagancias y lindezas de los siglos XVIII y XIX, todas sus variantes, con ser tantas, eran convulsiones de un tiempo, viejo ya, que estaba, como Fausto, queriendo recobrar la juventud, pero sin tener alma nueva.

En los momentos actuales, en cambio, una explosión de juventud ha estallado en la Historia de pronto. La Humanidad, en general, no parece darse cuenta todavía. La vida cotidiana sigue, al parecer, sin haber experimentado sacudidas que hagan suponer un terremoto . . . Nadie ha tenido que levantarse, en medio de la noche, despertado bruscamente por ningún temblor de tierra . . . No ha tenido nadie sensación en ningún momento preciso de que fuese a ocurrir nada . . . La vida

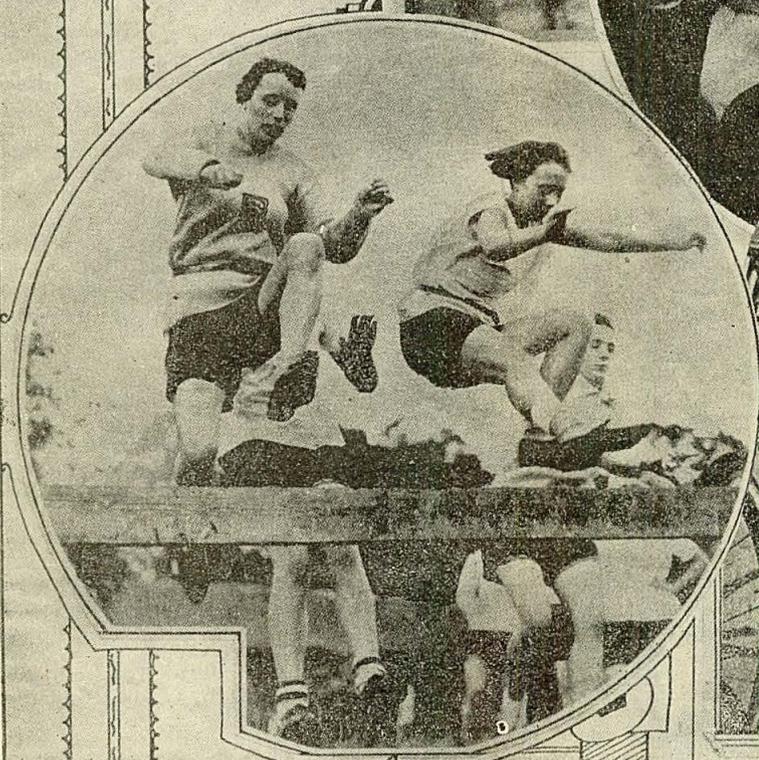
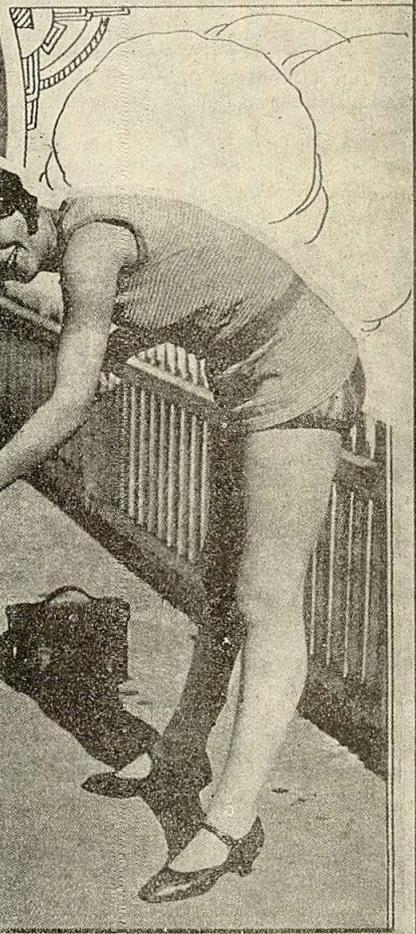
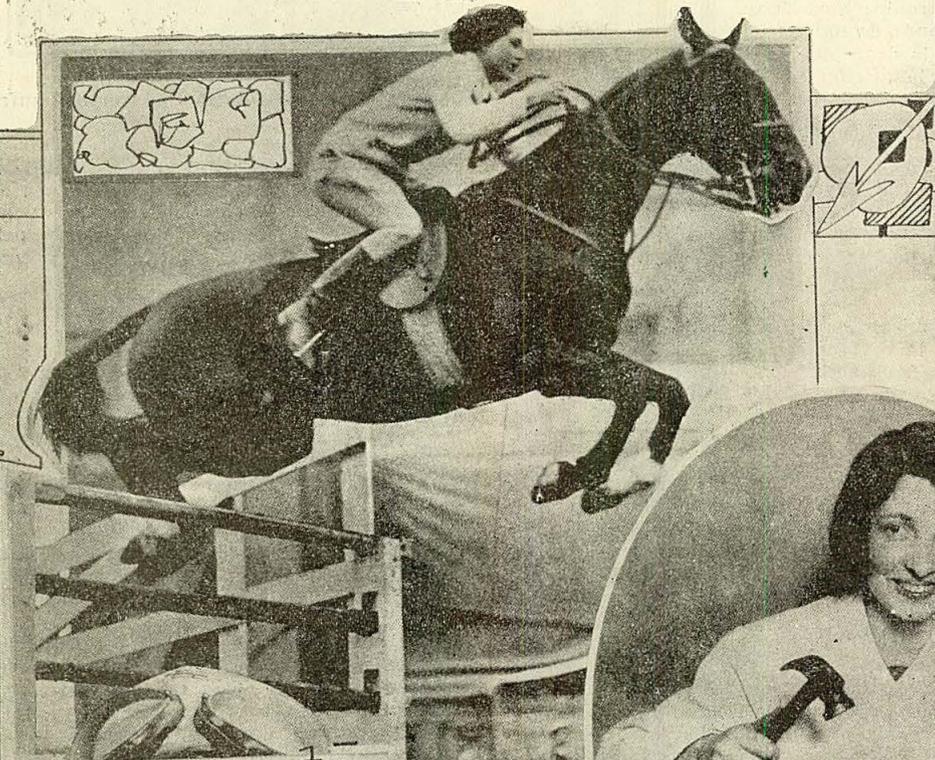
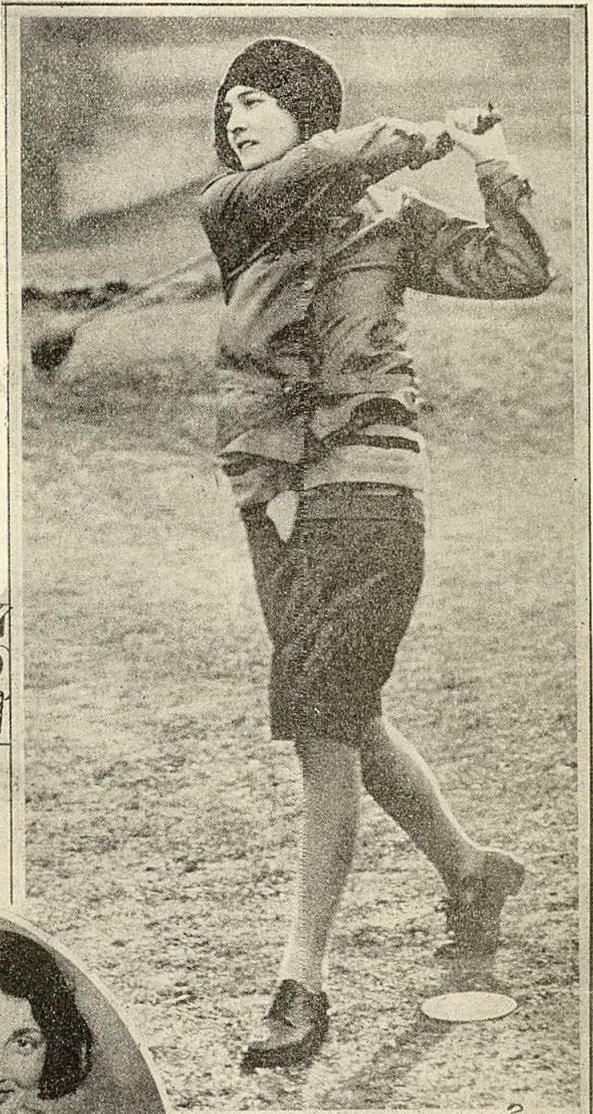
de todos los días baila siempre sobre los volcanes sin saberlo . . .

Están los alarmistas . . . Pero éstos no son dato . . . Son los viejos casi siempre los que protestan de ese modo . . . Cualquiera tiempo pasado fué para ellos mejor . . . Basta que cambie el tiempo para que ellos crean ya que ha sobrevenido un cataclismo y que el mundo se ha trastornado.

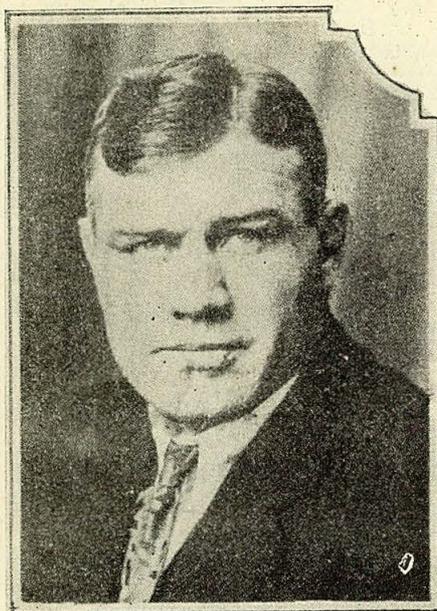
Pero esto de ahora es otra cosa. No

hay que confundir un simple cambio atmosférico con un cambio en la vida del planeta. . . Lo que está ocurriendo ahora es algo que sólo ocurre cada diez o veinte siglos . . . Está Egipto en la Historia del mundo . . . Está Grecia y está Roma . . . Está el Renacimiento . . . Desde el Renacimiento hasta aquí no se había presentado otra ocasión de plantar

1) Bárbara Worth traspone un obstáculo de cinco pies en un concurso hípico; 2) La duquesa de Rutland jugando al golf en North Berwick; 3) El mejor deporte femenino que debería practicar una mujer: componer zapatos como lo hace Vivian Bade; 4) Dos saltadoras en un cross-country realizado en Perrivale (EE. UU.); 5) Una linda gringuita dándole aire al neumático de su bicicleta para tomar inmediatamente parte en una carrera de pedal.



VERTICALES Y HORIZONTALES



Tom Heeney, que ingresó con muy buenas notas en el Instituto Superior de los Horizontales.

Atención, fanáticos. He aquí una revista donde abunda la carne. Los **heavyweights**, como diría Manolo Braña, los **pesos pesados** como diría Eladio Secades, si volviere a escribir de boxeo. Hay dos tipos: verticales y horizon-

tales. Los verticales son aquellos que pelean sobre sus pies. Los horizontales son los que tienen una tendencia a sumir una posición horizontal tan pronto suben a un ring.

Los verticales—que son los menos,—se dividen en dos clases: los activos y los sufridos. Los primeros tienden a boxear o pelear en el cuadrilátero y buscan la manera de ganar la pelea a base de dar golpes y evadir los del contrario. A éstos se les suele llamar buenos boxeadores. Los últimos, demuestran sus maravillosas condiciones físicas soportando todo el castigo enemigo sin inmutarse, y tirando alguno que otro golpe al aire, para demostrar que no son mocos. Los horizontales no tienen subdivisión. Su divisa es besar la lona amorosamente lo más rápido posible.

No se impacienten los fanáticos. Aquí llegan. El primero que aparece es un tal Josef Cuckoshay, de padres lituanos, nacido en Binghamton, New York, y habitante de Boston. Dice haber ingresado en la Marina americana y haber aprendido a boxear en los barcos del Tío Sam. Hace algunos años metamorfoseó su patronímico y fué conocido por Jack Sharkey en los círculos boxísticos.

Después de muchas alternativas, logró derrotar a la decrepita pantera negra, nee Harry Wills, y la afición se fijó en él. Sharkey, es decir Cuckoshay, luce el mejor de los **heavies** que columbran esperanzas de ceñirse la corona abandonada por el millonario Gene Tunney. Es ligero, pega duro con ambas manos y tiene materia gris. Tuvo sus amores con la irresistible lona, pero logró reaccionar a tiempo. Su defecto es su temperamento. Ese ego insuperable que es necesario inflar de amor pro-



Paulino Uzeudun, prototipo del vertical sufrido.

pio para lograr una actuación eficiente en el ring. Cuando las circunstancias favorecen a su contrario, entonces Sharkey hace un trabajo digno de todos los elogios. Sus mejores peleas fueron todas sorpresas. Contra Wills y contra

en el camino de la Historia un nuevo jalón de "Aviso: cambio radical de ruta. Precaución".

Ni la Revolución francesa, ni la gran guerra europea fueron, en rigor, convulsiones precursoras de nacimiento alguno; fueron más bien, por el contrario, por un lado, convulsiones de agonía; por otro, de gestación: lucha entre lo que quiere nacer y lo que no acaba de irse. No hay en todo eso ningún cambio decisivo. No podríamos nunca decir dónde está ni cuándo sobrevino el cambio decisivo. Pero ya está. Ya está encima. Ya estamos viviendo en él, queramos o no queramos. Y, puestos a buscar pruebas patentes: las hallamos, rotundas, concluyentes, en unas cuantas hojas volanderas de revistas frívolas, de modas . . .

Es absolutamente obligatorio decir frente a esas mujeres: "Pero, ¿qué ha pasado aquí? . . ."

Pues ha pasado, lector, el tiempo viejo y ha dado paso a otro nuevo.

¿Malo? ¿Bueno? ¿Demente? ¿Salvador? . . . No seamos candorosos ni obcecados . . . El mundo nunca es malo ni es bueno nunca del todo . . . La vida es loca siempre, y no enloquece nunca de un modo radical y decisivo.

No nos metamos, hoy por hoy, en el terreno de las conjeturas proféticas; lo que vaya a ser el mundo lo veremos. O lo verá quien lo vea.

Pero, reconozcamos que la época que en esas fotografías se nos da rebosa animación y amplitud, y garbo sin igual, y novedad sorprendente.

No demos a esas imágenes otro alcance del que tienen. No se trata aquí de mostrar los cambios de alma y conciencia que pueda la época actual producir en la entraña del mundo. Estas son palabras mayores. Ahora, al ver esas fotos queremos sólo ver unas cuantas escenas o figuras de la comedia del Vivir Profano. Ni siquiera de la "comedia humana"; del **ballet** del mundo tan solo.

Y ese **ballet** no indica decadencia, a juzgar por las muestras presentes. El director de escena de la vida sabe preparar sorpresas y sabe, en todos los casos salvar la situación con gentilísimo acierto.

La moda, y el capricho, y la locura pueden traer al mundo las predilecciones y maneras más extravagantes. El director de escena del **ballet** sabrá obtener de aquello, sea lo que sea, una gracia peculiar, un arte típico.

Aprovecha del pasado lo que bien le place y rompe con el pasado cuando le parece oportuno, sin por eso dejar de acertar en un caso y en otro. Acierta con igual desenvoltura

y con el mismo equilibrio en la línea tradicional y en la revolucionaria.

Para conseguir pleno acierto no necesita el director de escena del **ballet** poner condiciones previas . . . Que tire la Humanidad por donde quiera, y que la vida siga el rumbo que le plazca. Allí donde se encuentre la vida, y en las condiciones que se encuentre, saldrá una nueva belleza y una gracia nua imprevista. Y saldrá como por magia, como siempre aparece la gracia; como prestidigitación milagrosa.

La Vida exige al director unas condiciones previas: le impone un pie forzado a su capricho. Y el director lo acepta todo, y, con lo que sea, realiza.

La Vida, por ejemplo, va y la dice: "Quiero un traje de amazona para una mujer de hoy. Ha de ser elegante, "a lo museo", pero ha de ser también por completo de esos tiempos. Parecerá, cuando la amazona se retrate, un Van Dyck; pero un Van Dyck de ahora, sin asomo de pasiche ni de disfraz. Un Van Dyck muy siglo XX". Y el director dice: "¡Ya está!" Y ofrece ese retrato de amazona que pueden ver aquí nuestros lectores.

La Vida en vista de eso, aumenta sus exigencias, y le dice: "Esa amazona está bien, pero continúa, al fin y al cabo, usando una levita y una gorra de **jockey** y un conjunto que pertenecen al ayer . . . Hagamos una moda extravagante, por completo arbitraria y muy de ahora, pero con la cual pueda una señora presentarse en sociedad. Queremos que en la época de ahora, de máquinas, deportes y oficinas, en donde la mujer que es moderna se dedica a la aviación y a trabajos de bufete, pueda una mujer ser de ahora y seguir, no obstante, en la línea tradicional de las ceremonias sociales de siempre, ceremonias basadas en el lujo y en la artificialidad de las modas cortesanías".

Entonces el director del gran **ballet** nos presenta esa silueta de la dama del gorro de esquimal y de la hoyalanda macferlán, entre **Fantomas** y fraile.

La Vida aplaude y cambia; pide que dejemos el salón y vayamos a los deportes, pero que se conserve en el deporte una suntuosidad de corte, de gran dama. Y ahí tenemos ahora ese tipo de señora que acude al avión pleo-rica de boato cortésano.

Una vez que también en este caso acertó el director se le plantea un problema más difícil . . . La gracia y la elegancia de esa marquesa del Record no era, después de todo, muy difícil de conseguir. Esa señora continúa,

al fin y al cabo, dentro del modo de vestir y de presumir de las marquesas. Lo mismo podría ir con esas pieles a tomar el té a Suiza o cualquiera de esos hoteles colocados entre las nieves con el único objeto y fin de que las señoras acandaladas puedan lucir atavíos de "fantasía polar". La Vida quiere más: quiere un tipo más de ahora y menos de salón. Entonces aparece esa mujer delgada y ágil, chatilla y pizpireta, que ha brincado acrobáticamente al furgón del ferrocarril y allí se muestra, erguida, con despreocupación jovial, sentada en los baúles como en trono propio.

"Ya está bien—dice la Vida—,pero esta mujer pizpireta, que de fijo sube y baja a los tranvías—e incluso a los trenes—en marcha, y sabe ser mujer y femenina, teniendo costumbres de hombre, ¿sabrá conservar su seducción y su feminidad vistiendo además de hombre, usando pantalones y cortándose el pelo como un chico?"

Se trata de que el director de escena nos haga ver hasta dónde es posible y cómo puede ser realizable en absoluto el que una criatura femenina sea tan coqueta como siempre y más "gata" que nunca en su feminidad voluptuosa, llevando pantalones y chaqueta y pelo corto . . .

El director de escena entonces presenta, sonriendo—y triunfal,—ese modelo saladísimo y precioso, femenino hasta no más, de la chiquilla en pijama.

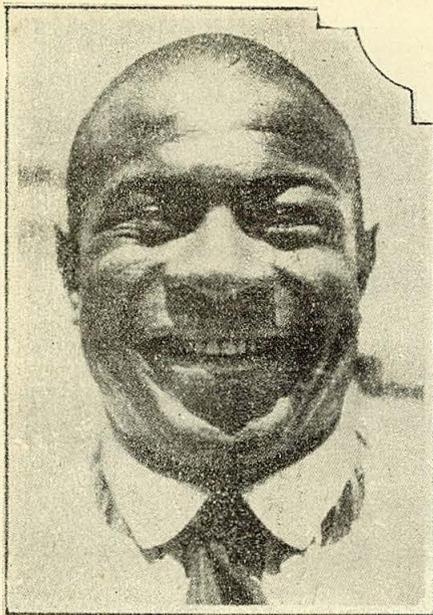
¿Qué más pedir? . . . Pues sí; podía pedirse algo. Esa mujer "de hombre" no era hombruna ert una féur de estufa al fin y al cabo; un producto de tocador hecho de coquetería . . . Pero, ¿y la mujer hombruna o la que, por lo menos, se dedica a ejercicios violentos de fuerza? . . .

Esa mujer deportista—al aire, al sol y al agua—, untándose en la piel los aceites, las grasas del púgil, del atleta y no los afeitos de **beauté**, ¿no resultaría marimacho? ¿Cómo hacer para que la feminidad y la gracia quedaran, pese a todo—y, como de costumbre—, triunfantes?

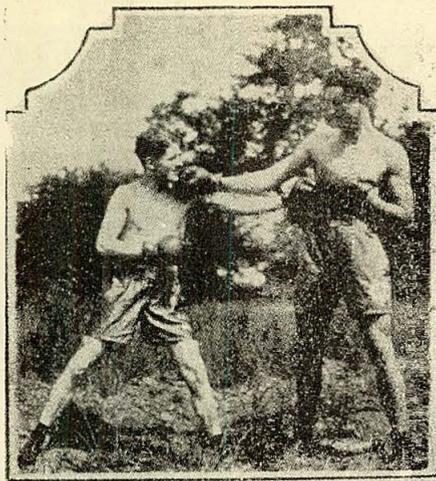
El director de escena contesta una vez más: nos presenta, la imagen de esa joven premio primero hace un año en campeonato de natación . . . El acierto no puede ser mayor: en la joven, en el traje, en la actitud y hasta en la chimenea de fondo.

Estamos en pleno juego. Todo esto no es más que un juego. Pero ¿se juega bien, por vida nuestra! . . .

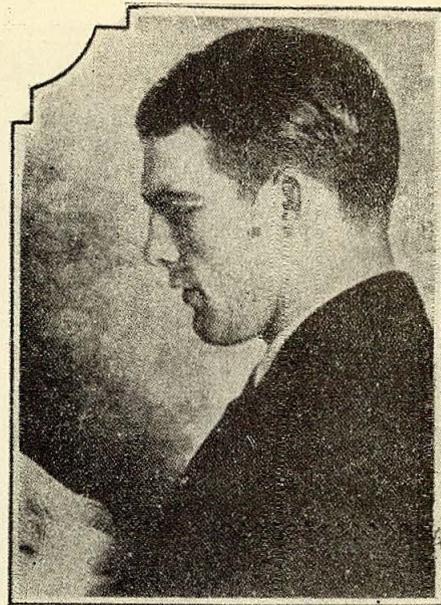
Manuel ABRIL.



Gorge Godfrey, última edición de "La Amenaza Negra". Es un moreno muy pacífico . . .



Victorio Campolo, es un candidato a la secta de los horizontales. Aquí lo vemos con Rudy Vallo, el popular cantante americano.



"Young" Stribling. Su especialidad es pelear con desconocidos, en pueblos también desconocidos.

Maloney, los resultados fueron inesperados. Contra los reyes semi-pesados Delaney y Loughran, Sharkey lució como una maravilla. El único heavyweigt que actualmente puede medir sus facultades con Jack, es Max Schemeling; y Max no tiene ni la ligereza ni la experiencia del lituano-bostoniano.

Max Schmeling, es el segundo en la lista. Sus victorias más convincentes fueron sobre Johnny Risco, por knockout, y sobre Paulino Uzcudun, por un millón de puntos. El último triunfo lo consagró. Posee un estilo nada ortodoxo. Pega duro, se faja constantemente como lo hacía Jack Dempsey, a quien se parece rotablemente. Max nació en Alemania hace veinte y tres años. Tiene seis pies una pulgada de estatura y pesa 187 libras. Le falta mucho aprender en el boxeo, pero con lo que sabe puede acabar con la mayoría de los pesos completos actuales. Su único contrario es Jack Sharkey, que puede ganarle por puntos, si sube al ring con ganas de pelear.

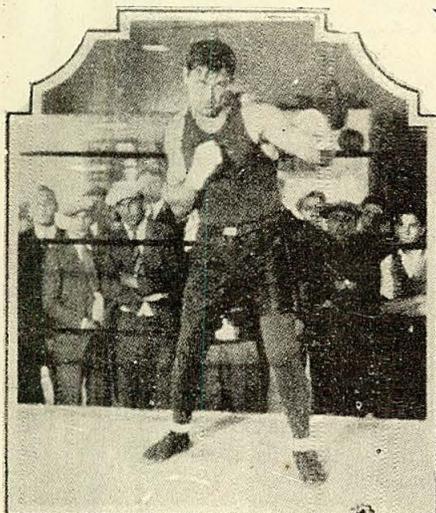
Jack Dempsey. El mejor drawing card que ha existido. Ha producido más de nueve millones de pesos en las taquillas en los bouts donde ha actuado. Su retorno al ring es problemático. Depende de su situación financiera. Si su capital sufre mermas por malas inversiones, se verá obligado a explotar su gran atracción, y entonces encontrará su verdadero Waterloo, pues cualquier jovencuelo ambicioso que tenga la suficiente precaución de permanecer alejado de Dempsey en los primeros tres rounds, puede noquearlo en cinco o seis asaltos. Pero si los fanáticos quieren volver a ver a Dempsey en el suelo como aquel día lejano

en que Jim Flynn lo noqueó en un round, tendrán que pagar más de un millón de pesos.

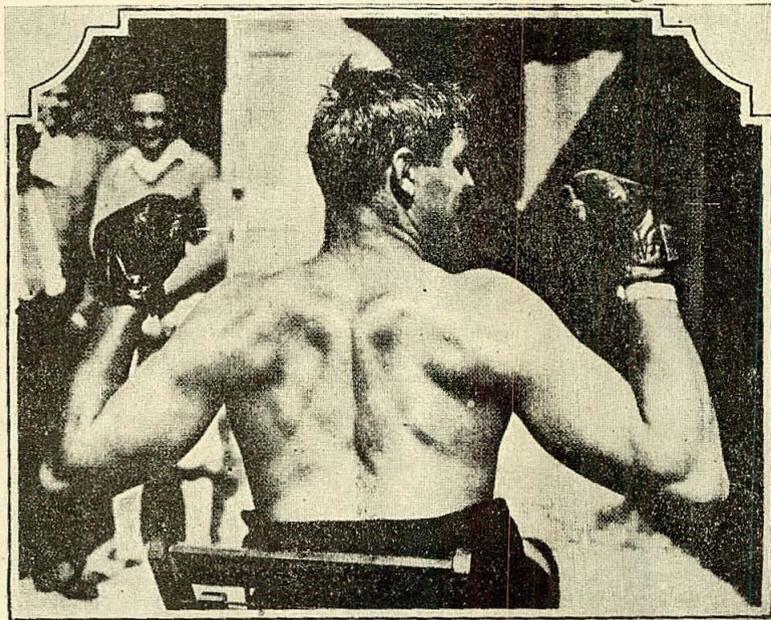
William Lawrence Stribling. Pelea bajo el nombre de Young Stribling. Nació en Georgia, Estados Unidos, en el año 1904, de padres marromeros. Ha heredado los principios acrobáticos de sus padres, y sobre todo, el temperamento artístico. Young es un gran actor. Protagonista de las más emocionantes palas, vale la pena verlo, aunque sea para presenciar sus espectaculares knockouts a infelices asalariados. La especialidad de Stribling es pelear con

desconocidos en pueblos también desconocidos. Todas las peleas las gana por knockout en un round o dos. (Refiérase a Castaño para información completa). Cuando Stribling pelea en una ciudad desconocida, pierde el bout, pero acto seguido realiza una tournée y añade a su record tres o cuatro docenas de knockouts. Stribling, de haberse dedicado al boxeo seriamente, hubiese sido un personaje de la división completa. Sabe boxear (comenzó como un flyweight a los 14 años de edad), y posee un bagaje de tricks digno de mejor aplicación. Pero la sangre llama; es actor antes que boxeador, y las palas le privan. Vertical por viveza.

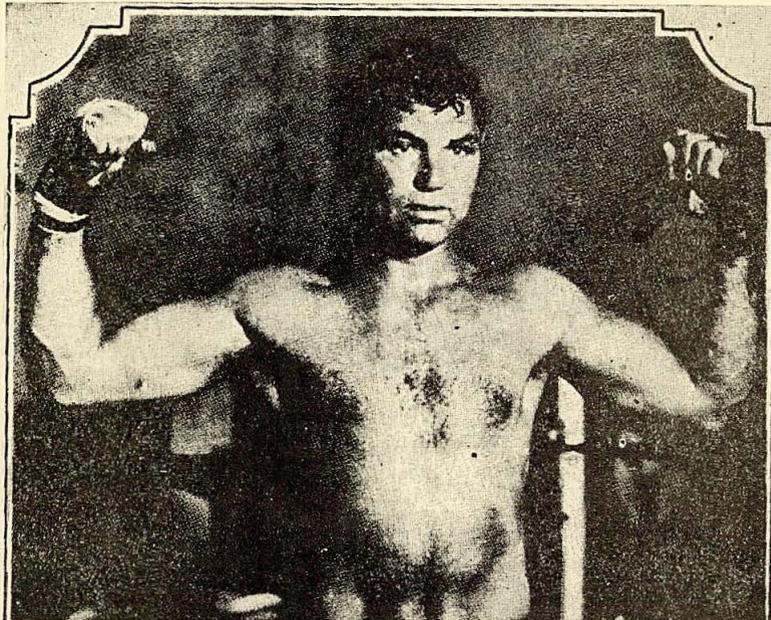
Paulino Uzcudun, es el prototipo de vertical sufrido. Su defensa de brazos y codos es lo más pintoresco que se ha visto en un ring. Usa un hook de izquierda que a veces golpea al contrario en la cabeza y en las costillas. Rara vez usa la mano derecha. Un favorito entre los fanáticos en la temporada de verano. Cuando pelea Uzcudun los espectadores están asegurados contra el calor, pues abanica el aire constantemente. En invierno es temible y ha sido la causa de muchos resfriados. Este singular personaje fué perpetrado en España el tercer día de mayo del año 1899 de Nuestro Señor. Posee una sólida construcción de dientes de oro de 18 kilates montados en concreto. Sería un millonario si le diesen un centavo por cada golpe que ha cogido desde que es pugilista. Sus últimas batallas contra el gigantesco George Godfrey y contra el alemán Schmeling, lo han madurado al extremo de convertirlo en papa suave para cualquier joven de



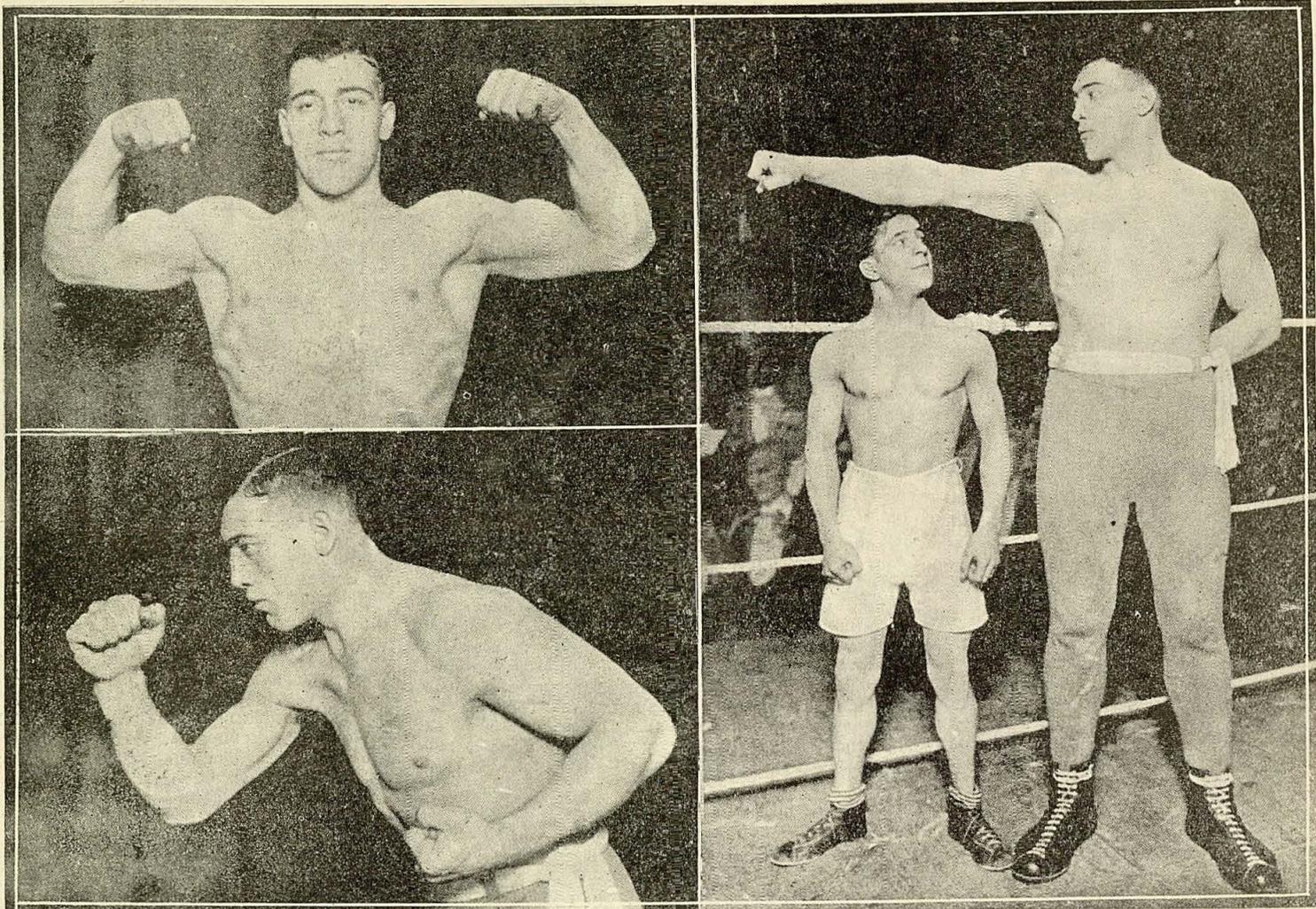
Jack Sharkey, luce el mejor de los "heavies" que columbran esperanzas de ceñirse la corona abandonada por Tunney.



Phil Scott, contribución inglesa a las lonas americanas.



Jack Dempsey. Cualquier jovencuelo ambicioso que tenga la precaución de permanecer alejado de Dempsey en los primeros tres rounds, puede noquearlo en cinco o seis.



1) El gigante italiano luciendo su formidable musculatura; 2) Primo Carnera finalizando un upper-cut con la derecha; 3) El peso mosca Donn Looks hace de sparring al gigante italiano.

ambición. Se ha eliminado sufridamente del grupo de contendientes a la corona máxima del pugilismo, pero, sin embargo, tiene el orgullo de poseer un gabinete compuesto de ocho a cien consejeros, que le firman las peleas y lo animan con frases patrióticas cuando está recibiendo golpes. Este ejército de managers ha sido la causa de su prematura decadencia.

Phil Scott. Inglés, nacido en 1903, de pelo rubio y rostro pálido. Horizontal de pura raza. Contribución inglesa a las lonas americanas. No ha besado el piso del ring tantas veces como Joe Beckett, su célebre compatriota, pero hay esperanza, si continúa por los Estados Unidos. A ratos sirve para algo. Recientemente sirvió para probar a los fanáticos que **Victorio Campolo** es solamente un hombre largo de nariz y de cuerpo. Boxea bien, pero tiene una cristalería en la quijada. Magnífico para profesor de boxeo.

Johnny Risco y Tom Heeney. Ahora, fanáticos, a la memoria de éstos dos ex-verticales que abandonaron su fe por el credo de los horizontales, permaneced un minuto de pie. Suncumbieron a la dulce voz de la lona, y su amor fué tan grande, tan intenso, que desaparecieron del mapa pugilístico. R. I. P. (No se admiten coronas).

Victorio Campolo. Una nariz tipo Vergara, (perdonen la ponderación), acoplada a un cuerpo largo y estrecho. Llegó a los Estados Unidos en busca del oro que supo ganar su terráneo Luis Angel Firpo. Convirtió a Heeney a la fe de los horizontales, pero tuvo la desgracia de toparse con un horizontal en la persona de Phil Scott, que vengó la derrota del nuevo compañero Heeney. Campolo tiene un cuerpo demasiado desproporcionado para poseer resistencia física. Es un segundo Fred Fulton. Sus miembros son demasiado largos, y no tienen la consistencia necesaria para soportar el castigo que invariablemente se recibe en el boxeo. No ha existido un solo caso de boxeador desproporcionado en la división heavyweight que haya llegado a destacarse. **Victorio** es un candidato a la secta de los horizontales. Y esto tiene preocupados a los promotores y a los fanáticos. ¿Cabrá Campolo acostado en el ring? Y esto demuestra lo ingenuos que son los fanáticos, sobre todo los nortea-

mericanos. ¿No cupo Campolo en un ring bonaerense cuando Monte Munn le hizo abrazar la lona hace poco tiempo? A menos que en Buenos Aires, donde son muy privilegiados, se construyan los rings a la medida de Campolo extendido.

George Godfrey. Ultima edición de la Amenaza Negra. Vive del mismo cuento que vivió Harry Wills. Y le va muy bien. Pasea sus 265 libras y sus seis pies cuatro pulgadas por todos los rings de la Unión Americana. Las crónicas americanas, mediante el pago estipulado, lo anuncian como el coco de los heavies blancos. Existen deliciosas anécdotas sobre su personalidad. "Ha noqueado a Jack Dempsey en training". "Su pigmentación es el único obstáculo que lo separa del campeonato mundial". "Si le dejasen pegar con todo su punch, mataría al contrario". Y otras guayabas por el estilo. La verdad es que **George Godfrey** es un moreno muy pacífico cuya única ilusión en la vida es poseer una casita en una colina del sur de los Estados Unidos, y comer maíz y me-

lón. Por desgracia, unos desalmados se fijaron en él y le hicieron subir al ring disfrazado de oso. Pelea, por que lo obligan. Trabaja lo menos posible en el ring. Hace uso de su enorme estructura para pelear lo menos posible. De vez en cuando tira su sueñecito sobre la lona, pero últimamente no quiere tomarse el trabajo ni de caerse, y prefiere acabar el número de rounds estipulados en el contrato, antes que lastimarse contra el piso de los rings, que son, por regla general, muy duros para sus huesos ya un poco maduros. Muchos críticos inteligentes lo denuncian como una alarma falsa. Exageración que merece el más profundo desprecio. **Godfrey** es un pobre infeliz, nada más.

Andrés Castaño. Este nombre que cierra la revista de los heavyweights, sirve para ofrecer al conjunto un poco de buen humor. Después de derrochar serias frases sobre el valor de los pesos completos de la época actual, hacía falta algo festivo para despertar el ánimo de los fanáticos. **Castaño**, no solamente viene a poner la nota humorística en éste triste relate, también representa una secta de boxeadores que hacen posibles las eliminaciones, y el interés del público por los pesos máximos. **Castaño** representa a los auténticos horizontales; los horizontales por amor al arte. Ellos son los que garantizan al público que habrá knockout en una pelea. ¿Qué harían los boxeadores como **Stribling** si no existiesen los **Castaños**? ¿Y esos records portentosos de treinta y cuarenta knockouts consecutivos que exhiben con orgullo los managers de los heavyweights, de dónde saldrían si los **Castaños** no se dedicaran al peligroso deporte de besar las lonas?

Sin los **Castaños** no habría interés público por los heavyweights.

Y como final, pido a los fanáticos tres minutos de silencio como reverencia a los boxeadores del tipo de **Castaño**, que saben sacrificar sus ambiciones, que saben lanzar sus cuerpos con estrépito sobre las lonas, para que los heavyweights no desaparezcan del mundo.

(Mención honorífica a **Quintín Romer**, **Rojas**, el heavy chileno, que en honor a la verdad está más identificado con la lona que **Castaño**, pero que no tiene el colorido de éste).

Jose Antonio LOSADA.



LAS MISMAS CAUSAS QUE PRODUCEN DISTINTOS EFECTOS

—El otro día le saqué la lengua a mi papá, y me costó un bofetón mayúsculo.

—Pues yo se la saqué al médico, y le costó a mi mamá dos pesos.



“La Tragedia del Circo Royal”, película interpretada por Warner Pettshan y Ellen Kusty que se estrenará el martes 24 en la Sala San Martín. En esta película se podrá apreciar un gran circo y varios cabarets.

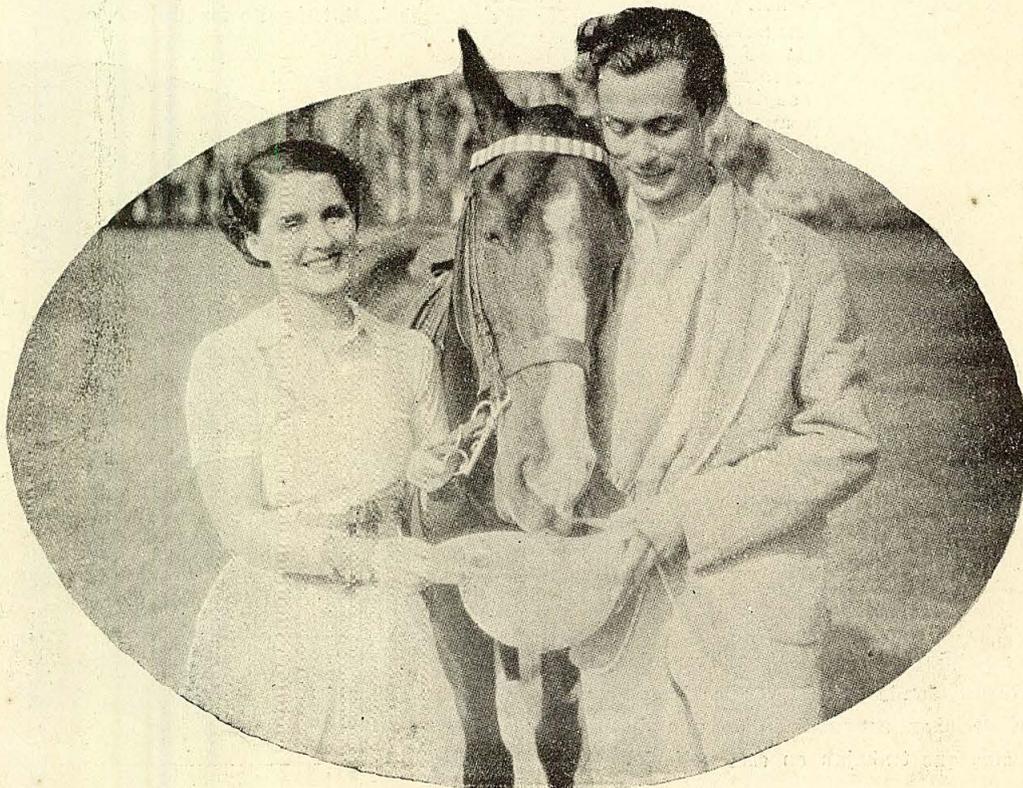
La orquesta se está componiendo. Mayor acuerdo entre sus componentes y menos desesperación entre los que escuchamos.

En el *Princesa*.—Acaso parezcan hisperbólicas las cuatro líneas que vamos a trazar para elogiar sin reservas la película que, con Ivan el Terrible, es de las más completas que se han proyectado en Lima. La Capitana del Batallón de la Muerte, producción de la casa Gorkino es una de más felices realizaciones esencialmente cinematográficas que se hayan producido. Siempre nos hemos quejado de esos films en el que se recurre a otros artes para complemento del arte cinematográfico. En Ramona, por ejemplo, hay escenas muy bellas pero que llegan hasta la cursilería de las tarjetas postales . . . Otro tanto pasaba con Resurrección, una de las mejores producciones yankees, y en la que Lola del Río tuvo un acierto que no ha repetido después. En cambio, en esta producción rusa, solo hay ingredientes cinemáticos. La pintura, la literatura, la música están aquí demás. Casi no precisan leyendas ni música. La cinta se desarrolla dentro de un interés, una novedad y una fuerza cinematográfica tal, que tiene en suspenso al espectador desde que se enciende el ecran.

Nicolai Salykoff, Natasche Sokolowa, Boris Sabinskiff realizan una labor estupenda. Todas nuestras congratulaciones para el *Princesa* que ha tenido el difícil tino de escoger esta cinta estupenda. Sería de desear que, a la vez que éstas, se trajesen La Línea General, el Acorazado Potemkim, Octubre, una serie

Norma Shearer y Robert Montgomery, descubrieron que se vuelven locos por los caballos cuando trabajan juntos para la compañía Metro Goldwyn Mayer.

de películas estrenadas en Buenos Aires después de haber recorrido los principales teatros de Europa.



En Rusia hay, actualmente, regisseurs como Einsestein, Osiga Mettkow, Sovoleicheik, un judío formidable, que están contribuyendo con producciones verdaderamente fantásticas, y muy por encima de sus rivales yankees.

De la Metro Goldwin-Mayer se estrenó, en el Excelsior, la producción *El Enemigo* con Ralph Forbes y Lillian Gish.

Este film, dirigido por Fred Niblo, representa el Austria de pre-guerra, sus vals, su Danubio azul, su vino del Rhin, el encanto dorado de las chiquillas vienesas que vivían una vida alegre, retozona, picaresca y sinvergüenza de opereta. Un día despertaron a la más brutal de las realidades cuando llegó la guerra en la que, como en sumidero, se perdieron para siempre vinos y Danubios, risas y rizos, vals y operetas. Lehar murió definitivamente, y por todo espectáculo las pastorales tremendas de Monseñor Seipel que excomulgaba a la nona Josefina Baker, igualito a nuestro Monseñor Lisson que ex-comulgaba a Jinarajadasa, deslicuecido antorpoide de las regiones de Haydarabad para dentro . . .

Lillian Gish es la misma dulce chiquilla de La Letra Escarlata. Tiene una dulzura que fastidia. Hace un efecto de raspadilla sin jarabe . . . Preferiríamos que fuese más rotunda con más color, con más matices de mujer, dejando de lado y para siempre, esa palidez de ayuno cuaresmero. Además, da siempre la sensación de que todavía no hubiese hecho la primera comunión. Lillian ha venido del Limbo, directamente, hasta Hollywood. Ha tomado pasaje de ida y vuelta, porque, me consta, se regresa a su punto de partida. Ojalá sea cuanto antes.

Ralph Forbes es el mismo gran actor que hemos aplaudido siempre. En este film tiene un rol magnífico que el mozo desempeña con algo más que eso que se puede llamar un acierto. Es un artista personal, tranquilo, dueño de un gesto claro y con trazas firmes de hombre.

Ya se sabe cómo dirige Fred Niblo. Aquí no ha hecho sino repetir un triunfo más, logrando el mayor partido posible de las masas, de la luz, de la pálida y fofa Lillian, de Mr. Forbes. El asunto de la película es de una emoción real, aunque en algunos momentos se ha rebuscado un poco el efecto dramático. Pero de todos modos, es un gran film.

MIENTRAS LIMA DUERME

¿Quién no sabe la historia de esa muchacha (ilusa) que bajó de la sierra con ensueños de amor?.. y que una tarde triste se la llevó La Intrusa, después de haber sufrido sólo pena y dolor?

EL MUNDO DE CINE



Repetidos intentos de distintas empresas se orientan ya hacia la constitución de una fuerte obra cinematográfica nacional. A las distintas películas ya producidas se agrega ahora la producción que lleva por título "Mientras Lima Duerme", obra que presentará en breve al público de la capital la entidad "Patria Film" y cuya dirección ha corrido a cargo de Alberto Santana. La nueva película, en la que abundan hermosísimas escenas de depurado arte, ha tenido como protagonistas a Pía Findelberg, Max Serrano y Leonardo Reyes, artistas todos que parecen haber hallado su orientación en la escena muda. El desarrollo de esta película discurre entre lugares de la sierra y de Lima filmados todos con modernísimos elementos y en forma tal que está garantizada su éxito. Ha sido fotografiada por Pedro Burbank.

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

Excelsior.—De la Wiliam Fox se presentó, en la semana pasada, Pasatiempos Peligrosos, The Play Girl, en la que Magde Bellamy, John Mack Brown, Walter McGrail y Lionel Belmore juegan alegre y dolorosamente.

The Play Girl es una novelita de John Stone, publicada hace algunos años en The Saturday Evening Post, la formidable revista newyorkina, y tuvo una aceptación entusiasta porque relata la aventura anhelada de tantas muchachas yankees que, a pesar de su pragmatismo, a pesar de su alardeada independencia, de su vigor espiritual para vivir la vida tremenda de New York, se las pasan pensando en el príncipe, tan azul como los billetes de veinte dólares, que venga por ellas, no ya en la barca de Lohengrin, sino en un Pils Arrow de doce mil "troncos" yankees La historia es ingenua. No hay sino los tropiezos de una florista que, siguiendo la trayectoria obligada de las historias de Broadway, se convierte en millonaria por el matrimonio con un señor que la desposa sin enterarse de sus antecedentes, de su carácter, de sus costumbres. Se casan y nada más. Magde y Brad, la ideal pareja, no temen ningún futuro de liosas barañdas porque, después de todo, el divorcio librarán a entrambos. Nosotros, muy sinceramente, les deseamos que sean muy felices y que Dios les bendiga evitándole rorras.

Sala San Martín.—Ralph Ince y Jola Mendez han hecho una barbaridad. Han filmado Misterios del Alma, que, francamente, nos puso los pelos de punta a los escasos concurrentes al estreno de esta cinta. Ralph Ince hace un papel de actor completo en esta cinta de tan cursi título.

Gesto sobrio, inteligente maquillaje, expresivo y fuerte, este actor ha reafirmado sus méritos, muy por encima de las películas que filma. Jola Mendez, para nosotros desconocida, es una preciosa chiquilla a la que suponemos una estirpe indolatina. Secunda admirablemente a Ince y tiene, además una serie de virtudes labiales de las cuales solo puede ser testimonio elocuente el testimonio de Ralph.



Una escena de la película "La Tragedia del Circo Royal" donde podrán ver los lectores a Warner Pettshan acompañado de una de las artistas que trabajan en esta película.

¿Quién no sabe la historia de todas las chi-
(quillas
que un día abandonaron el amoroso hogar
soñando con el mundo lleno de maravillas
que existe, eternamente, en el confín del mar?..

¿Quién no sabe esta historia, de la que son los
(hombres
los únicos causantes, en el diario vivir . . .
mentimos . . . conquistamos . . . dejamos nues-
(tros nombres
clavados, cual puñales . . . Y, qué más dá,
mentir...

La ciudad, cuando duerme, es cómplice del dra-
(ma . . .
se desgarran las honras . . . se profana el a-
(mor . . .

y una presa hay en toda fascinadora dama
que luce sus encantos para el mejor postor...
La música entusiasma! . . . el champagne en-
(loquece . . .

y el pecado se ríe trás la cortina gris . . .
un talle que se dobla . . . una boca que ofrece...
mientras sirve el lacayo y baja la cerviz . . .

¡Eso es todo, señores! . . . poema de pecado
es la ciudad dormida, como hoy, como ayer . . .
de llorar tantas madres sus ojos han cerrado...
por vivir se ha perdido tanta buena mujer....

La muchacha del cuento ha muerto enamorada...
sirvió para el capricho de un muchachito bien...
la enterraron los suyos una tarde nublada
le han pagado los hombres con su eterno des-
(dén...

¡Eso es todo, señores! . . . y, mientras tanto,
(ría
la ciudad en la noche . . . y prosiga el clamor...
¡Bebamos por aquellas que irradiaron un día!...
¡Oremos por las pobres que murieron de amor!..

Mario VANDER.

LA ITALOTONE FILM PRODUCTIONS INI- CIA SUS TRABAJOS DE PRODUCCION EN LOS METROPOLITAN STUDIOS.

Hollywood.—La "Italotone Film Produc-
tions, Inc.," bajo cuyo nombre quedó constituída
una nueva sociedad latina cinematográfica en
Hollywood, ha instalado sus oficinas y labora-

torios en los Metropolitan Studios, para iniciar
sus trabajos filmicos.

Los Metropolitan Studios están considera-
dos como los más grandes y mejor acondicio-
nados para la manufactura de cintas sonoras.
Gracias a su vastísima amplitud alberga cinco
grandes "Stages", contando cada uno con toda
la maquinaria más costosa y perfecta de la Wes-
tern Electric Company para la sincronización de

voces y sonidos. Para asegurar la mayor impe-
netrabilidad de ruidos extraños, los técnicos han
construido paredes, techos y pisos a base de
un laborioso e intrincado proceso.

La Italotone tiene en su programa la produ-
cción de 12 grandes películas cantadas y ha-
bladas, incluyendo la inmortal ópera del maes-
tro Verdi, "Aida", así como varias obras iné-
ditas de reputados autores italianos, españoles
e hispano-americanos. La producción de films
sonoras será hecha en español, francés, tudesco,
haciéndose también versiones silenciosas.

El director general de la Italotone, señor
Alfredo Verrico, ampliamente conocido en Hol-
lywood, tiene en su abono un profundo conoci-
miento de las diferentes ramas de la industria
del cine. El señor Verrico se propone que la
Italotone produzca únicamente aquellas obras
que reflejen las bellas tradiciones artísticas de
los pueblos latinos, y no incurrir en los repro-
rables absurdos de quienes desconocen la ide-
ología de esos pueblos.

Las producciones de la Italotone se dis-
tinguirán por su alta calidad artística, para lo
cual no se omitirá gasto ni esfuerzo, en el ase-
guramiento de los mejores elementos tanto ar-
tísticos como técnicos. Ya a la fecha la Ita-
lotone cuenta con un grupo de destacados ar-
tistas italianos, entre quienes podemos mencio-
nar a la Condesa Rina De Liguoro, a Italia de
Santis, Dolores Mitrovich, Nella Nelli, Conce-
tta Zingarelli, Agostino Borgato, Guido Trent-
to, Benito Corona, Fred Malatesta, Sandro Gi-
glio, Ettore Sarno, Alberto Rabagliati, etc.

Naturalmente que la Italotone se preocupa
en contratar a artistas españoles, mejicanos y
en general de habla española, particularmente a
aquellos que cuenten con una satisfactoria car-
rera teatral, aunque también se admitirán ar-
tistas con experiencia en las lides cinematográ-
ficas. Puesto que la Italotone producirá pelícu-
las completamente distintas a cuantas hasta la
fecha han pugnado vanamente en presentar un
aspecto fiel de los pueblos latinos—y aquí ca-
bría mencionar muchos nombres—, los autores
y escritores nuestros recibirán una atención es-
pecial. Estos podrán dar salida a sus obras y
la Italotone contará con un archivo de literatu-
ra cinematográfica en consonancia con sus propó-
sitos.

Otro pasaje de la película "Horas de Ternura".
En esta fotografía se puede ver a Ben Lyon
después de declararle su ardiente amor a Bil-
lie Dove, se apresta a besarla.



Ben Lyon y Billie Dove, los dos protagonistas de la película "Horas de Ternura" que será estrenada en la Sala San Martín hoy día viernes, y que de seguro será un gran triunfo para Billie Dove, la llamada "Reyna de la belleza" de todas las artistas de Hollywood y para su feliz galán.



PARA guardar: recibos importantes, pólizas de seguro, (sobre todo pólizas de seguro sobre la vida,) contratos, documentos personales, escrituras, testamentos, certificados, antiguos documentos familiares, importante correspondencia, alhajas, joyas, títulos, valores, etc.

Visite nuestra hermosa bóveda.

Por ocho soles anuales puede Ud. alquilar una Caja de Seguridad que le dará el máximo de protección, no solamente contra robo o pérdida de sus especies y valores, sino también contra su extravío por descuido.

BANCO ITALIANO - LIMA

Cajas de Seguridad

Mundial

Calle de las Mantas, 152.

Teléfono 88—Apartado 938

Número atrasado: UN SOL.
Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Balearios: 60 Cts.
En Provincias: 70 Cts.
Suscripción en Provincias:
S. 10, al trimestre.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL"

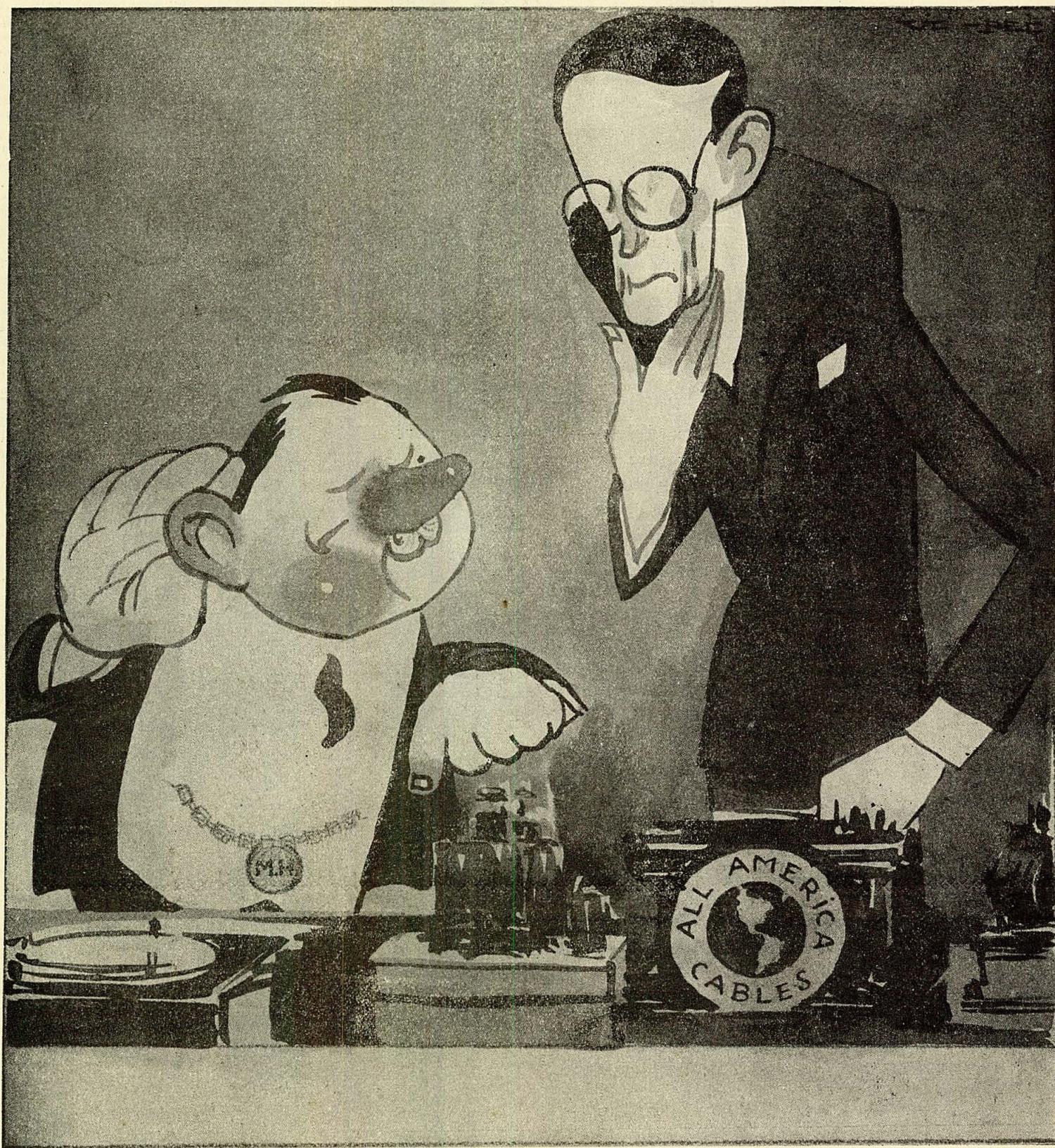
Director: A. A. ARAMBURU



Año IX

Lima, 13 de Diciembre de 1929.

No. 495.



LA RADIO DIRECTA CON EE. UU.

—Mr. Walker: Mil perdones; por radiotelegrafía . . .
pero, yo preguntaría
si Hoover me mandaría,
a todo full, cien millones ;Tángo bien que nos haría! . . .

Glosario de la Semana

El día de América.

Es sin duda, un decreto feliz el que fija como día de América el 9 de diciembre y festeja en la efemérides de Ayacucho, la íntima vinculación de todos estos pueblos. Bajo la égida de Bolívar realizóse aquel día la afirmación definitiva e irrompible de la paz continental. Más, tal vez no todos los pueblos, especialmente los del sur, sientan por igual dicha celebración, ya que en el panorama americano, junto con la figura epónima de Bolívar, se levanta la grande de San Martín.

Además, durante muchas décadas, el ambiente americano ha debatido la prestancia de ambos capitanes. Hubo momentos en que pareció que la acritud del debate iba a derivar por insospechados cauces. Los argentinos y los venezolanos, formaban los frentes contrincantes, pero, es bueno advertir que aquello no pasó, de discusión un tanto académica. Los historiadores, sobre todo los historiadores pasados, fueron generalmente señores eruditos, amigos del dato escueto, personajes subordinados a la pasión actualista, buscadores de exactitud, y a veces de lo contrario; pero, el dato no basta para dar el sentimiento preciso de una época, porque el sentimiento se plasma solo a través de la intuición y la interpretación certera.

En buena cuenta se enfrentaron historiadores, eruditos, de una y otra nacionalidad. Los pueblos permanecieron al margen, lo cual es una prueba dolorosa de que los historiadores no lograron en aquella oportunidad captar el sentido íntimo de sus pueblos.

Con todo, siempre ha reinado cierta divergencia sobre ambos capitanes. Los pueblos del sur, como Argentina y Chile, han creído ver en San Martín el legítimo libertador, mientras que la masa de pueblos del norte, veían a Bolívar como el número tutelar de la independencia.

En los últimos tiempos, la duda ha desaparecido. Se tiende a unificar el sentimiento. Y ojalá este decreto sirva para acentuar aquella comunión, para la que, naturalmente, no bastan las efemérides sino que hay que lograr, a costa de cualquier sacrificio, lazos más duraderos y sólidos, vinculaciones más hondas.

La Universidad frente a la cultura

El martes último, con ocasión de la recepción del formidable artista e ideólogo americano, Waldo Frank, en la Facultad de Letras

de la Universidad Nacional de San Marcos,— que ha tenido el tino de elegirlo doctor honoris causa—, se ha palpado algo que no ha sido bien subrayado. Frank vino a Lima con una clara y precisa filiación de hombre libre—algunos llaman a esto izquierda, pero si izquier-



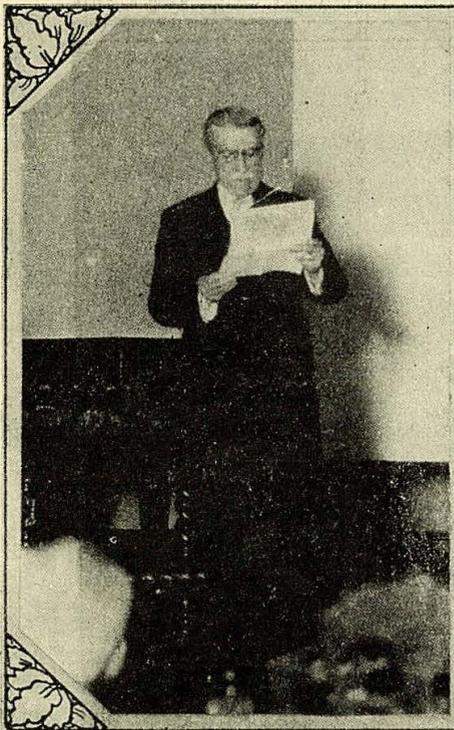
Señor Coronel Aníbal Valderrama, distinguido jefe del ejército de Colombia que ha ejercido en Lima el cargo de agregado militar a la legación de su país y que vuelve a su país por disposiciones económicas de su gobierno. Durante su permanencia en nuestra capital ha sabido concitarse el ilustre militar la más calurosa simpatía y su ausencia dará lugar a un verdadero pesar.

da significa libertad de espíritu, está muy bien el término—, llamado por hombres libres, recibido por esos mismos hombres, y ha sido notorio durante su estada en Lima una situación sumamente interesante: los periódicos le han tratado como él lo merece, con elogio y distinción; los intelectuales se lo han disputado; los centros de estudiantes y muchos de obreros lo han llamado; y en general ha habido notable inquietud en torno suyo, suscitada por su palabra y por su actitud; pero, de otro lado, las instituciones han guardado un recelo alejamiento, no obstante que miembros de ellas se le acercaban. Las revistas culturales—Amauta y Nueva Revista—le recibieron y homenajearon. Y solo, ya en vísperas de irse, es que la Universidad, por incitación de la más juvenil—no la más joven—de sus Facultades, le ha dado la oportunidad de dirigirse al público estudiantil, que lo recibió con estruendosas aclamaciones.

En próximas ocasiones, cuando efectivamente lleguen hombres de valía y contenido propio como Waldo Frank, ojalá la actitud de las instituciones procericas, sea más de acuerdo con el verdadero sentido de toda entidad cultural. Porque, es muy sintomático que sea necesario reunir a hombres distintos, para realizar una obra como ésta, de efectivo provecho para la ideología nuestra, como ha sido la venida de Frank.

No es raro que haya algunos que todavía se pregunten, que es lo que nos dejó el insigne artista norteamericano; pero es lógico que haya cierta desorientación, en los que no le han escuchado con atención ni leído, ni tratado Frank propugna algo que no debemos olvidar. La necesidad de que la crítica sea insistente y honda, pero integrador y constructivo, y surja un espíritu americano sin dudas. Ha planteado que el artista tiene la misión, no de reflejar, sino de transformar. Su concepto del arte es muy humano, todo humanidad y todo rebeldía. De ahí sus elogios, aparentemente inconexos a artistas varios. Y ha dado a la meditación y lo trascendente, ocupaciones más vividas, como es la de otear en todo cuanto ocurre sobre el mundo, buscando ese rasgo de humanidad—de divinidad por consiguiente—que existe en los más insignificantes hechos y pensamientos y personajes del mundo.

De ahí que la actitud de la Facultad de Letras sea tan digna de aplauso, porque ella sal-



EN HOMENAJE A LA MEMORIA DE CLEMENCEAU

En la sala de conferencias de la Sociedad "Entre Nous" se realizó el martes último una actuación en homenaje a la memoria del ilustre político francés Georges Clemenceau, cuya muerte aún consterna al mundo. En el curso de esa actuación, a la que concurrieron como invitados especiales el Presidente de la República y el señor Pierre Clemenceau nieto del "Tigre", leyó un interesante discurso el Ministro de Francia Excmo. señor Maximiliano Jerousse de Sillac y disertó sobre la vida y la obra del "Padre de la Victoria", el doctor Luis Varela y Orbegoso.

Notas de Arte

No es preciso, evidentemente, ser un experto en pintura para comprender que el retrato al pastel de los niños Pinilla Sánchez Concha, hecho por Angel Espinosa y publicado en esta sección de MUNDIAL, merece los calificativos de muy bella y muy seria obra de arte. Con solo contemplar la gracia de la composición y la verdad de las expresiones infantiles de las tres cabecitas, el más neófito lle-

gará al convencimiento de que ese trabajo no puede proceder sino de un autor de gran talla.

En general se sirven del pastel los amigos de las elegancias banales y de los efectos cromáticos de fáciles sugerencias. Este procedimiento corre riesgo inmediato de perder sus peculiares encantos cuando el artista intenta poner vigor en el asunto tratado. Lograr en

el pastel un equilibrio de solidez y de gracia presenta tantas dificultades que quienes no quieren sacrificar la primera de esas virtudes a la segunda optan por el óleo. El pastelista, pues, que alcance un alto plano en el equilibrio apuntado constituye un caso raro de encontrar.

El notable pintor español que ahora me ocupa, vence con absoluto dominio las dificultades aludidas. Su expertísimo dibujo y su amplia visión del color le permiten obtener la consistencia en la construcción de la figura humana, sin restar nada a los refinamientos coloristas a que se presta la técnica del pastel. Concíbese así que Angel Espinosa abraque con positivo éxito composiciones como la de las tres pequeñas cabezas que seguramente encontrarán admirable los lectores. En este cuadro, a las dificultades inherentes al pastel ejecutado con severa conciencia, se unen las derivadas de la condición de los modelos. El niño, en sí mismo es asunto escabroso para los pintores. La delicadeza de la carnación infantil y la inevitable inquietud del minúsculo personaje enemigo de la "pose", requieren artistas provistos de excepcionales dotes de fineza interpretativa y de rápida captación de los valores formales. En el grupo de los niños Pinilla Sánchez Concha el acierto de las carnaciones, especialmente en la figura de la izquierda que se diría tratada por alguno de los más renombrados artistas ingleses, es todo un alarde de sensibilidad exquisita y de ilimitadas posibilidades de interpretación. Y si es sorprendente la factura en lo que a delicadeza de carnaciones respecta, más sorprende todavía la extraordinaria escrupulosidad revelada en la construcción de cada figura. Todo ha sido llevado allí a un justo límite sin alterar la natural expresión de la plástica que caracteriza a la niñez. El equilibrio de vigor y de gracia de que antes hice mención, ha sido logrado por Espinosa con honda conciencia artística, y el retrato en que cautivan las transparencias de

va un aspecto notable de la cultura peruana, y coloca a nuestra Universidad, en el novel de las cuestiones palpitantes, como un centro en el que se sigue de cerca la vida de las ideas del continente, y—algo que vale más—la vida nacional

La Opera Rusa.

Parece que el ambiente de la ciudad acusa signos inequívocos de renovación. A la llegada de un conferencista ilustre como Frank y de un profesor como Lehmann, a la exposición de un pintor tan recio como Sabogal y de una pintora del calibre de Julia Codesido, sucede, ahora, la venida de la Opera Rusa, verdadero acontecimiento artístico, revelación para la mayor parte de nuestro público, de un mundo inexplorado y palpante.

Traen los artistas de la Opera Rusa un repertorio totalmente inédito para el Perú, y una modalidad diametralmente opuesta a la que hemos vivido acostumbrados.

Ha desaparecido, en primer lugar la diva. Ha desaparecido la estrella. Igual que el cine ruso, el personaje cede el paso a la masa. Aquí no se sacrifica nada a la música. La música, la masa coral,—parte de la misma orquesta—reinan sobre los protagonistas. Hemos asistido a ese espectáculo admirable, ofrecido por conjuntos disciplinados y coherentes, y hemos de conefesar nuestro asombro. Y con él, nuestro aplauso sincero al Municipio que tan efectivas muestras de interés, viene dando por la cultura del país.

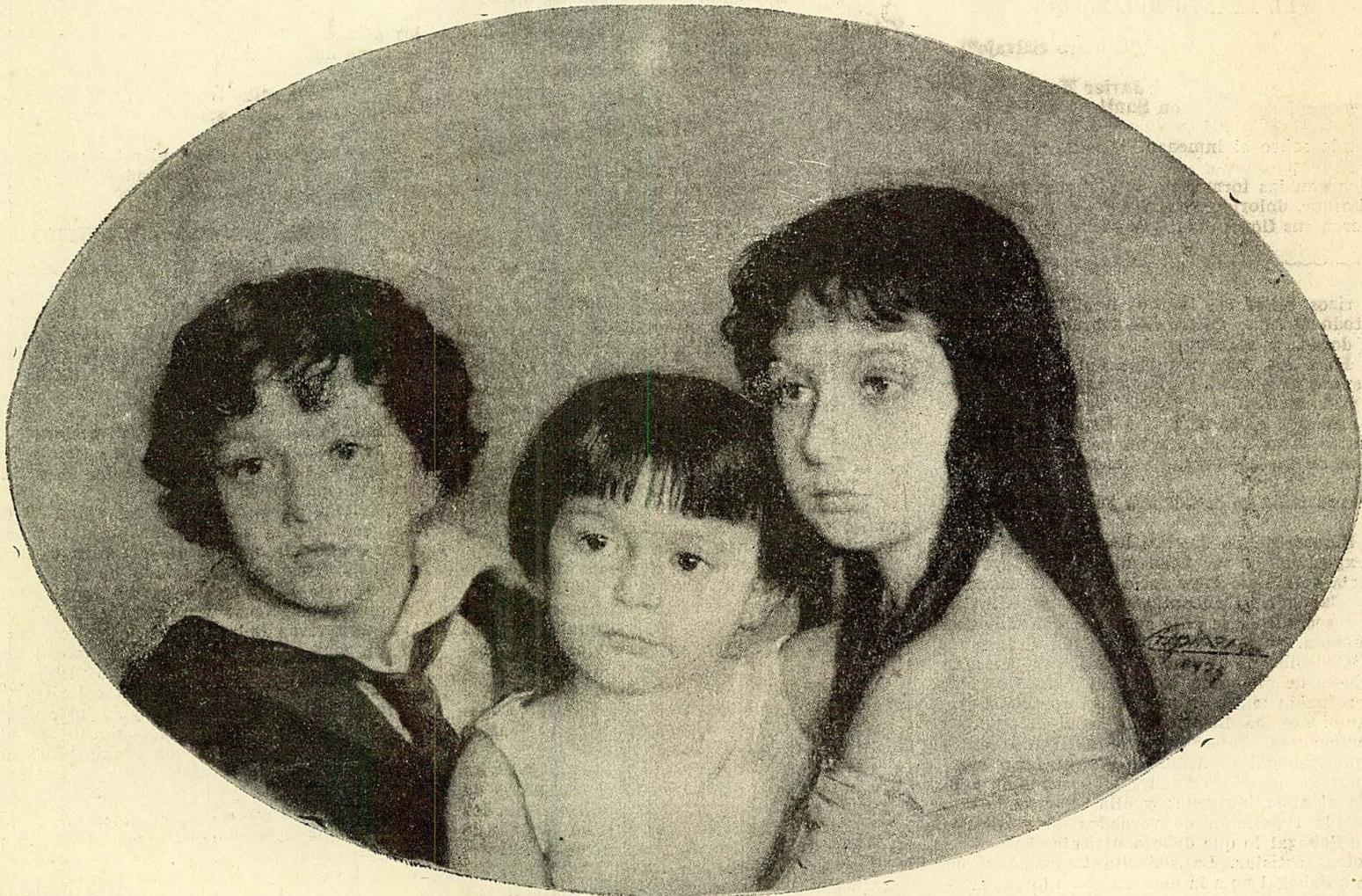
Una exposición interesante.

Evidentemente es una nota del día, la exposición de Julia Codesido. En próximo número tendremos oportunidad de comentar con mayor amplitud lo que significa la manera de esta pintora, en comparación con la de otros artistas peruanos, bastando por hoy, llamar una vez más la atención del público que puede pagar y gustar, hacia la labor admirable de esta mujer llena de temperamento y de valía.

El pensionado discutido en la Cámara.

Los señores diputados discuten la cuestión de instalar un pensionado en Europa. En realidad, aquello de debatir sobre si se debe a los que han terminado hace dos o tres años, es poco importante. Porque, generalmente, después de ese lapso, es ya difícil que un profesional pueda sustraerse a la caparazón profesional de que le dota la vida.

El pensionado debe ser más flexible. Debe ser de dos tipos, ya que las bolsas de viaje de la Universidad son irrealizables por ahora, a causa de la escasa bonancia económica de aquel instituto. El pensionado debe contemplar el caso de los estudiantes y profesionales recién egresados, y el de los investigadores de notoria aptitud, sea cual fuere su situación. De ahí que nos permitamos, aunque tarde, insinuar esta modificación, que no sería necesaria, si la Universidad dispusiese de medios económicos suficientes para llevarla a cabo.



Retrato de los niños Pinilla Sánchez Concha. Admirable pastel de Angel Espinosa.

POEMAS

NOCTURNO

Del libro "Cántaro Salvaje",
en preparación.

En las frondas azules de los árboles
y entre el hondo silencio de la noche,
canta el "yayay-mamam"
con melodiosa y trágica amargura.

Las luciérnagas,
vírgenes sonámbulas,
bordan, con perlas de diamantes,
los encajes oscuros de la selva.

El río,
con el dorso argentado,
es una serpiente inmensa que se arrastra
dulcemente encantada
con la música astral del infinito.

Sobre el bosque sombrío,
en los lejanos horizontes,
aletea el misterio.

El viento suave,
embriagado de aromas,
embriagado de cielo y de distancias,
acaricia los follajes
y dice a mis oídos anhelos imposibles.

Alzo la vista, miro la luna:
¡alba garza que sueña
con engullir las estrellas,
peces de escamas de bruñida plata
que vagan en las diáfanos aguas
del acuario del cielo . . . !

Entre el hondo silencio de la noche,
en las frondas azules de los árboles,
canta el "yayay-mamam".

Y su canción, es lágrima que rueda
hacia el fondo del alma . . . !

EL LLANTO DEL BOSQUE

("Cántaro Salvaje").

A Javier Montes de Oca,
en Santiago de Chile.

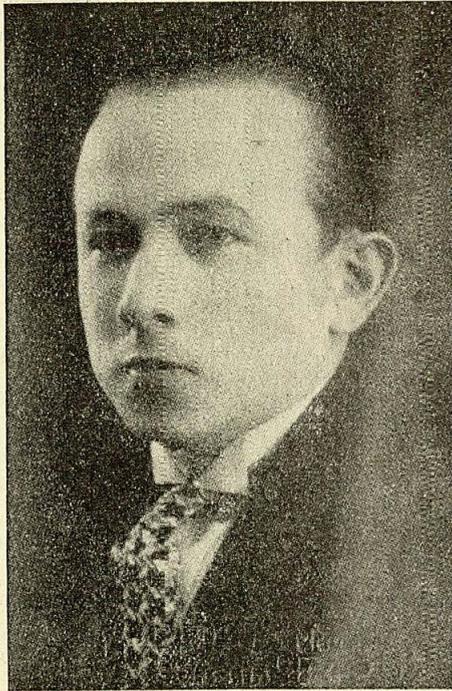
Cuando sobre el inmenso bosque de sombras
(lleno
descargan las tormentas su olímpico furor,
el bosque, dolorido, se agita y en su seno
mueren sus flores plenas de aroma y de color.

los rizos sobre las fuentes impolutas se ofrece todo el lleno de cálidas vibraciones de una luz dorada y magnífica.

Para los primeros días del próximo mes de enero prepara el pintor la exposición de que ya tiene noticia el público. En ella figurarán los trabajos ejecutados por Espinosa en Lima y entre estos se cuenta un retrato del Presidente de la República realmente estupendo.

La exposición de la señorita Julia Codesido.

Siguen siendo muchos los visitantes de esta exposición en la "Academia Alzedo". La tendencia vernácula cuyo recio portaestandarte es José Sabogal, ha encontrado en la gentil artista procedente de la élite social limeña una nueva adepta. No obedece la inscripción de la señorita Codesido en la tendencia dicha a un afán snobista de momento. No. La señorita Codesido en evolución lenta, en progresiva absorción por el ambiente, ha llegado a la ruta en que hoy se encuentra. Sabe bien la inteligente pintora que Sabogal se dedicó a decirnos con masculinos acentos la verdad que a sus ojos presenta el alma indígena; y ella comprende que no es la repetición de verdades derivadas de la de Sabogal lo que debe constituir el mensaje de otros artistas. La señorita Codesido sigue pues a Sabogal no a la manera como lo hacen o-



Miguel Antonio Chuquipiondo.

Después, pasa la lluvia; todo queda sereno.
Por fuera ostenta el bosque, plácido, su verdor;
pero por dentro, el agua que en el follaje ameno
quedó . . . ¡sigue cayendo como un llanto interior!

Así las tempestades augustas de la vida
agitan y sacuden el alma enmudecida
y ardientes la desgarran los rayos del dolor.

Y luego, cuando todo parece que ha cesado
y al rostro una sonrisa lo muestra iluminado,
quedamos como el bosque: ¡llorando en lo interior!

LA TEMPESTAD

La lluvia, con la alba frente ceñida
por el iris, destrenza sus plateados
cabellos y los vientos, desbocados,
galopan por la selva florecida.

tros en lo que él tiene de exterior, sino en la preocupación de encontrar también una verdad que a sus inquisitivas miradas se descubra. Y lo consigue en varios cuadros. Por ejemplo en "Música India" (No. 8 del catálogo). El grupo compuesto por un hombre que confía a la quena su tristeza y la de la pobre mujer que sobre él se desploma en definitivo abandono, es fruto de una noble emocionada concepción. Todo el lienzo es gris; de un gris sombrío casi amenazador; y las formas macizas como el granito completan el significado angustioso de una profunda visión humana.

Otro óleo que encuentro muy interesante es "Arriero" (No. 6). Fuerte de modelado e intenso de carácter atrae por su notoria sobriedad. "La Huahua" (No. 4), es igualmente una realización encomiable de sana vida comunicativa.

Y varios parajes serranos bien cogidos y alegres de color demuestran que la señorita Codesido ha ido a los Andes a estudiar el sentido de ese fecundo ambiente.

Pero no todos los trabajos de la señorita Codesido se concretan a los tipos y escenas de la región andina por mucho que éstos sean los dominantes. Figuran en la exposición, además de los temas del interior algunos retratos y diversos asuntos pintados en Lima. El retrato del conocido escritor Augusto Aguirre Morales (ya

La trompeta del tigre rugie henchida
como apóstrofes al éter arrojados;
los árboles se abrazan alocados
y el ave se refugia compungida.

Los ríos se sacuden como leones;
cubren el cielo oscuros nubarrones;
retumba y rueda ronco el trueno reacio;

y, como autorizando la tormenta,
pone el rayo, con cólera violenta,
una rúbrica de oro en el espacio . . . !

LA EMOCIÓN COTIDIANA

Para Percy Mac-Lean.

¡Qué ternura inefable,
qué divina emoción
la que el alma nos abrasa
cuando pasa
una mujer adorable,
como una dulce canción . . . !

¡Y qué tortura no poder
al instante morder
con la ansia loca del corazón.
la manzana
deliciosa y tozana
de esa mujer
que pasa, como una dulce canción . . . !

LA LLAMA ETERNA

("Los Caminos Azules".)

La aurora con su rubia cabellera;
las aves primorosas que desgranar
las perlas de su lírico reír;
el cielo azul, las flores, las estrellas
y la dulce caricia de las auras:
todo me habla de ti.

Hasta el grave misterio de las cosas,
hasta el río de la vida que pasa
como un largo gemir,
uno a uno llevando entre sus ondas
los pétalos que el viento nos arranca,
todo me habla de ti.

Perecerá mi arcilla taciturna,
pero la llama de tu amor en mi alma
jamás ha de morir;
tu amor es celestial y en ultratumba,
los mundos y las cosas ignoradas,
eternamente, me hablarán de ti

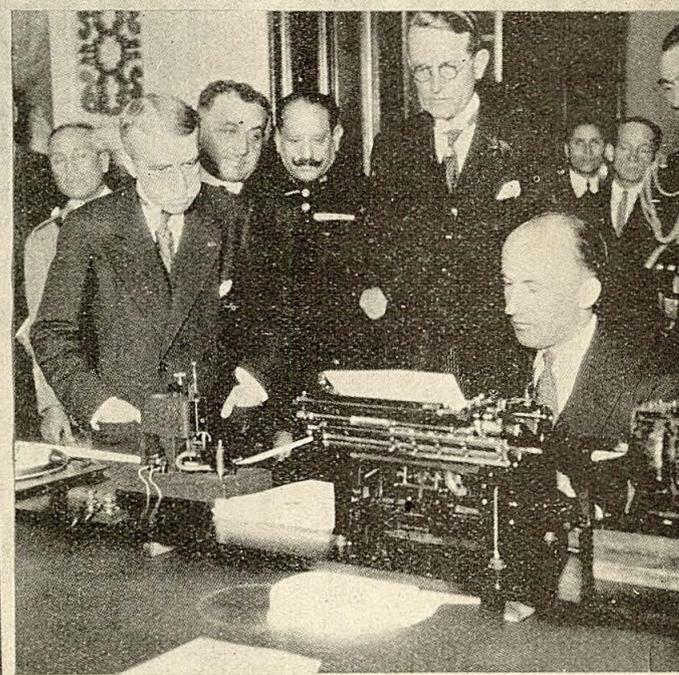
Miguel Antonio CHUQUIPIONDO.

exhibido en la Escuela de Bellas Artes), es muy meritorio y así lo juzgó antes la crítica. El de José Carlos Mariátegui refleja la agitación espiritual del avanzado polígrafo. En "Manta Limeña" (No. 10) la artista ha recogido con donosura la picardía de un tipo inconfundiblemente nuestro. En "Vivandera" (No. 11) analiza una escena local que se realza con la feliz acentuación de las calidades de sus distintos componentes.

Finalmente, dos desnudos que hablan del cuidado con que la señorita Codesido se dedicó algunos años de estudio de la figura humana; una calle limeña impregnada de viejo color local y vista con sincero cariño por nuestros rincones pintorescos; y "San Francisco" (No. 21) apunte vivaz de la portería del famoso claustro son merecedores de especiales menciones.

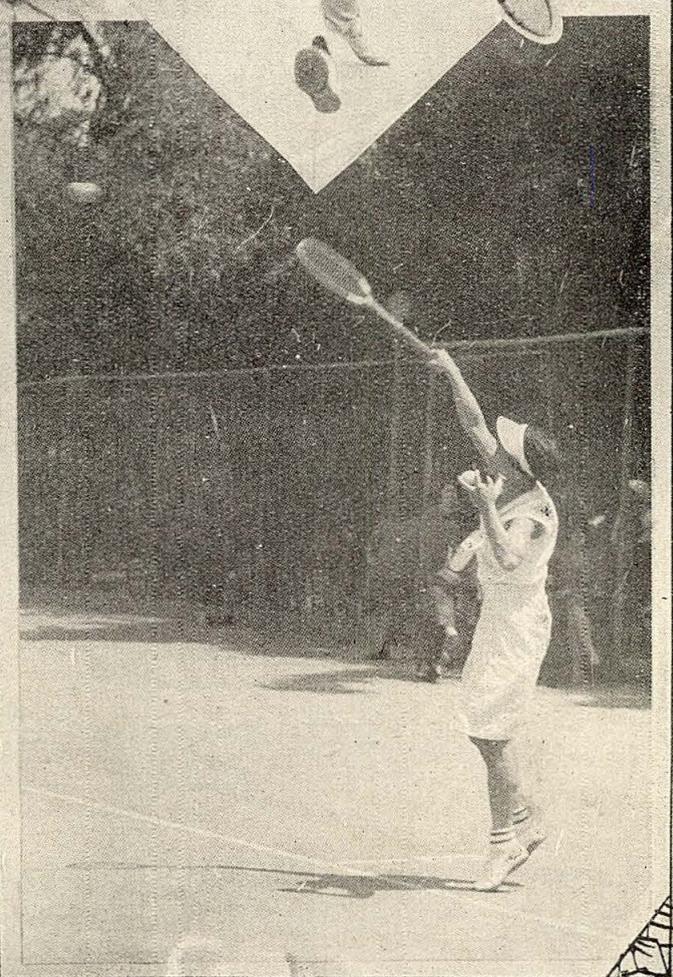
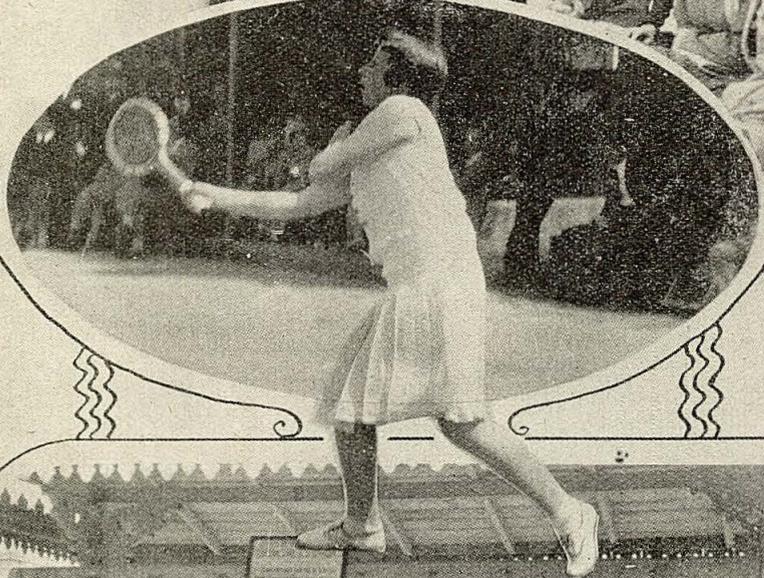
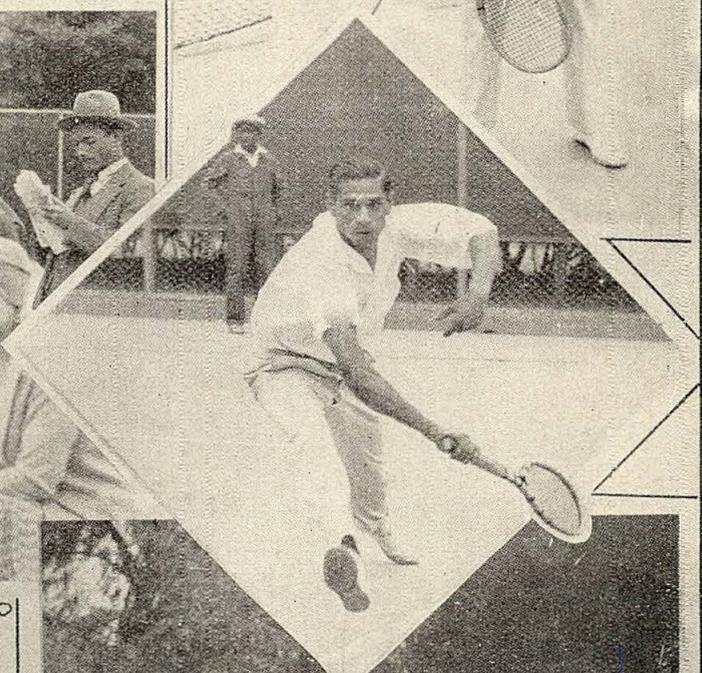
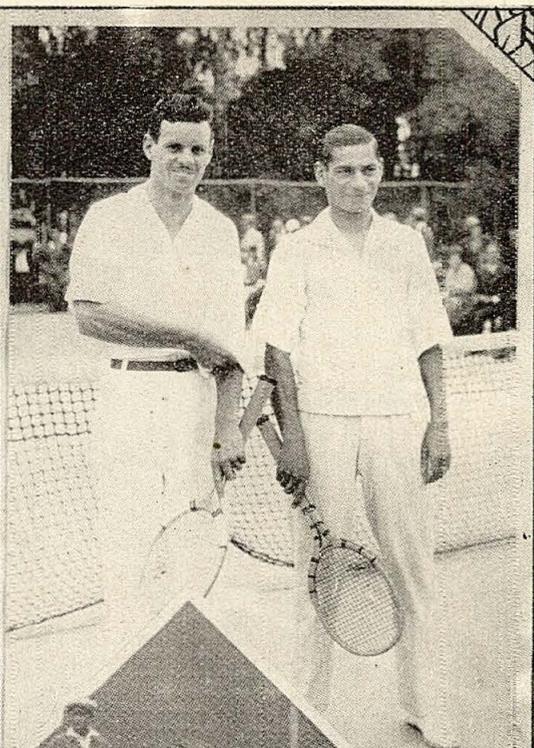
La señorita Codesido ha hecho últimamente indiscutibles progresos como colorista; su paleta ha ganado en extensión y en justeza. Muchas de sus telas contienen espinosos problemas cromáticos resueltos con prometedora holgura. Quien en esta forma viene progresando debe proseguir adelante. Y adelante ha de ir la distinguida pintora que con elevación de miras estudia empeñosamente. Ya lo veremos todos.

Don Quijote



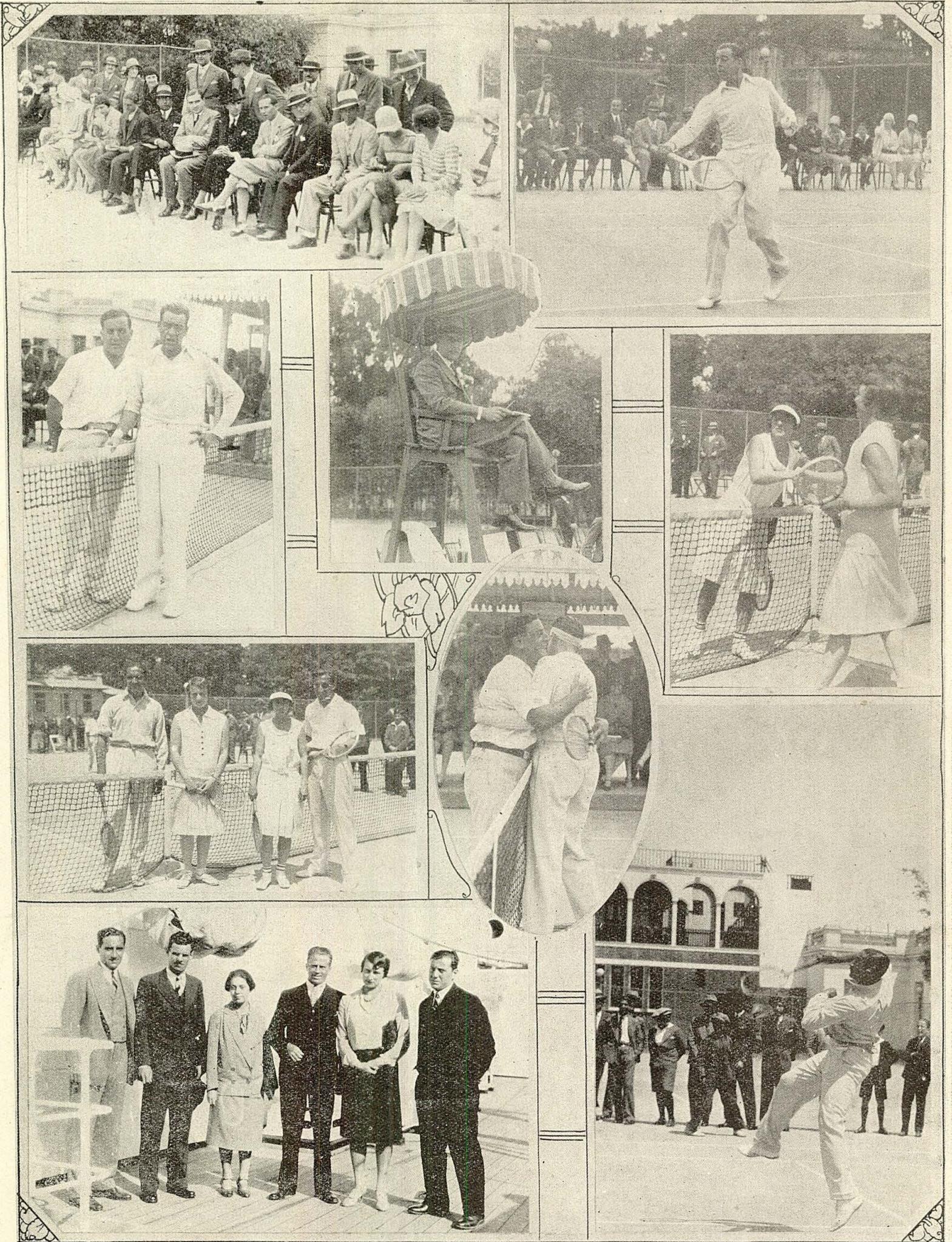
INAUGURACION DE UN SERVICIO RADIOTELEGRAFICO

En el Palacio de Gobierno y con la concurrencia del Presidente de la República, y un distinguido público se inauguró el miércoles el nuevo servicio radiotelegráfico entre nuestro país y Estados Unidos, mediante las instalaciones llevadas a cabo por "All América Cables". En ese acto se cambiaron singulares discursos entre el gerente de esa corporación señor Henry Walker y el Jefe del Estado y se transmitieron mensajes de salutación entre el Presidente Hoover y el Presidente Leguía y entre el Secretario de Estado Henry Stimson y el Canciller Rada y Gamio; y entre el señor J. L. Merrill, presidente de "All América Cables" y el Ministro de Hacienda señor Manuel G. Masías. Estas vistas detallan el acto.



LA INAUGURACION DE LA TEMPORADA

En los courts del Club Lawn Tennis de la Exposición se dió comienzo en la mañana de ayer a la temporada internacional que sostendrán los primeros tennistas chilenos con los primeros de nuestro país. El equipo visitante está formado por el señor Lionel A. Meredith, que actúa como capitán, doctor Elías Deik, campeón de Chile, señor Jorge Ossandon G. y señor G. Ferrer, y señoritas Teresa Ossandon G. y Elena Jenschke, pertenecientes todos a la Asociación de Tennis de Chile.



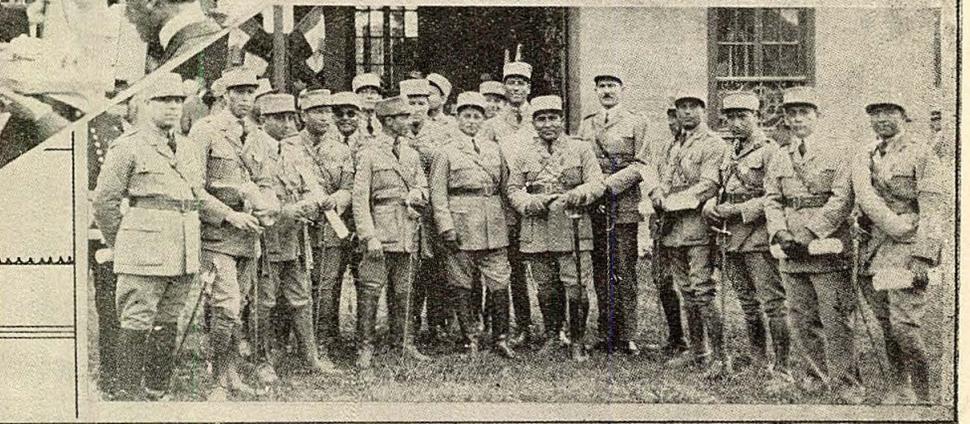
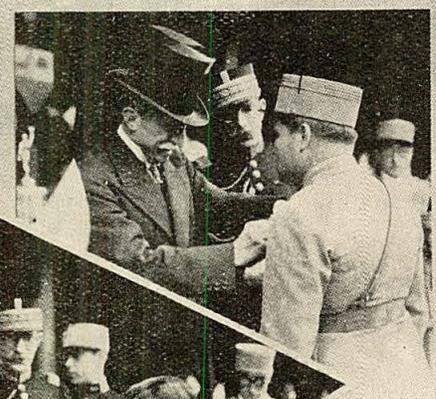
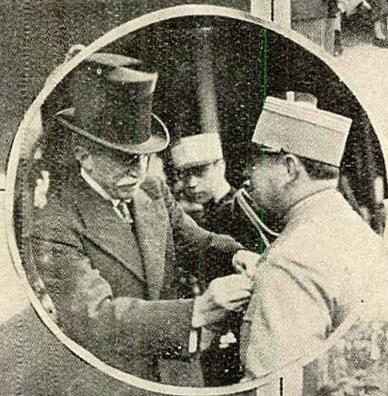
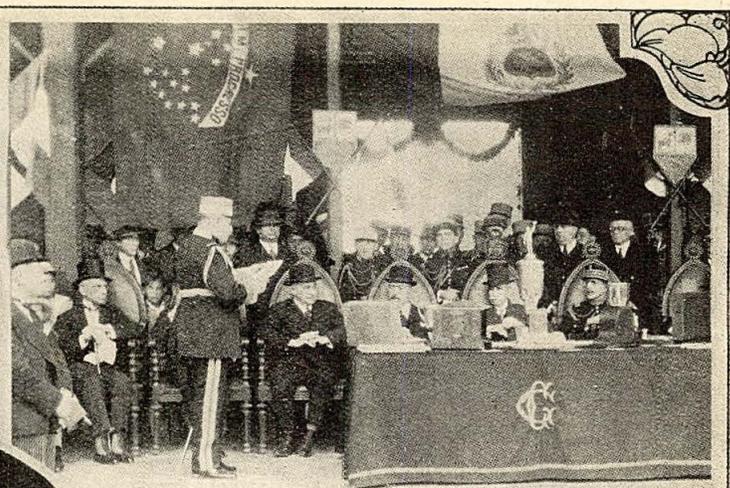
CHILENO PERUANA DE TENNIS

Los deportistas chilenos, que son al mismo tiempo distinguidas figuras de la sociedad de su país fueron objeto de una cariñosa demostración al presentarse en el tennis así como en el desarrollo de las pruebas que estaban constituidas por "singles" para caballeros y doble mixto. En las primeras triunfaron los visitantes y en las segundas los locales, habiendo estado constituido el mixto vencedor por la señorita Adriana Alfageme y el señor Fernando Larrañaga.



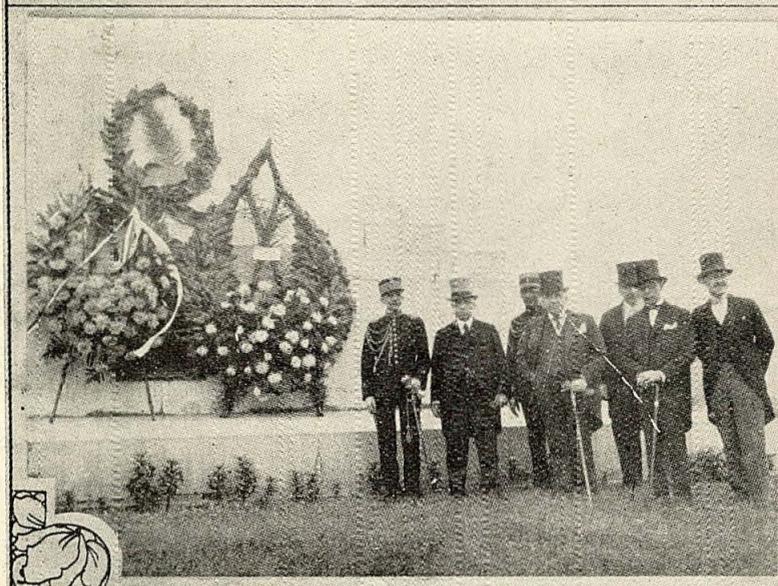
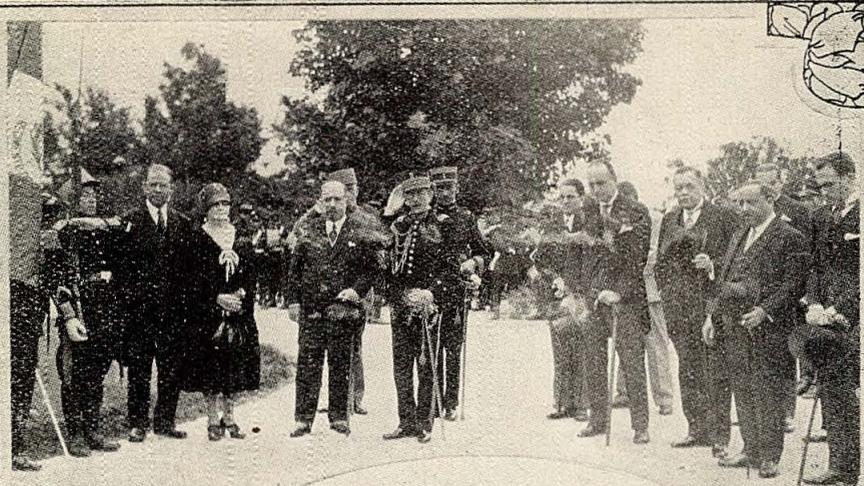
LA GRANDIOSA CELEBRACION DEL

En el Polígono de San Gerónimo se realizó la mañana del pasado domingo la fiesta del tiro cuya verificación anual da lugar a una brillante actuación. Asistieron a ella el Presidente de la República, sus Ministros, altos jefes del ejército, los dirigentes de las instituciones de tiro y numeroso público. La ceremonia se inició con la bendición de los nuevos pabellones construídos por intermedio del Servicio de Ingeniería del Ejército.



DIA DE LA FIESTA DEL TIRO

Terminada la bendición de los pabellones el Jefe del Estado y su comitiva pasó al Estrado oficial y tuvo, entonces, lugar el desarrollo de la grandiosa fiesta. En ella leyeron discursos el Jefe del Estado y el Director del Tiro Nacional de Guerra, coronel Manuel E. Taboada. Después procedió el Presidente a entregar los premios conferidos a los vencedores de los distintos concursos militares de tiro desarrollados durante el curso del presente año.



LA CELEBRACION DEL DIA

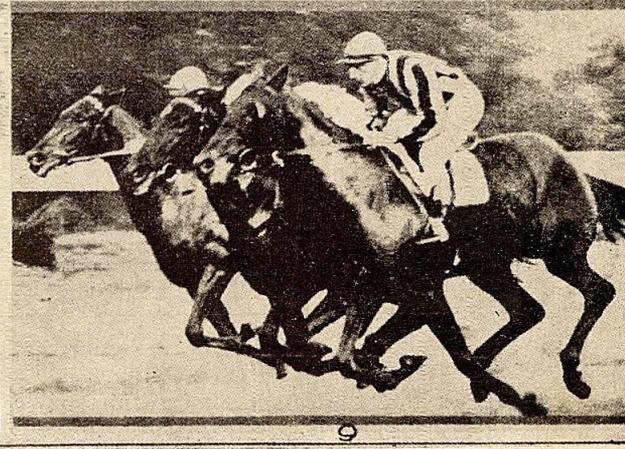
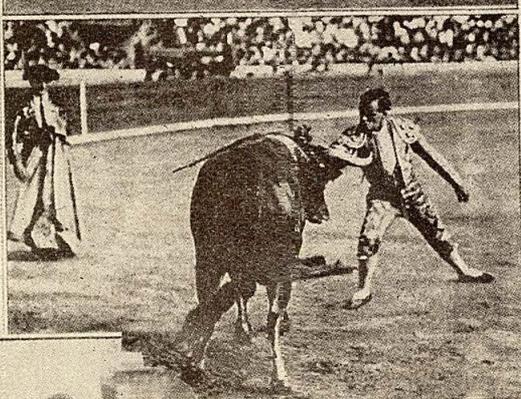
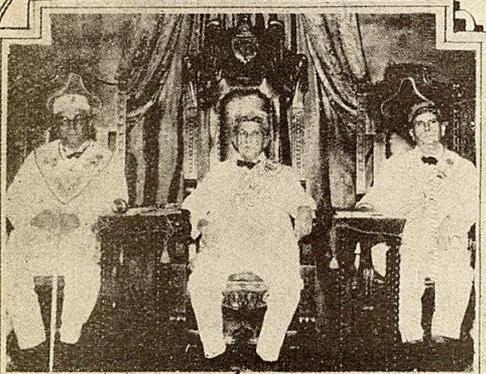
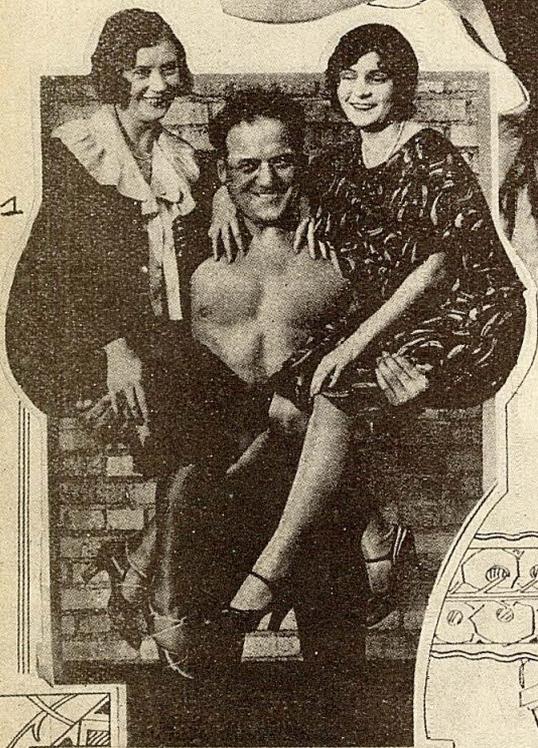
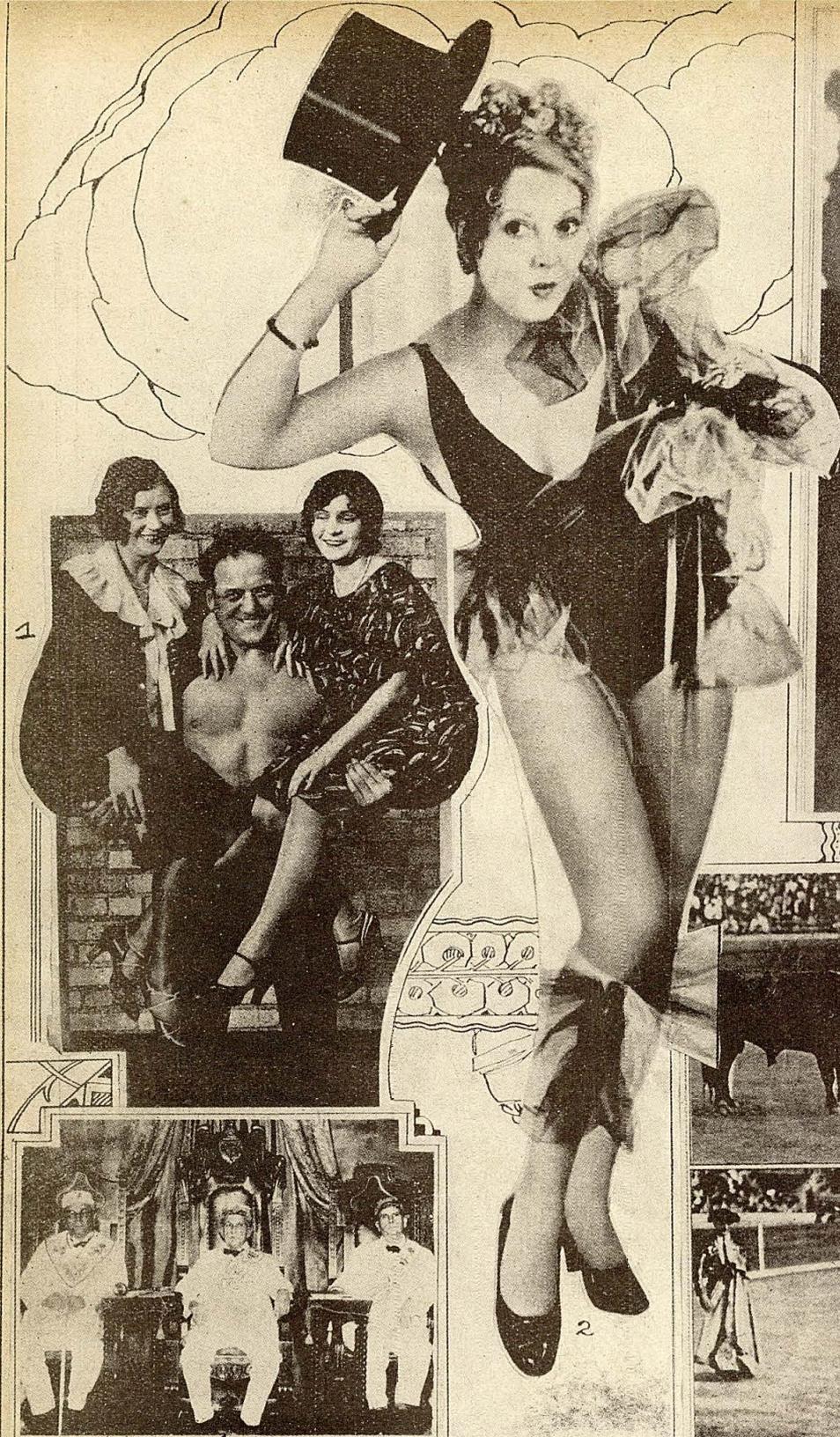
La grandiosa iniciativa del Presidente Leguía de establecer la fecha del 9 de diciembre, aniversario de la batalla de Ayacucho, como el Día de la Confraternidad Americana ha revestido en su realización brillantes relieves. Entre las ceremonias de ese día se destacaron las romerías a los monumentos de Washington, Bolívar, San Martín y Sucre, las figuras cumbres de la historia libre de América. En ese homenaje a los próceres participaron el Canciller de la República, los representantes diplomáticos americanos, los miembros de los poderes legislativo y judicial y crecido público. En todos los monumentos se depositaron hermosas cırendas florales.



LA CONFRATERNIDAD AMERICANA

En la tarde del Día de la Confraternidad Americana y para celebrarlo se realizó en el Museo Bolivariano de la Magdalena Vieja, en cuya casona aún perdura el recuerdo del ínclito Libertador, una brillante ceremonia patriótica. A ella concurrió el Jefe del Estado, elementos del mundo oficial y diplomático y selecto concurso social. La ceremonia comenzó con el discurso del doctor Angel Gustavo Cornejo que hizo la exégesis y elogio de la Confraternidad Americana; siguió luego el discurso del Honorable señor Meyer, Encargado de Negocios de Estados Unidos; luego, le correspondió al Excmo. señor Fabio Lozano, Ministro de Colombia, dar lectura al discurso de orden; y, finalizó la ceremonia con el discurso del Presidente de la República.

KODAK

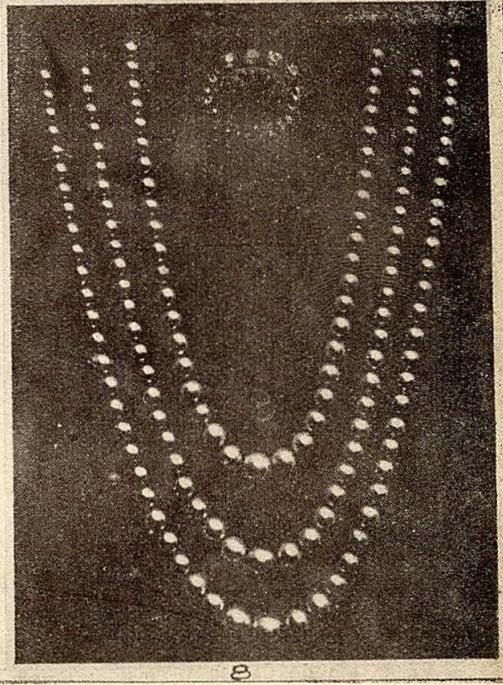
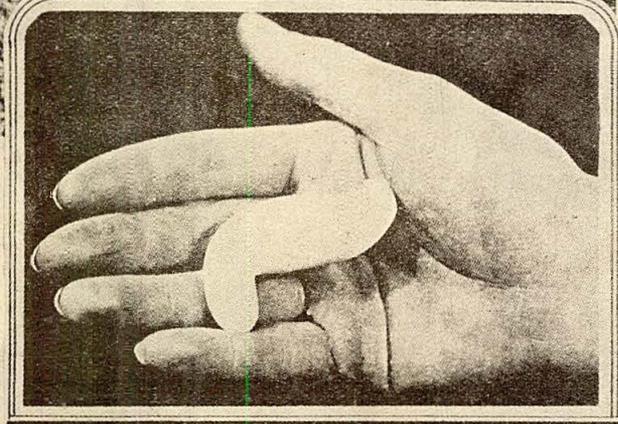
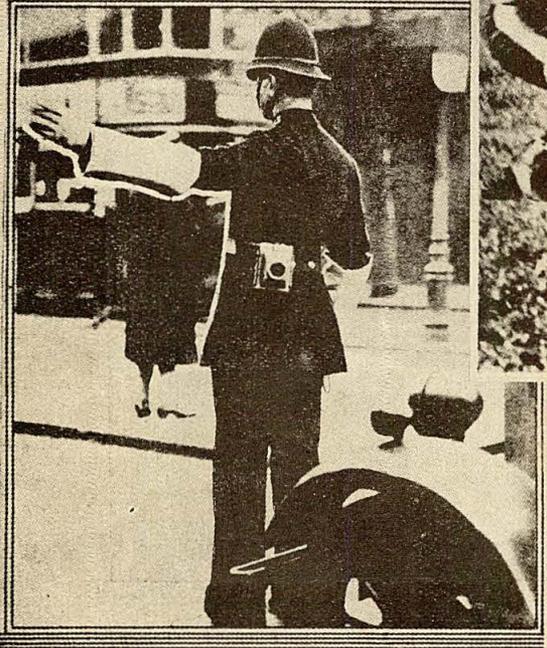
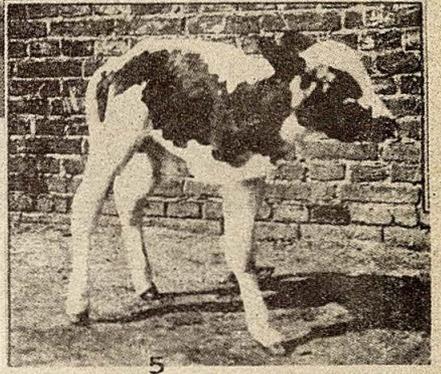


1) Richard Shikrat, uno de los muchos campeones que abundan en Estados Unidos, descausa del esfuerzo de uno de sus triunfos llevando en cada brazo a unas lindas chicas. Son ellas Ruby Lindsey y Verónica Kitson; 2) Thelma Todd, fulgurante estrella de la M. G. M. tal y como se presenta en una novísima película hecha a base de piernas torneadas, lindos rostros y mucha gasa; 3) Nancy Garrols, una tentadora flapper de Hollywood que solo necesita para desfilarse esta miscelánea de cosas y casos interesantes, la seducción de su cuerpo y la gracia de su carita; 4) El Presidente

de Cuba, vestido con los ornamentos de la masonería, durante la ceremonia realizada en el templo del Supremo Consejo de la Masonería Filosófica de Cuba con motivo de su exaltación al grado 33; 5) La tauromaquia está revolucionada en España con el diestro Saturio Taron "El Ciclón Taurino", notabilísimo torero que derrocha a raudales el valor y que es una tempestad para los cornupetos. Su especialidad es la difícilísima hazaña de matar recibiendo. En Madrid, en Pamplona, en Córdoba, en Bilbao, en Zamora donde se ha presentado, ha cortado orejas y rabos a granel; 6) Edison, octo-

genario y lleno de gloria, busca en el jardín de su casa un poco de reposo a la tensión de su espíritu fecundo; 7) Billy Lee Bennet, el más diminuto de los jockeys, montado sobre "King", estupendo percheron del haras Carnation de Pomano, California, presentado en la Exposición Hípica de De Seattle. El chiquitín pesa 10 kilos y el percheron 1000; 8) Cuando ya parecía que la pollera larga había muerto, he aquí que resurge. Hoy la emplean las dos terceras partes de las damas elegantes y millonarias de la Quinta Avenida de New York. En la fotografía dos de las corifeas de la nueva

MUNDIAL



moda llevan al centro, para que les sirva de contras a, a una que no aviene con ella; y 9) Una carrera que pocas veces puede verse. En ella los tres favoritos de la prueba Half Moon del Hipódromo de Londres, llegan a la meta materialmente nariz con nariz.—SEGUNDA PAGINA 1) El Príncipe de Gales visitó el Caledonian Road y fué invitado a poner el sello real sobre las carnes que ese día se expendían en el mercado inglés. Ese sello puesto sobre un roast-beef es la garantía de que la carne no solamente es inglesa sino también de primera clase; 2) Bueno, esta niña que es Janet

Currie ha aceptado la pollera larga; pero a condición de que se a de trasparentísima gasa; 3) Emily Von Hovep en el cuadro titulado "Muy contento de verle la espalda" de la revista "Sweet Adeline". La verdad es que cualquiera se queda contento al admirar un dorso tan hermoso; 4) El guardameta del equipo del Club "Jupiter" durante una de sus admirables salvadas en el curso del encuentro que tuvieron con el Real Deportivo Español y al que vencieron por dos tantos a cero; 5) En Lodz, Polonia, ha producido revuelo la exhibición de esta ternera de solo tres patas; 6) Como los automóviles

los policías de tráfico de Londres llevan un faro rojo de peligro en la cintura. Así se evitan choques. 7) Esto que a primera vista parece un gusano es un simple huevo de gallina, una gallina vanguardista que se ha cansado de la simetría y que ha dado al mundo una sorpresa. Con este huevo no hubiera podido el amigo Colón sorprender a los sabios del histórico banquete; y 8) El célebre collar de perlas que enterneció a Madame Thiers y que esta dama llegó al Museo del Louvre. Se vendió recientemente en más de 11 millones de francos.



DESPEDIDA DE SOLTERA

Un grupo de damas y caballeros de nuestro mundo social ofreció la tarde del miércoles un té-danzant a la señorita Teresa Granda Pezet para despedirla de la vida de soltera. La simpática fiesta se llevó a cabo en los salones del Hotel Bolívar y alcanzó el éxito social que estas fotografías revelan.



+ ENLACE +
 Dora Goyburu



En el oratorio de la Anunciata Apostólica se celebró el domingo pasado el matrimonio del señor Nicolás Dora C. con la gentil señora Olga Goyburu Elías. La fiesta nupcial alcanzó brillantísimos relieves y fué apadrinada por el señor José Bernardo Goyburu y por la señora Josefa Cebrián de Dora. De testigos actuaron los señores Andrés F. Dasso, Raúl Rey y Lama y Manuel María Forero, por el contrayente, y Ricardo Goyburu, Miguel Aljovín y Víctor Elías, por la novia.



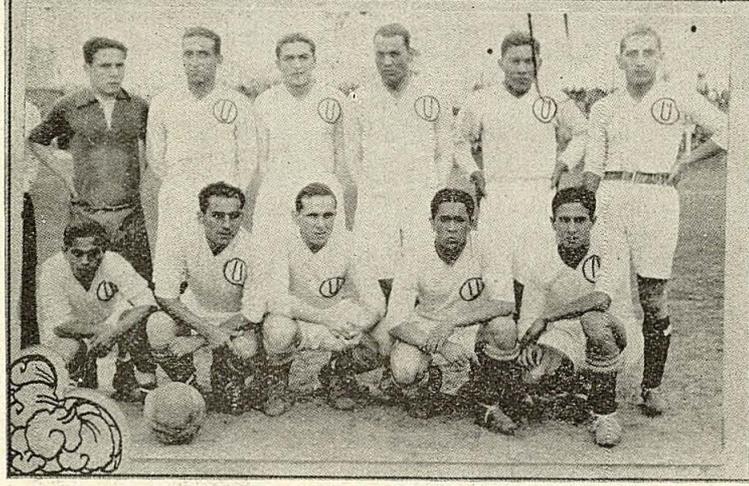
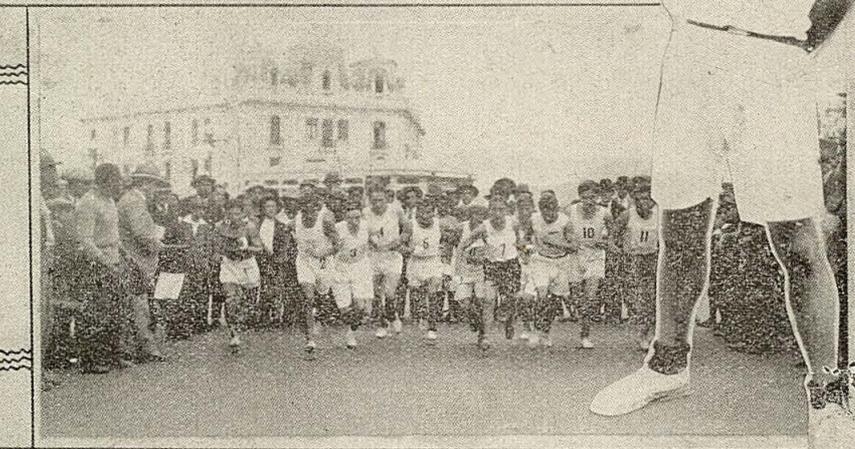
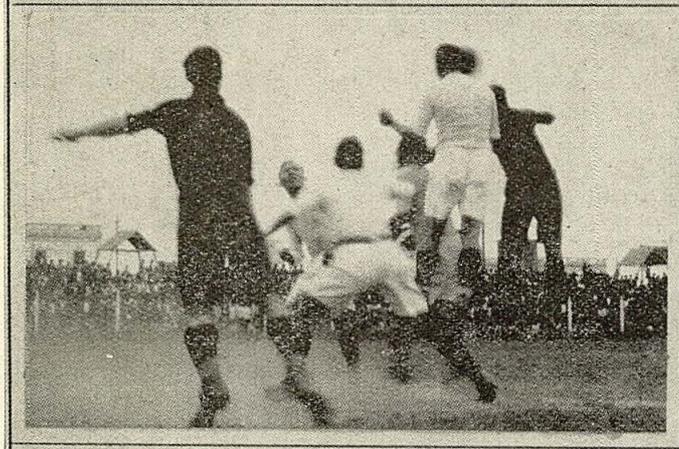
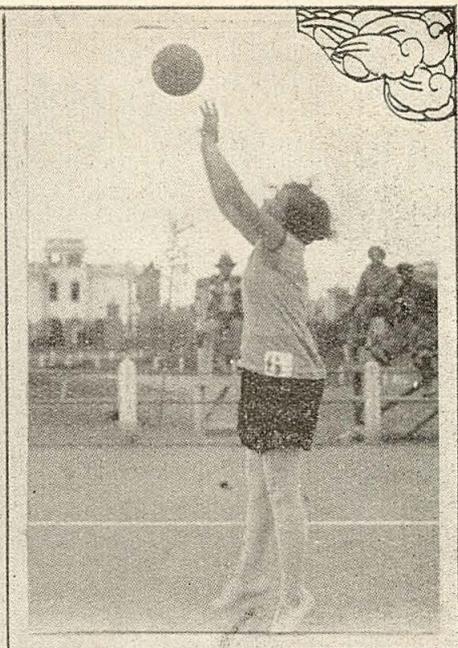
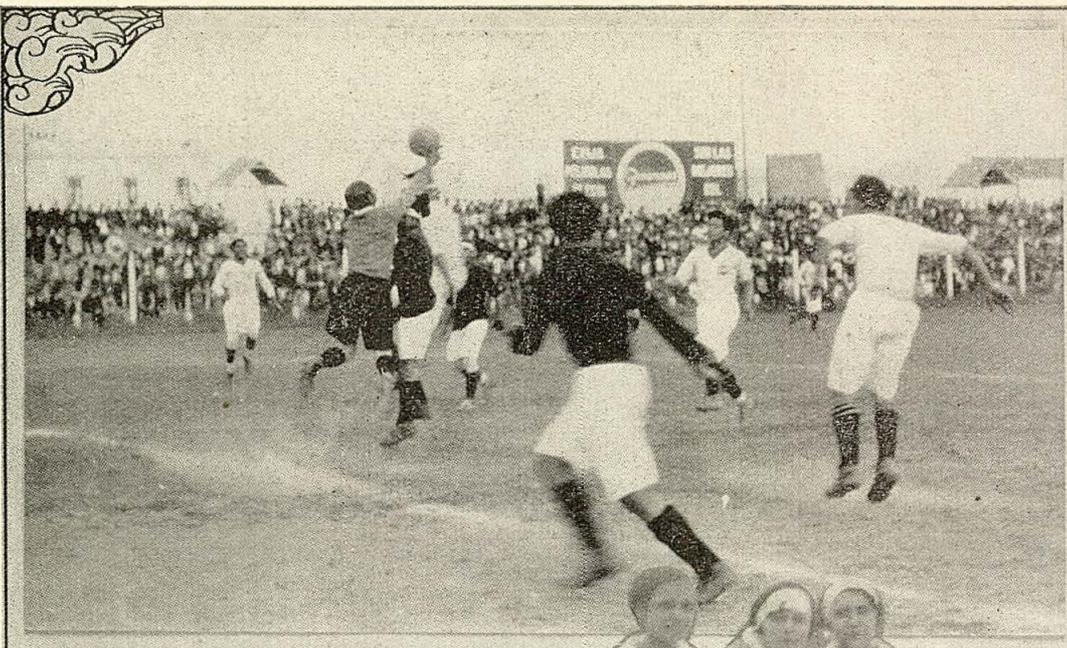
LA INDULGENCIA DEL AÑO JUBILAR

La venerada efigie del Señor de los Milagros dejó el domingo su mansión del Templo de las Nazarenas para permanecer durante algunos días en la Basílica Metropolitana en donde se verifican las misiones autorizadas por el arzobispado para que los fieles puedan ganar las indulgencias del año jubilar concedido por el Sumo Pontífice con motivo del quincuagésimo aniversario de su consagración sacerdotal. El traslado de la queridísima imagen dió lugar a una brillante procesión.

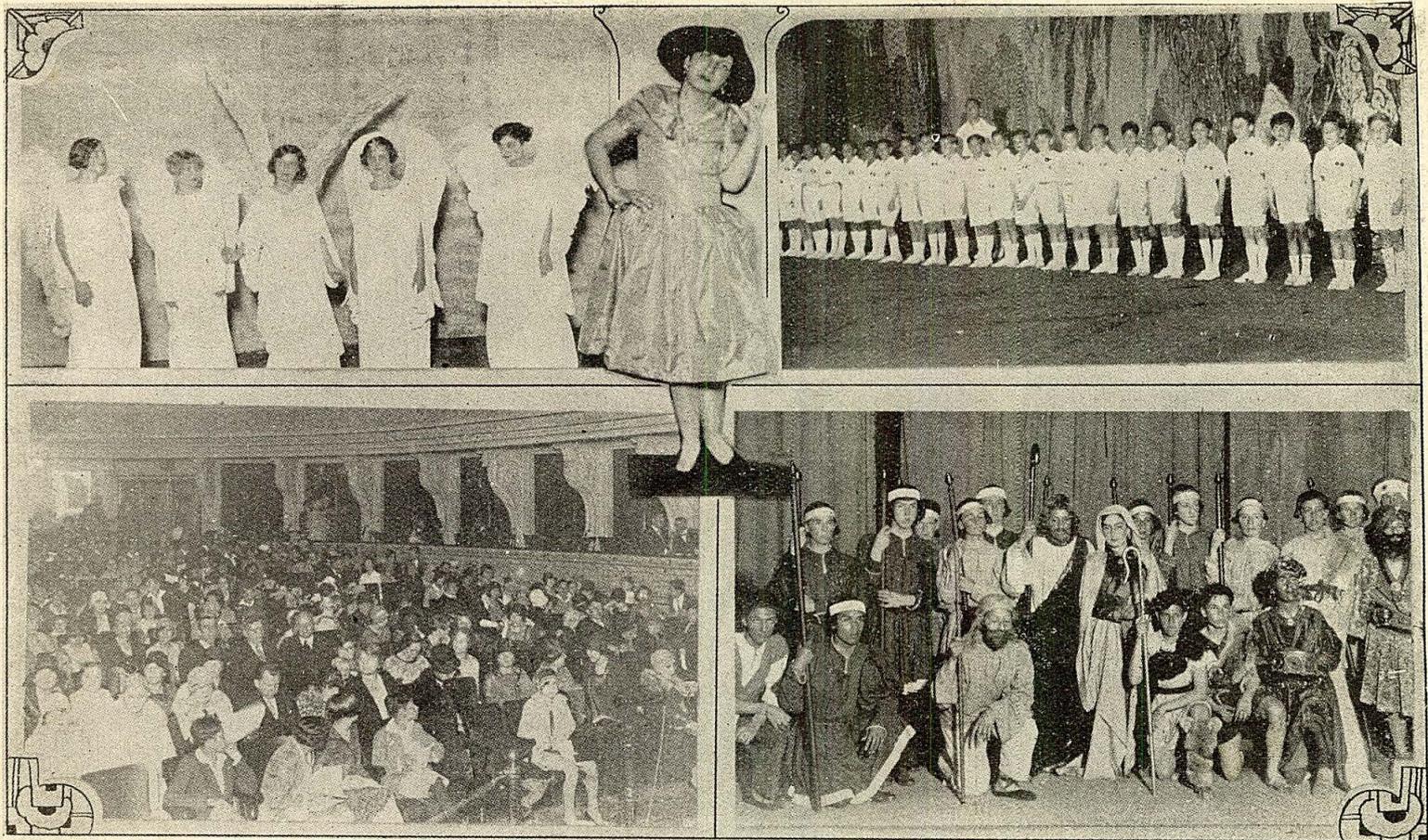


TARDES DEL HIPODROMO

Un éxito rotundo coronó la última reunión dominical del Hipódromo de Santa Beatriz, contribuyendo por igual a él la numerosa y distinguida concurrencia que acudió a la fiesta hípica y el programa de la tarde. El aliciente de las carreras lo constituía el Clásico "Presidente de la República", cuya victoria se la adjudicó "Hurón".



En esta página presentamos las vistas más interesantes de la semana deportiva; detalles del encuentro de foot-ball realizado en el Stadium Nacional en honor del Presidente de la República, en el cual, el equipo Universitario demostrando su poderío derrotó al seleccionado de los Ferrovianos, la partida de la carrera de circunvalación de Lima, organizada por el Atlético Grau que fué ganada por Justino Robles, atleta que se perfila como un rival de gran fuerza para los campeonatos del próximo año, y tres aspectos del campeonato de competencia de volley-ball femenino que con gran éxito se está cumpliendo en el Stadium. Completa nuestra página los simpáticos cuadros del Huracán que obtuvo un significativo triunfo y el Atlético Lima que ganó al Victoria en un encuentro pleno de interés y emoción.



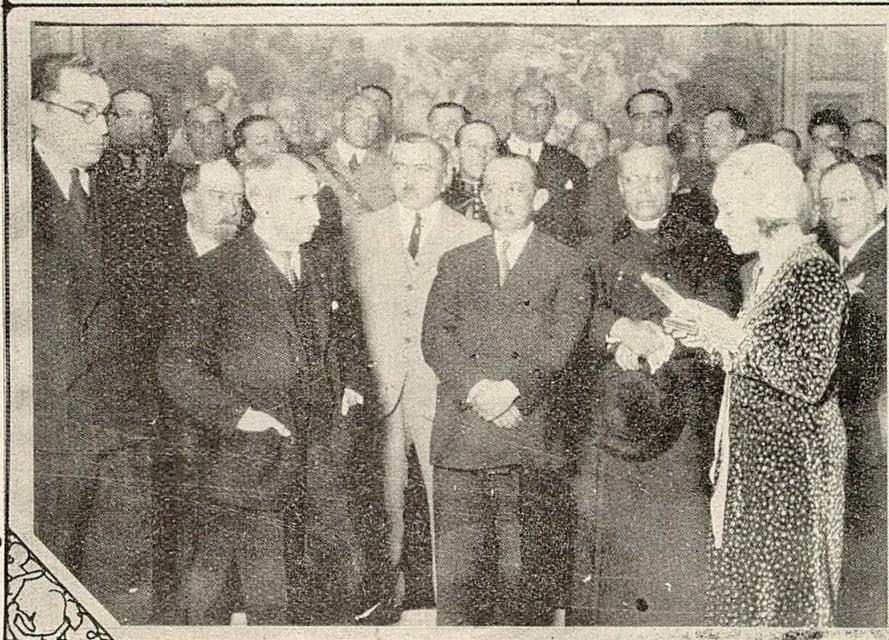
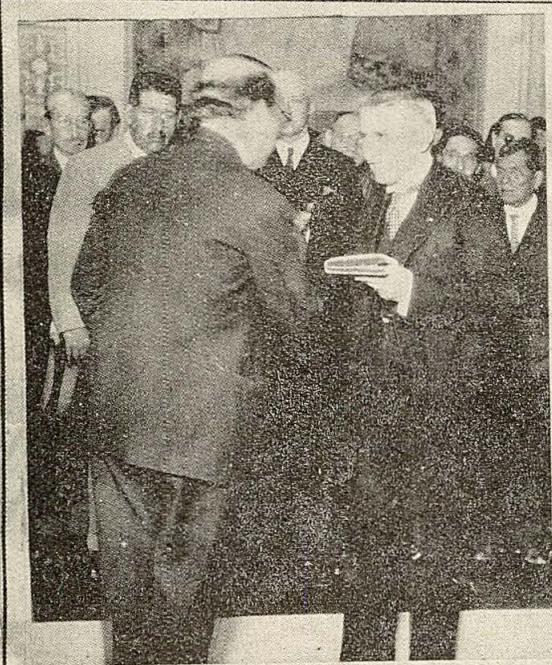
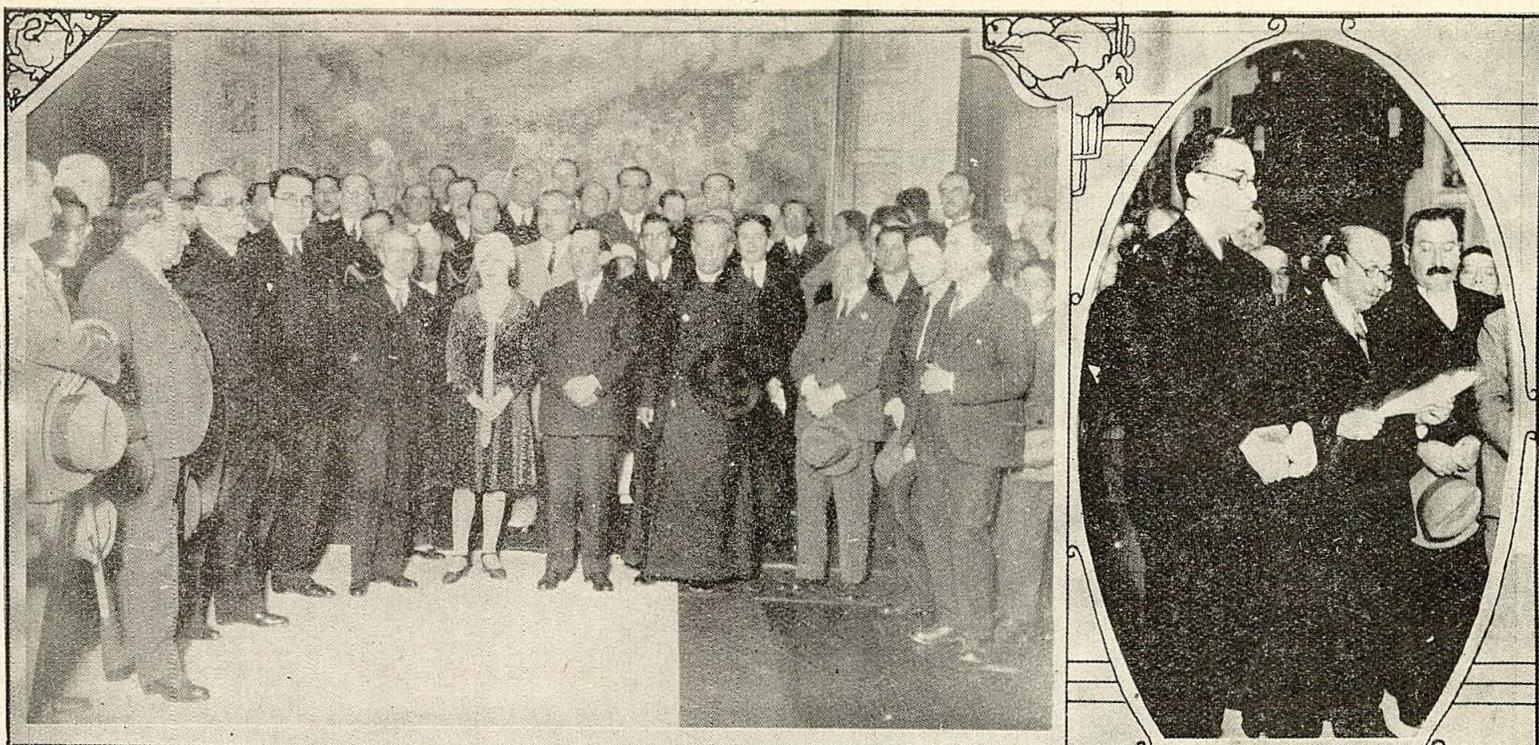
BRILLANTE FIESTA ESCOLAR

Con notable éxito se verificó la tarde del sábado 7 la fiesta teatral organizada por el Colegio Alemán para clausurar el año de estudios de 1930. Ella se cumplió en la salita del Teatro Forerc, con numerosísimo público y en un al o ambiente artístico. Intervinieron en los números del programa los alumnos de ese plantel y recibieron todos calurosos y vehementes aplausos.



ACTUACION ESCOLAR IMPORTANTE

En la sala del Teatro Leguía se verificó el sábado una hermosa fiesta escolar organizada por los dirigentes del Lima High School para clausurar el año escolar de 1929. Para el mejor éxito de la fiesta se preparó un atrayente programa de declamación, música e interpretación escénica, en cuyo desarrollo participaron los alumnos del plantel,



EL HOMENAJE DE TACNA AL PRESIDENTE

Para agradecer su reincorporación al seno de la patria organizaron los hijos de la provincia de Tacna un alto homenaje al Presidente de la República, consistente en la ofrenda de una artística placa de oro y piedras preciosas. La entrega de ese presente tuvo lugar en el Palacio de Gobierno la tarde del sábado último. En ese acto leyeron interesantes discursos los señores doctor Roberto Mac-Lean Estenós, diputado por Tacna, y Armando Vargas Blondell, alcalde de esa ciudad. A ambos discursos respondió el señor Leguía con expresivas frases de gratitud y de exaltación patriótica.

MUNDIAL CATÓLICO

Adviento, palabra de origen latino que significa advenimiento, o venida de Cristo al mundo, y que hoy la usamos como sinónima de preparación espiritual para celebrar dignamente la Natividad de Nuestro Divino Salvador. Cuatro semanas completas quiere la Iglesia nuestra Madre, que emplemos en esta preparación, honrando primeramente al Verbo encarnado en el seno purísimo de la Virgen Madre; en segundo lugar, disponiéndonos interior y exteriormente para recibirle; y por último, deseando con vivas ansias verlo nacido en nuestras almas para regocijarnos y alegrarnos con él.

En cuanto a lo primero, debemos honrarle con actos de viva fé, adorándole sin cesar en el estado de humillación en que le vemos, encerrado en el seno de una Virgen, siendo Él tan grande que no cabe ni en el cielo de los cielos, según la sublime expresión de los Libros Santos. Y con estos actos de adoración se ha de juntar el felicitar a su Inmaculada Madre, dándole el parabién de ser la escogida para Madre del Mesías. En cuanto a lo segundo, debemos disponer con buenas obras, con prácticas de piedad, con penitencias y oraciones, y quien no pueda practicar estas mortificaciones exteriores, que guarda mayor recogimiento, se abstenga de diversiones, dé alguna limosna, o se ejercite en actos de humildad y mortificación interna. Y en cuanto a lo tercero, debemos avivar nuestros deseos, a imitación de los antiguos patriarcas que tanto suspiraron por la venida del Redentor.

Pero lo que mas se echa de ver en toda la liturgia sagrada, son los encendidos deseos que la Iglesia de Cristo manifiesta por vez nacido en la tierra al Rey del cielo. No hay en los profetas expresión ardiente o suspiro afectuoso de que ella no se valga para dar desahogo a sus afectos; así es que a cada paso se le oye exclamar: Envía, Señor, al Cordero que ha de dominar la tierra. ¡Desciende de los cielos el Mesías con tanta suavidad como cae el rocío sobre la yerba del campo! Ven, Señor, ven pronto, apresúrate y no tardes! ¡Oh, si te dignaras abrir los cielos, y descender para rescatarnos! Y aún mas significativas y apasionadas que éstas son siete antifonas, que se cantan en los siete días que preceden a la Noche buena, antifonas que por encerrar altísimos conceptos y sublimes aspiraciones, las quiero traducir aquí:

¡Oh Sabiduría eterna que procedes de la boca del Altísimo!... ven a enseñarnos el camino de la prudencia!

¡Oh Señor y caudillo de la Casa de Israel, que te apareciste a Moisés en el fuego de la

zarza misteriosa!... ven a redimirnos, extendiendo tu brazo poderoso!

¡Oh Raíz de Jesé, que permaneces como signo de expectación para los pueblos!... ven va a librarnos y no quieras tardarte!

¡Oh Llave de David!... tú que abres y nadie cierra, cierras y nadie abre, ven y saca de la cárcel del pecado al hombre cautivo!

¡Oh esplendor de luz eterna y sol de justicia!... ven y alumbrá a los que están sentados en las tinieblas y en las sombras de la muerte!

¡Oh Rey de las gentes y deseado de las naciones!... ven y salva al hombre que de la tierra formaste!

¡Oh Emmanuel, legislador y rey nuestro, esperanza de las gentes y Salvador de ellas!... ven pronto a salvarnos, Dios y Señor nuestro

Empleemos el tiempo de adviento en preparar nuestra alma para que sea digna morada del Verbo encarnado: abramos nuestro corazón para recibirlo, como se abren las flores para recibir el rocío del cielo; y cuando lo hayamos recibido por la gracia en nuestro corazón ¡ay! entonces tratémosle bien, cuidémosle como a Hijo de quien es. Es Hijo del Rey de la gloria, y por eso no quiere habitar en corazones esclavos del pecado: Hijo es de una Virgen purísima y por eso le gusta morar en corazones puros.

Si así adornamos nuestra alma el Divino Niño vendrá a nosotros y tendremos unas dichosas y felices pascuas.

P. VALENCINA.

Trio Místico

PERMITELO SEÑOR

Que yo llegue a ser tan puro como el aire, tan fresco como el agua, y tan alegre como el alegre ruiseñor, permítelo Señor.

Que como la hermana fuente, que como el hermano lago, posea mi alma su tersura y transparencia, su fluidez y su color, permítelo Señor.

Que como la hermana oveja, que como el hermano asno, tenga yo su santa paciencia y su inocencia en flor, permítelo Señor.

nifiesto anhelo de ahorrarnos amarguras aunque las saboreen los que más queremos, pues, al haberlos precedido, ellos hubieran sufrido lo que sufrimos quienes aun quedamos.

La eternidad sería un castigo. Cristo al maldecir a Samuel, el judío, condenándolo a errar toda la vida, lo hizo inmortal, pero le dió un suplicio terrible: debía vivir hasta el fin de los siglos. La leyenda de Fausto a quien Mefisto le dá el elixir de la eterna juventud y que al cabo se arrepiente porque la vida tan prolongada le es tediosa, es otra enseñanza más, porque, la Muerte no llega a liberarlo, y él la clama y él la invoca.

No olvido un poema dedicado a la Muerte. A la Muerte hembra codiciada para un poeta desengañado del mundo y que la compara con la mujer que burló su amor porque quien sabe para ella ese amor era triste y era mudo:

¡SEÑOR! . . .

¡Señor! Permite que mi pecho sea cual de sensible cera, y que posea la fibra noble del resistente roble, para grabar en él tu nombre Señor . . .

Permite que yo viva hasta aquél día en que no pueda vivir ya más, y como el grande Santo Tomás, yo muera, solo, cuando no pueda entonar en tu loor, esta canción Señor . . .

NO LO PERMITAS . . .

No permitas Señor de tí se aleje mi alma entristecida.

Sé que tu existencia es el eje en torno del cual gira la vida, más, yo que dudé alguna vez de alcanzar tus gracias infinitas, por estar lejos de tí, vuelva a dudar, no lo permitas.

No permitas Señor que en mis noches penumbrosas, que en mis cielos interiores en vez de regueros de rosas se vean torvos resplandores.

¡Señor! Qué más misterio que yo mismo? . . . y que el hondo abismo venga a contarme sus cuitas! . . . no lo permitas Señor, no lo permitas.

No permitas que en mi faz, el retrato de sus huellas deje el dolor: que donde haya un surco ingrato, aparezca la sonrisa de una flor . . .

No permitas que al cerrar los ojos, en el dormir profundo, la bajeza del mundo quiera apartarme de tí. Ven a mí, ven a mí en el postrer instante, para que mi serenidad no se quebrante.

Ven a mí, ven a mí, para que así, a los negros fantasmas que se lleguen a herirme y con ansias infinitas quieran aturdirme, tú no los permitas, Señor, tú no los permitas.

Juan F. BALLON.

ra. Si es el alma lo más bello de nosotros, lo único importante y lo único indelestable, y esta no se apaga, entonces, si esta no muere bien puede seguir viviendo al lado de los seres que en la vida amó. Así podrá repetir este ya común juramento: "te quiero con toda el alma". Ese querer tiene la inmortalidad del alma y al expresarnos así, también, certifica la supervivencia del espíritu. Quizá si de esta manera estamos constantemente con los amados muertos que siguen el proceso de nuestras vidas.

El egoísmo que rige casi todos los actos de nuestra existencia tiene mucha parte en la falta de resignación y conformidad con la desaparición de aquellos seres que amamos. En ocasiones hasta se llega a pensar que debiéramos habernos ido antes que ellos. Pero este deseo acusa una rebelión al dolor y un ma-

"Ella, nunca a su amor es perjura, cuando besa su beso es eterno y acaricia con suave ternura como un rayo de sol en invierno".

Se le ha comparado a la Muerte con la ausencia y con el sueño. Pero el ausente puede regresar de un día a otro y frecuentemente se comunica con sus familiares; raros son aquellos que se avientan por los caminos del mundo y borran su rastro como las marejadas del mar la estela del barco que pasó por él. El que duerme está con nosotros en nuestra intimidad, bajo sus ropas sentimos latir su corazón y de un momento a otro despierta para decirnos algo. Pero el que se duerme para siempre, el que se ha sumergido en el sueño profundo no despertará más, y su cuerpo ese cuerpo que se acarició y se quiso y se admiró y se cubrió de galas se va descomponiendo poco a poco dentro el sarcófago; su ausencia durará todo lo que dure nuestra vida.

Sin embargo, a nuestra invocación mental vuelven y están a nuestro lado y nos hablan sin palabras y se acurrucan dentro nuestro corazón sin pasiones ya, sin dolores ya, sin flaquezas ya. Ese espíritu arde dentro el sagrario de nuestro recuerdo como arden constantemente delante del tabernáculo de los templos, las lámparas votivas.

¡Bendita la Muerte si me dá la vida!—decía Teresita de Jesús,

Carlos ESPINOZA.

Drs. Merkel y Loret de Mola Enfermedades venereas y de la piel

Consultas de 3 a 6 p. m.

PACAE 956

TELEFONO 1768

En la Paz del Campo Santo

También como todos he ido al cementerio a visitar mis muertos. Unciosamente he limpiado el polvo de las lápidas y he meditado un tiempo recordándolos tal como eran corporalmente. Y esas cenizas sagradas se han animado al soplo vivificador de mi recuerdo. Luego, he peregrinado por todos los cuarteles leyendo las inscripciones funerarias y contemplando el cariño con que muchos deudos depositaban al pie de las tumbas un ramo o una corona de flores a la vez que unas cuantas dolorosas lágrimas rezagos del dolor que en algunos se ha consolado ya...

La paz del campo santo se ha visto turbada por la invasión de los vivos que han inundado las callejas siempre solitarias y han poblado de rumores las tumbas silenciosas. Pero el silencio sagrado ha vuelto a reinar al caer la tarde cuando las luces de la ciudad inmediata se encendían y los fuegos fatuos empezaban a fulgurar fantásticamente.

El solemne panorama de la ciudad de los muertos me ha hecho reflexionar en ese trance trascendental de la vida: Hay que saber mirar la Muerte. Todo lo que tiene de destrucción y lo que tiene de vida, por curiosa paradoja. Tras la muerte hay un misterio mas o menos terrible según sea la imaginación y la creencia de cada uno de los seres humanos. Para algunos es lo aterrador y concluyente; para otros es lo reparador y el descanso; para pocos el aniquilamiento total y la desintegración completa. No pienso meterme en vericuetos metafísicos ni a construir silogismos para probar como verdad inconcusa lo que hay en el fondo de la muerte. Solo quiero divagar sobre ella, como si fuera una mujer a la que tratamos de comprender y así pasamos años de años sin lograrlo nunca.

Sobre la Muerte se ha escrito mucho, lo mismo que sobre el Amor y sobre la Mujer; sin embargo, el tema es inagotable y por siglos de siglos seguirá siendo un tema siempre viejo y siempre nuevo.

Un poeta místico y sentimental interrogaba:

"Oh! Padre de los vivos adonde van los muertos,
(tos,
adonde van los muertos, Señor, adonde van?"

Su alma atormentada se hacía esta pregunta escalofriante. Le inquietaba el misterio del mas allá y quería saber antes de ir. Sus pupilas zahoríes buscaban en el infinito el lugar para ellos y solo divisaba nebulosas y sombras. Solo la voz interior de la conciencia, la voz del subconciente, la voz de su fé podía responderle para tranquilidad de su espíritu de manera mas o menos consoladora.

Otro poeta también ha dicho:

"Que tristes y solos se quedan los muertos".

Y cuantos al regresar de un entierro no repetirán este verso, porque, en verdad espeluzna pensar en la soledad de esa primera noche y de todos los días y noches siguientes que sucederán... Pero esta soledad será dulce y placentera porque ya el diario trajín no ha de cansarle ni el perverso egoísmo darle tormento. La tristeza del muerto es serena y dulce. Paul Bourguet dice que en el rostro de los muertos se refleja la serenidad del más allá. Y agrega: "la muerte solo tiene misterio para los que no saben, para los que no han visto. Yo sé perfectamente que es el gran sueño".

Por eso, también, el cantor del "Dolor pensativo" habla de esta manera:

"... que bien ha de dormir cuando me duerma para no despertar".

Más, todo esto tranquiliza, es cierto, pero no consuela. Qué mas dá si como dice el amargado Schopenhauer con la muerte todo acaba y la materia no es mas que polvo y ceniza, disuelta muy pronto se va a convertir en un cristal, a brillar con el brillo de los metales, a producir chispas eléctricas, a manifestar su poder magnético y a modelarse en plantas y animales, desarrollando, en fin, en el seno misterioso esa vida cuya pérdida atormenta tanto a nuestro limitado espíritu. O, como dice el Padre Suárez, no es la muerte destrucción y aniquilamiento total de las generaciones humanas que llenaron las medidas de sus días; es un tránsito del tiempo a la inmortalidad o eternidad; es la



Hace pocos días dejó de existir en esta ciudad la distinguida señora Victoria Thorndike de Wiese, dama a quien adornaban las más ascendradas virtudes y las más delicadas gracias. Su muerte, que lleva el duelo a numerosas familias de nuestro gran mundo, ha sido general y hondamente sentida.

puerta para las mansiones eternas a donde necesariamente marchan las almas... Si con estas reflexiones y teorías no podemos calmar nuestro dolor por la ausencia del ser querido que se marchó para siempre, si la silla que en el comedor ocupaba la buena madre y servía el puchero hirviendo al marido y los hijitos, no se volverá a ocupar; si el hoyo del lecho donde descansaba la tierna esposa no sentirá nunca otra vez la tibieza de sus carnes amorosas, si la cunita del hijo ha de estar por siempre vacía de él, si la voz ronca y cariñosa del viejo abuelo no ha de escucharse más, si los que nos fueron queridos no despertarán a nuestra voz y sus sombras amables no cruzarán de nuevo...

Hay un cantar, viejo cantar que dice:

"No son muertos los que en dulce calma la paz disfrutan de la tumba fría, muertos son los que tienen muerta el alma y viven todavía..."

Bella manera de expresarse, y filosofía sana y santa. Verdad, pues, que mientras haya

quien recuerde a los que se fueron, no morirán, ellos palpitarán dentro nosotros mismos, desfilarán por nuestra memoria, vivirán tal como eran en nuestra imaginación; sólo muertos son los que han sido olvidados, los que aún viviendo al hacernos daño motivaron nuestro odio, nuestro desprecio y luego nuestro olvido. Entonces sí mueren y mueren de veras. Creo, ahora, en lo que no hace mucho escribía el gran Racso: "mientras nos acordemos de los muertos, vivirán". Y si viven, si aun cuando su armazón corpórea no se anime, aun cuando su corazón no palpita nuevamente, aun cuando los párpados no se levanten para descubrir las miradas de sus pupilas ellos estarán con nosotros y se abrigarán en nuestro seno.

Un canto popular que he escuchado en muchas serenatas cuando los cantores aprovechan las noches de plenilunio para lanzar endechas a la enamorada, dice esto:

"Dejad que los muertos reposen en calma, pues no son de esta vida sino de otra mansion; mas si el cuerpo muere jamás muere el alma..."

Que importa entonces que el cuerpo muera

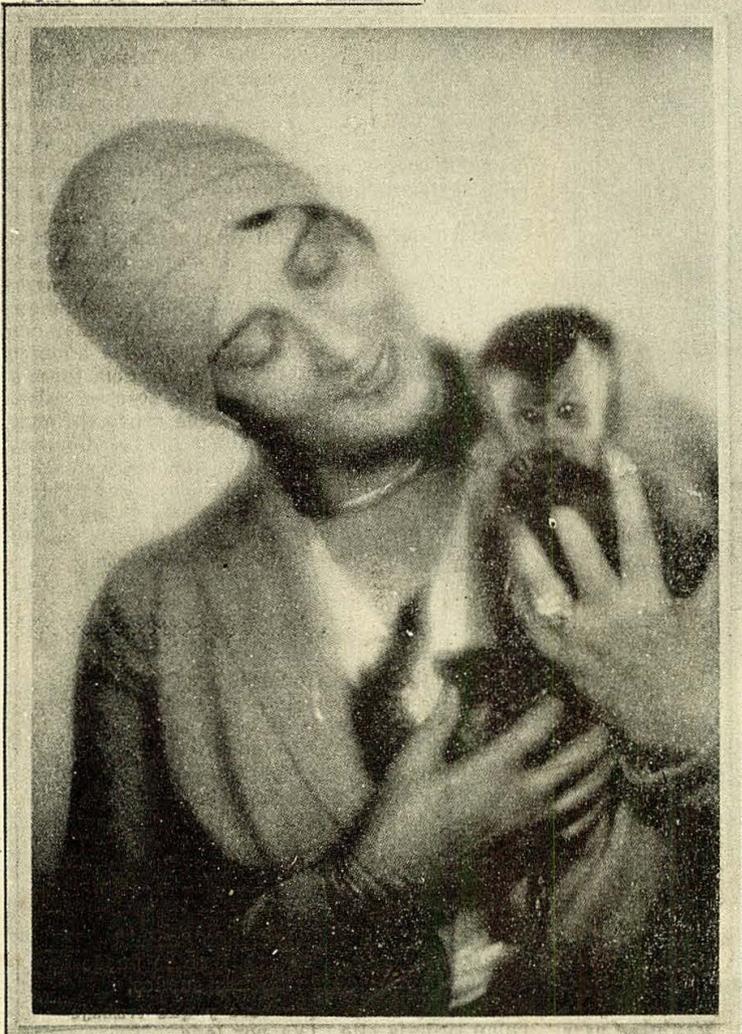
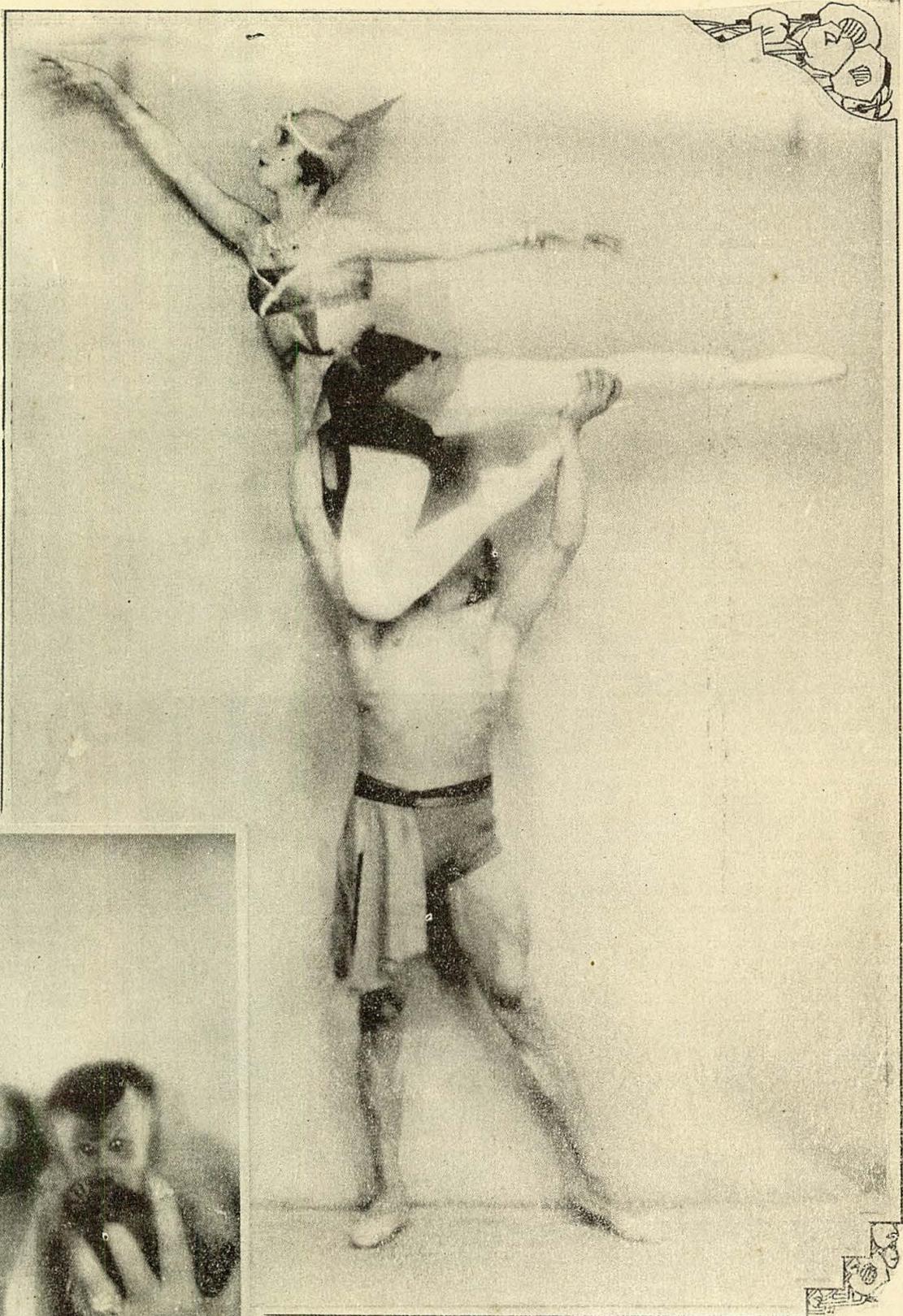
LA OPERA RUSA

Poser una cultura musical es lo indispensable. Ella subsana o anula la falta de una cultura idiomática. Culturizado el oído musicalmente, puede percibir e interpretar los pensamientos de los personajes en escena.

¿Por qué no se canta en español? Pues tendríamos que pedir óperas españolas o hispano-americanas, y no todas las grandes obras musicales del mundo, así como literarias, fueron escritas por solo genios nacidos en Iberia o en tierras por ella conquistadas. Tenemos que resignarnos a escuchar óperas que se cantan en todos los idiomas, mientras siga en uso el canto con palabras, o hasta que no exista un idioma universal.

Musicalmente se ha querido sugerir que el italiano es el más apropiado, y mientras el italianismo, o mejor dicho la escuela italiana, tuvo una ascendiente como de patriarcado en la historia de la música, pareció lo más correcto que un compositor, fuese chino, eslavo o portugués, vertiese al italiano el texto del libreto por él escogido o creado, pero el nacionalismo en música y la reacción que se ha operado en el mundo, en el sentido de crear un arte que sea sustancia del alma de los pueblos, de sus aspectos originales, ha rechazado de plano la sugerencia.

Mientras hayan grandes obras, la creación de estas no pueden encontrar el más leve tropiezo. Uno de ellos sería en la alta composición el empleo de determinada lengua. Cabe asegurar que la lengua materna, la que aprendimos de niños, la que es propia de la tierra en que vivimos, es con la que podremos mejor expresar lo más atrevido del pensamiento i lo más original de



Los primeros bailarines: Paplaska y Taneel.
Sandra Yacowleff, primera soprano dramática.

los aspectos de la vida de nuestro pueblo. Virtualmente podemos considerar que el lenguaje musical y el lenguaje hablado, inspirados bajo la advocación de la patria, se amalgaman tan sutilmente que la idea musical desprovista del ropaje de la palabra, es eminentemente fiel a lo que estas expresaban. Un oído cultivado puede desdeñar de la comprensión de las palabras en un canto netamente nacional. La expresión musical basta por sí, ella revela, aunque sutilmente, el contenido de la expresión literaria.

No es pues el canto en determinada lengua, sino la autenticidad de él, lo que nos debe preocupar. Este es el caso de la ópera rusa que actualmente escuchamos en Lima.

Del repertorio seleccionado en esta temporada, podemos decir que, es excelente. Este habría sido sino completo, por lo menos más perfecto si se hubiese en él intercalado "Boris Godounow" de Moussorgsky. Naturalmente que es una de las obras dramáticas de mas novedad y de más acierto de la escuela rusa. Habría sido mas interesante puesto que su ambiente nacional está tan vigorosamente destacado, que para nosotros que estamos empeñados en crear nuestro musicalismo, nos serviría de provecho.

"Boris" es la encarnación del sentimiento y la emoción rusa, expuestos con sinceridad y con la maestría de que era capaz de hacerlo Moussorgsky.

Su música está hecha a frases breves, sintéticas y medulares, que dan relieve e importancia a las palabras. En "Boris" el desconocimiento

La Mujer Moderna en Turquía

Cuando hace algunos años, leíamos "Las Desencantadas" de Pierre Loti, todos compadecíamos la condición social de la mujer en Turquía, atada, al yugo de su amo egoísta y duro, que hacía sentir el rigor de su poder, sometiendo a la más abyecta esclavitud. Ya el famoso novelista, hacía vislumbrar, que llegarían días más felices para esas mujeres, que todas eran capaces de sentir y de pensar, de la misma manera, que lo eran las del occidente.

El día anunciado llegó, y los estragos de la Guerra Mundial, que en medio de sus horrores indeseables, han desertado la conciencia del mundo entero, descorriendo del todo, el velo de lo que era la vida y lo que debía ser, para esas mujeres envueltas en una atmósfera enervante, que no las permitía, ni siquiera desear algo más allá. Todo se transformó, y al abrirse los tradicionales harems, las mujeres que de allí salieron, no se sintieron, como se temía, espantadas, ante el monstruo de la libertad, que las obligaría a continuar con el rostro velado, la mirada fija, y esperando, que por ella hable y proceda su verdadero amo y señor. Nada de eso pasó, y valerosas y resueltas, se prepararon a la lucha; y el resultado ha sido de tal manera satisfactorio, que en muchos puntos se han adelan-

tado, a lo que han hecho o son capaces de hacer muchas de sus compañeras del otro lado.

Por esa razón, no nos ha de causar extrañeza, que hoy avancen hasta luchar de frente; y sin amedrantarse ante la oposición que pueda enfrentarseles, para conquistar su completa emancipación, trabajan a favor del derecho que las asiste, para poder votar en las elecciones municipales y desempeñar a su vez, los cargos concejiles ¡Qué contraste! Mientras las mujeres que se formaron en la sumisión de un hogar en que imperaba la esclavitud, han desplegado las alas, y las baten con toda energía, para llegar hasta donde su inteligencia, les señala, que son capaces de llegar, en la América latina, en general, vivimos llenos de prejuicios y de distingos, entre lo que conviene al hombre y a la mujer, sosteniéndose todavía la anticuada especie, de que hay cargos que sólo el hombre puede y debe desempeñarlos. ¡Qué atrasadas resultamos al lado de las mujeres de Constantinopla, quienes conscientes de sus deberes y de sus derechos, no encuentran exclusivismos, para el hombre, al lado del cual, se siente con fuerzas iguales para laborar luchar y triunfar! ¡Qué lección más hermosa y más convincente!

Tal vez si, esa misma vida contemplativa

que ha llevado la mujer de Turquía, observando al hombre por su lado más débil ha hecho despertar en ella, nuevas energías, para encontrarse superior, a quien hizo de la vida, una cadena interminable de holgazanería, considerando a la otra mitad del género humano, como los inseparables eslabones de esa cadena, que se complacía en tirar o aflojar, según convenía a su inagotable sed de placeres, que por disponer de todos, no se sentía feliz ni satisfecho, jamás. Esa mujer, está más preparada que ninguna otra, para luchar y alcanzar lo que se propone, y triunfará en todo cuanto se proonga, eso es seguro.

Ya veremos a seas lindas hadas del Bósforo, dirigir los asuntos públicos, y proceder en todos ellos con acierto y con justicia.

No ha sido, como se creyó erróneamente, el animalito manso y de todo punto domesticable, sino que, premunida de bastante buen juicio, encontraba para su minería la preparación todavía para la lucha. Ese día llegará, es seguro, que pensaba, y al fin llegó y nosotros auguramos, que triunfará.

Elvira GARCIA y GARCIA.

de la lengua no es un obstáculo aún en el oyente de mediana cultura musical, puesto que por ese mismo relieve que la entonación presta a las palabras del libreto, aparte de los gestos, todo el drama es como una versión de sonidos simplemente.

El pueblo ruso, hostigado por oficiales de policía, pide a Boris, refugiado en un monasterio, que acepte la corona; Boris, exaltado por un fervor patriótico, acepta. Acto continuo se organiza un suntuoso desfile a través de la plaza del Kremlin, en Moscú, y Boris se dirige a la Catedral, en donde tendrá lugar la ceremonia de su coronación..." Esta primera parte que corresponde al prólogo de la obra, está maestramente tratada. Los menores detalles no se han escapado al compositor, puesto que en el curso de la audición se perciben claramente entre los murmullos de voces que fingen las diferentes familias de instrumentos de la orquesta, hasta el repique de campanas, que en la partitura está confiado al piano.

Como consecuencia de las audiciones ya dadas, nuestro medio advertirá sin duda que en la música de los rusos, el ritmo y la medida son factores secundarios hasta cierto punto; elementos primarios son la flexibilidad, la distinción del sonido que busca proyecciones, más que acústicas, expresivas. Esta música en veces sale del tiempo por la discrepancia casi continua que hay entre el ritmo y la medida, y como estos factores expresan en el espacio simetría, el oído, que se las arregla siempre conforme a leyes, no suele fácilmente encontrar plenitud.

Juan F. BALLON.

EL ARTE RUSO Y SU SENSIBILIDAD

Se unieron en París, en la "ville lumière" donde disfrutaban del duro pan del destierro. Habían llegado al cerebro del mundo, sosteniendo la tristeza de no ser descamisados. Las hordas rojas, sin razón y con mezquinas venganzas, los expulsaron del suelo patrio y en la urbe grande del París maravilloso, escribían con la lucha la más real y amarga de las novelas.

Un patriotismo bien entendido los reunió en un espíritu de amor a la patria lontana, se juntaron, unidos por el arte, llevaban la música en el corazón, la música eslava, la música de sus estepas, de su Rusia querida, que la sentían en su alma. El mundo debía sacudirse, ante la Rusia de la música de las canciones del ritmo de sus genios modernos musicales.

De este modo se formó la compañía de la Opera Privé de París (después de triunfar en la capital del mundo, se lanzó a las Américas en busca de nuevos horizontes, para exaltar a los oídos latinos con la riqueza de sus melodías, de sus aires populares, estilizados por Stravinsky, Mussorgsky, Borodin, Rimsky Korsakof y empañadas por la bella emoción del destierro lejano.

Nuestra capital ha tenido la suerte, que vengan esos emisarios de arte, así como aquí

en Río Janeiro, Montevideo, Santiago, Buenos Aires, han maravillado a los públicos con su arte exquisito y sobre los escenarios los esclavos, han podido aquilatar que somos hospitalarios comprensivos y que agradecemos lo que tenga sensaciones de espontáneo.

Nuestro público ha correspondido con ca-



BELLA ARTISTA DE VARIETES

Trabaja actualmente en el proscenio del Zoológico y es el número más atrayente del programa del aristocrático restorán Virginia Casas "La Mexicana", que une a su bello palmito, una preciosa voz para la tonadilla y completo dominio del género batacalesco. "La Mexicana" es dueña de la simpatía del numeroso público del Zoo y cosecha noche a noche los más cálidos aplausos.

riño, desde este rincón de América pura, a los artistas Rusos que caminan de manos con la nostalgia de la patria lontana, han sentido ante estos públicos sencillos y sensibles el calor de la raza latina que los acoge con entusiasmo los admira y los aplaude. Lima está de fiesta, existe en casa un formidable espectáculo de arte.

Mario CASOS.

TOROS Y TOREROS

El domingo próximo se abrirá de nuevo el circo de Acho, después del paréntesis impuesto por la catástrofe de la infausta tarde inaugural. Fuentes Bejarano—ya repuesto de su doloroso percance—, "Zurito" e Iglesias, y toros del Olivar son los componentes del cartel. Es prometedor el menú? Teóricamente considerando, sí lo es. En la práctica los hechos quedarán determinados por los pupilos de Don Celso Vasquez. Si el ganadero nos da toros, toros de verdad la fiesta puede resultar a gusto de la afición. Pero si se nos sirven becerros nuestro gozo se irá al pozo. En este punto el público, en guarda de sus propios intereses, debe de ser implacable. Los torotes, los becerros o becerrones no son acreedores sino a "pitas contundentes; y solo chungas abracadabranes merecen alcanzar las posturitas que con ellos adopten los lidiadores. Al público se le anuncia toros y paga por ver toros. Darle otra cosa es faltar a lo prometido. Quiera Dios que así lo entienda la empresa, y quiera también que el domingo 15 disfrutemos de una tarde que borre el odioso recuerdo de la corrida anterior. Por desgracia, se rumorea que el ganado es chico. No lo he visto pero si el rumor se confirma ya saben los aficionados lo que le stoca hacer.

Z. Z.

EL SIBARITA

En el rincón de la taberna sueño: el vino es bueno y el calor es grato, la pipa humea, y en el humo suele desparezarse en versos mi esperanza.

El tabernero tocará su flauta a la puesta del sol, vendrá la moza y he de bailar con ella.

Si pudiera robarle un beso en el calor del baile!

La moza puede, pero nunca quiere Dice

que si gasté mi vida haciendo "cosas" ("cosas" llama a los versos) no se puede confiar en la riqueza de mis sueños.

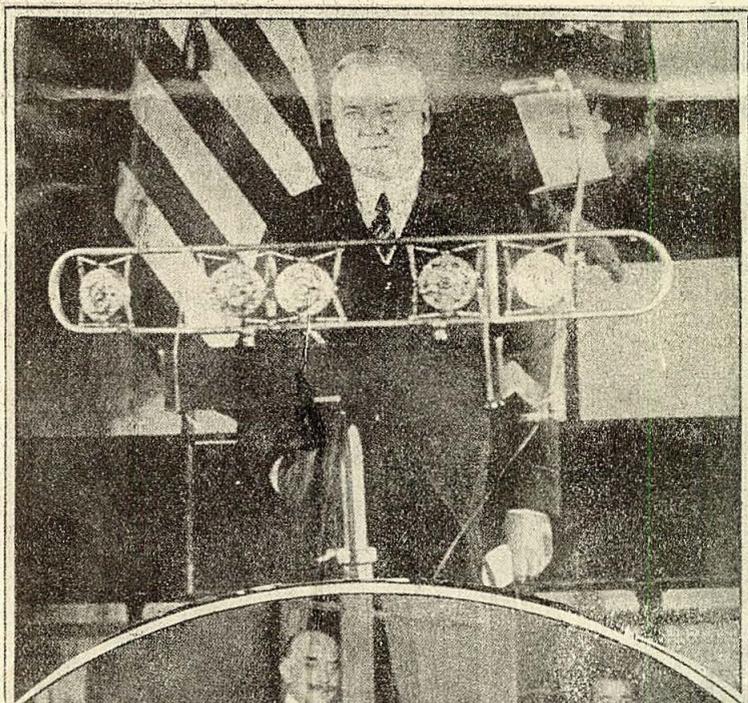
Quiere un hombre que bese y que trabaje como trabaja ella. (Va por leña al bosque y vuelve con un haz a cuestas).

El pobre sibarita fué poeta!

Quiere cambiar sus sueños por un beso, y la moza no cree de buena ley el oro de los sueños.

César CASERES.

Cosas de Hombres y Mujeres



ya salían a su encuentro los que querían saber, punto por punto, todo lo que pensaba sobre los problemas de Francia y de Europa y del mundo entero el flamante organizador del gabinete.

En el mismo grabado, en la parte superior, aparece mister Hoover, hablando como Presidente de los EE. UU., para algunos millones de radioescuchas del territorio americano.

En estas condiciones, casi resulta un milagro que alguna gestión política ya sea interna o externa, pueda llevarse en secreto, si quiera relativo.

UNA FAMILIA DE PECES HUMANOS

Se trata de toda una familia exclusivamente dedicada a la conquista de los records acuáticos. Padres e hijos, de esta curiosa agrupación que responde al apellido Ruddy, forman parte de los más destacados equipos de nadadores, que compiten en los torneos internacionales y locales. Si en nuestros días, las divinidades, se resolvieran a castigar nuestras infinitas culpas por medio de un diluvio, la interesada familia Ruddy sería la más sindicada para sobrevivir a las penalidades y a las emergencias de una aventura bíblica, similar a la del Arca de Noé.

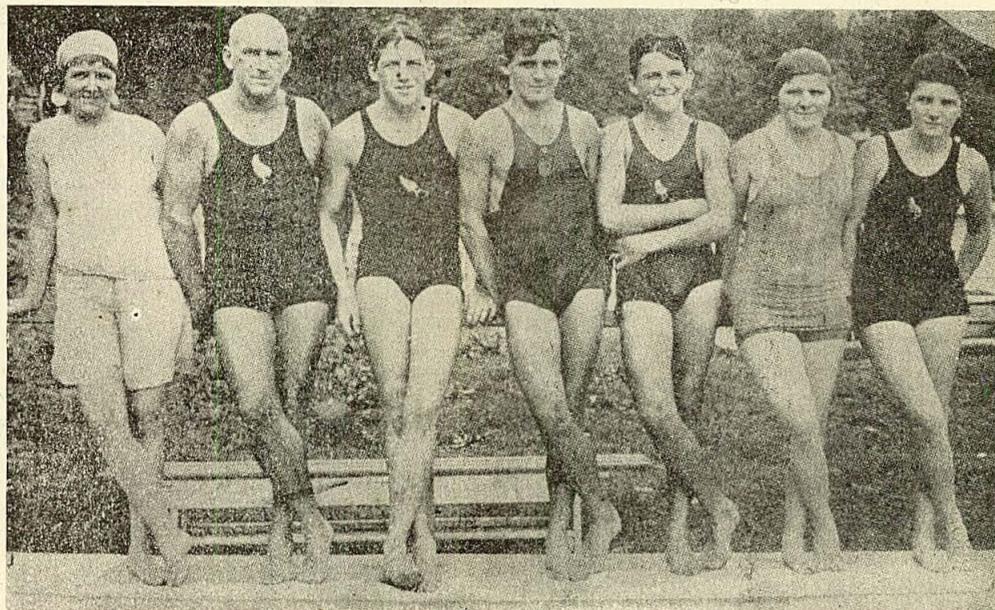
Desde un punto de vista práctico, hay que reconocer que el jefe de la familia es un hombre de mucha voluntad o de mucha suerte. La mayoría de los padres y jefes de familia, rara vez consiguen que sus hijos sean lo que ellos desean y persiguen. El hijo del médico afamado, casi siempre resulta dentista mediocre, o boticario incipiente. El vástago del abogado de nota, se suele quedar en notario, o en juez de primera instancia, de algún accidente geográfico de nuestro territorio. Y está en los buenos casos. La mayoría de los padres con carrera y con fortuna, solo alcanzan a ver como sus hijos guían el automóvil, bailan el charleston y les gastan el dinero. Por eso, decíamos que, mister Ruddy, ha tenido mucha voluntad o mucha suerte. Nadador de escuela y de nota, deportista convencido y militante, no solo consiguió una compañera matrimonial que participara de sus mismos entusiasmos y desarrollara sus mismas aptitudes; sino que le diera, además, descendencia uniforme y sumisa. Que los hombreritos le salieran también atletas y nadadores, en vez de violinistas, ociosos o poetas, pase. Pero que también las niñas prefieran pasarse la vida batiendo las aguas con sus brazos, en vez de servirse de sus extremidades para acabar con la paciencia, o con la libertad de un hombre; es cosa



Mister Hoover pronunciando un discurso para todos los radioescuchas de los EE. UU. y el premier francés Tardieu, resistiendo el ataque de los reporters y agentes de oficinas noticiosas, a su salida del Eliseo.

LA TIRANIA DE LA PUBLICIDAD

Cuando un hombre eminente de los que manejan el intrincado mecanismo de una gran nación, tiene que hablar en público, por cualquier motivo, tiene que resolverse a soportar todas las indiscreciones y las providencias que se permiten tomar las empresas de publicidad mundial. Desde la instalación de los aparatos receptores y transmisores del radio, hasta las poses inevitables, a que los obligan una veintena de reporters gráficos. Y pasó al fin cuando el hombre eminente pronuncia un discurso, o toma parte en una ceremonia pública. Pero lo grave es cuando se ve acosado por los que buscan un dato, una declaración, una indiscreción a toda costa, en los momentos precisos en que, el personaje reportado y vigilado, no desea dar su opinión ni sobre "el padre nuestro". Tal debió ser, por ejemplo, el momento político francés que siguió a la caída del gabinete Briand y a la formación del que actúa ahora, bajo las órdenes de Tardieu. En el grabado que reproducimos, el notable político francés aparece completamente rodeado de reporters y de agentes de oficinas noticiosas, en los momentos que abandonaba el Eliseo, después de decidirse a formar el nuevo gabinete. Cuando probablemente ni él mismo sabía exactamente el curso que iba a tomar su gestión,



La familia Ruddy, toda ella compuesta de atletas nadadores, muchos de ellos son detentadores de importantes records de natación

"MUNDIAL" EN RUSIA

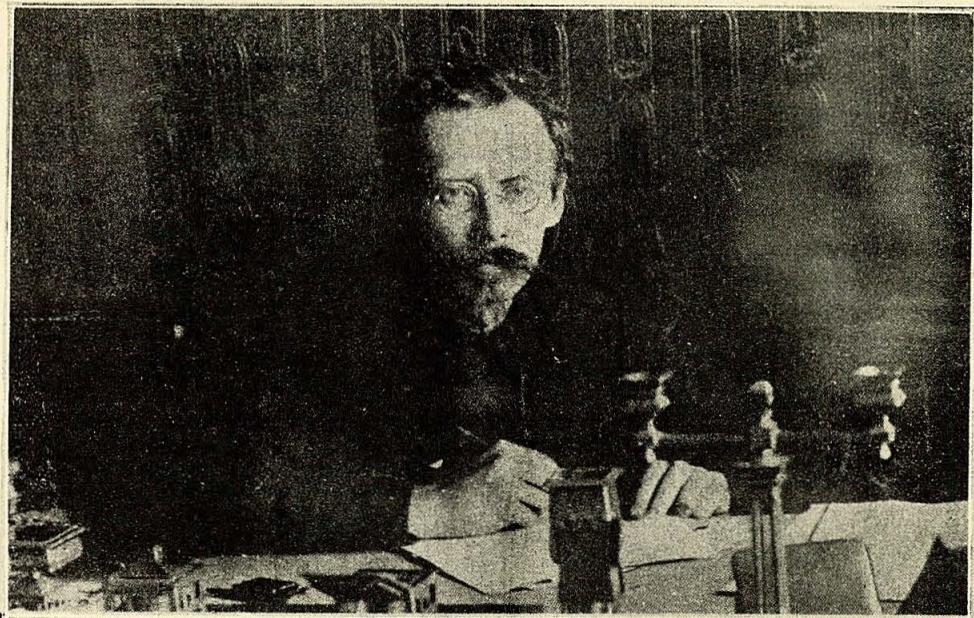
(De nuestro corresponsal especial).

Leningrado, octubre de 1929.

Dos puntos de apoyo principales, sirven a la prensa antisoviética del extranjero, para afirmar el fracaso del actual régimen ruso: lo que se ha dado en llamar crisis económica y crisis política.

¿Cuál es, en fin de cuentas, el régimen económico ruso en la actualidad? Es el régimen de la Nep? Se ha sesgado a la derecha, favoreciendo el desarrollo de la pequeña burguesía? Se ha sesgado a la izquierda, volviendo al comunismo de guerra? Estamos en pleno socialismo? Estamos en pleno capitalismo? "Le Populaire", entre otros órganos de la prensa reformista, noticiaba recientemente la supresión de la Nep, por decreto del Soviet, de fines de julio último. ¿Es verdad que se ha suprimido la Nep y que, como se añade, el Soviet ha vuelto al comunismo de guerra? ¿Es cierto que esta supresión ha sido decretada de golpe, como medida extrema y angustiosa, que denunciaría una situación económica realmente catastrófica y el fracaso de la Nep? Ni una ni otra cosa es verdad. Ni se ha suprimido la Nep ni se ha producido esta medida en la forma exabrupta que se pretende. La Nep sigue enmarcando la vida económica rusa, tal como la concibió Lenin. Lo que "Le Populaire" estima como supresión de la Nep, no es más que la rapidez creciente con que esta forma económica desarrolla la acción que su fundador le asignara: la eliminación progresiva de la pequeña burguesía. La Nep trajo al nepman, para suprimirlo luego, por función espontánea del fenómeno económico soviético. Muerto el nepman, desaparece la Nep. Esto es todo lo que pasa. "Le Populaire" tergiversa los hechos y miente, en su deseo de desprestigiar a la dictadura proletaria, que lo ha desenmascarado ante la clase obrera francesa, despojándolo de todo ascendiente político sobre ella y de toda posibilidad de explotarla.

Pero entonces salta el segundo argumento contra el Soviet: la crisis política. "Cómo explicarnos,—dice "Le Populaire",—que a medida que el socialismo progresa en Rusia, —como sostiene el Soviet,—los viejos bolcheviques, los jefes de la Revolución, capitulan ante el capitalismo, deslizándose hacia el reformismo o haciéndose opositores del Gobierno?..." "Le Populaire" quiere aquí embaucar al público con interrogaciones ambiguas y antojadizas. ¿Quiénes son esos viejos bolcheviques, que capitulan, optando por el reformismo? Se alude a Rykov? "Le Populaire" sabe muy bien que Rykov fué, desde los comienzos de la Revolución, un moderado en el partido bolchevique. Rykov ha sido y es,



RITAKOV, Director del Banco de Estado de Rusia.

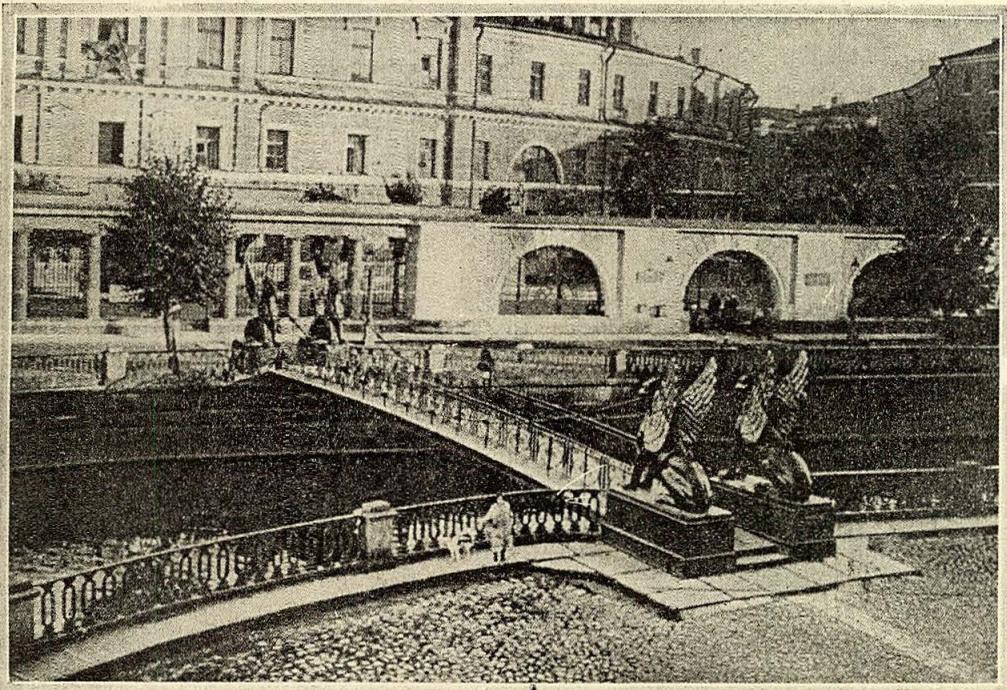


TOMSKY, prominente miembro del Soviet.

por temperamento, una opinión de contrapeso, una llave de seguridad en el gobierno. Singularmente, en materia de política internacional, la voz de Rykov tiende a los métodos tranquilos, a la técnica serena. Ella ha pesado en mucho sobre la actitud reciente de Rusia, ante las agresiones del gobierno chino. En cuanto a los promotores de la Revolución, que se hacen opositores, la alusión a Trotzky, está palpable en la frase del "Populaire". Pero, también en este caso, se trata de una cosa que viene de muy lejos. Es notorio que la acción y el pensamiento de Trotzky han sido, aún desde antes de la revolución, extremistas en grado sumo. No data de hoy el extremismo de Trotzky. Gran parte de sus desacuerdos con Lenin, se explican por el izquierdismo, incurable y también temperamental, de Trotzky. Durante los días de la revolución, mucho tiempo después de su adhesión formal al partido bolchevique, Trotzky trató siempre con exacerbada intransigencia, los problemas de la guerra civil y de la organización del Estado Proletario. Sólo la profunda devoción ideológica y política que sintió por Lenin, contuvo los excesos de su táctica extremista y su rebeldía permanente. Trotzky es, pues, un revolucionario y un combativo orgánico. Lo que, durante la vida de Lenin, fué simple propensión espiritual o acción controlada y amordazada de Trotzky, devino, a la desaparición del poderoso y respetado jefe, acción desatada e incontrolable. Muerto Lenin, no quedó ningún hombre en el partido, con una autoridad ideológica y un ascendiente personal capaces de embriagar a este "monstruo moral", como llamaba Lenin a Trotzky.

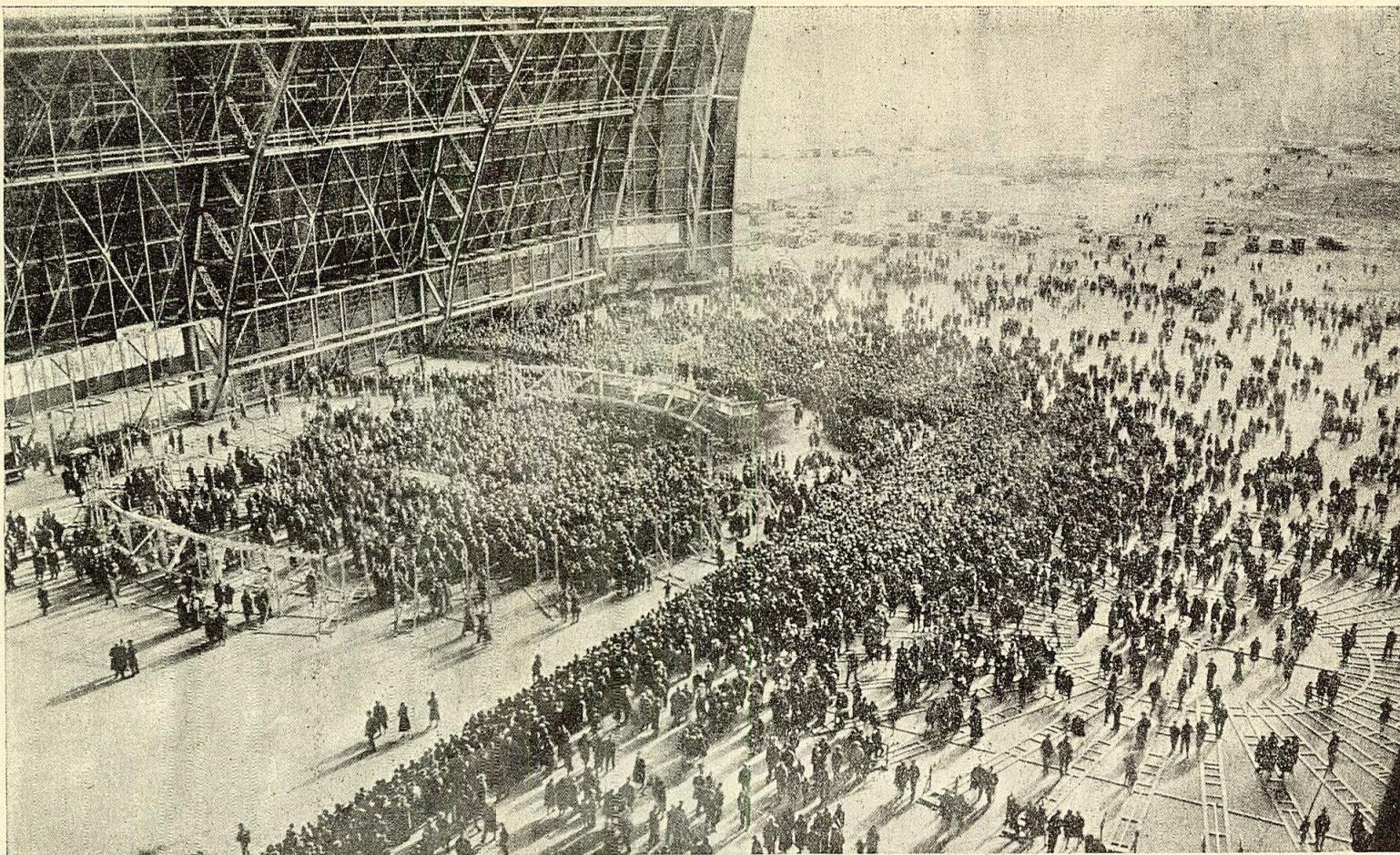
Si para juzgar la actual actitud política de los miembros del gobierno soviético, se olvida o se evita a sabiendas el análisis histórico y biográfico de cada uno de ellos, se cae en los más lamentables errores. "Le Populaire" quiere presentar la actual acción de los diversos dirigentes comunistas, como acontecimientos sin historia, producidos de la noche a la mañana, a raíz de dificultades imprevistas e insalvables del régimen. Pero éste no es el método sano ni científico. En el estudio de los hechos y problemas sociales, no se puede prescindir de las situaciones originadas por el factor individual y psicológico de cada militante. Y este factor influye fuertemente en el curso de la historia y, más todavía, sobre las superestructuras sociales de que nos habla Marx.

Naturalmente, cuando se habla a la opinión, de modo incompleto y simplista, como procede en este caso "Le Populaire", fácil resulta la tarea de engañarla.



LENINGRADO.—Puente de los Leones sobre uno de los brazos del Neva.

César VALLEJO.

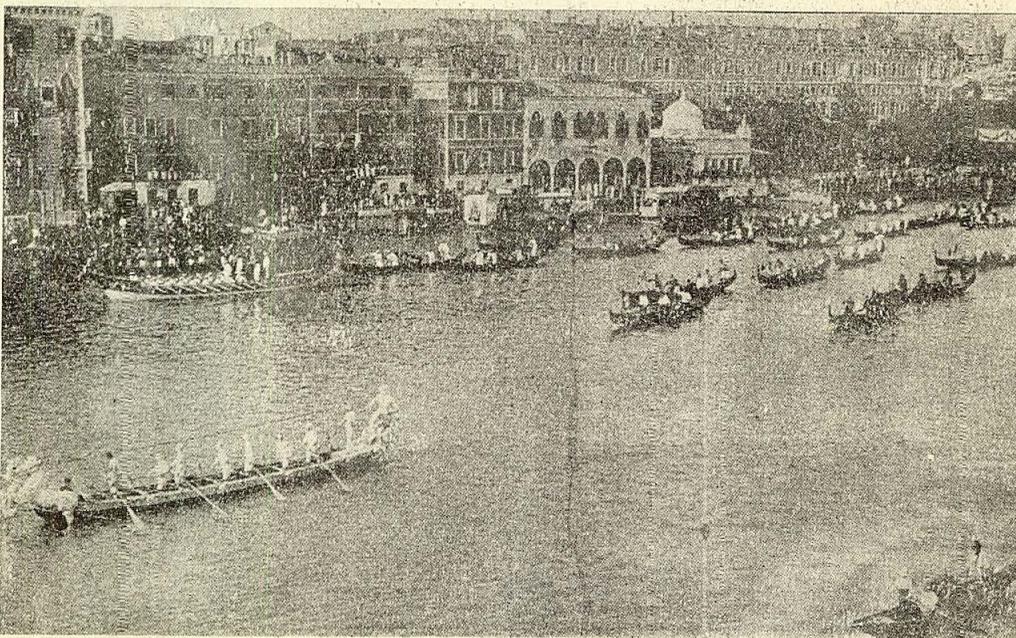


El hangar más grande del mundo construido en Akron (EE. UU.) por la Goodyear con destino al Zepellín gigante que ha de ensayar en breve para el gobierno norteamericano.

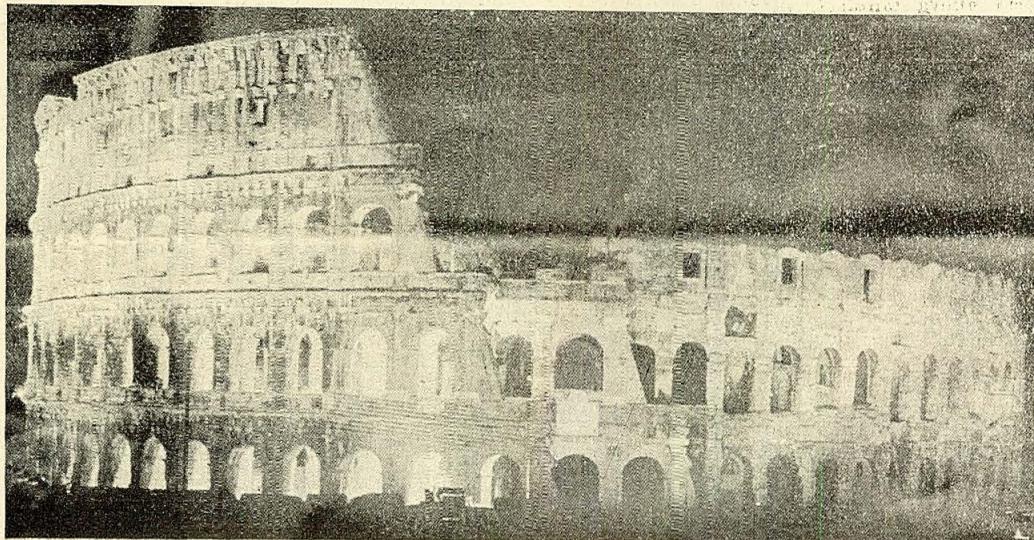
que toca ya en lo extraordinario. Está visto, para ingresar a la edificante familia de mister Ruddy, no habrá más remedio que volverse nadador y atleta con esa única forma será posible soliviantar la voluntad de uno de sus hijos, o hacerle el amor a una de las niñas. Y al fin y al cabo, son tan variadas y tan ridículas las cosas que solemos hacer los hombres y las mujeres, cuando nos pica el gusano de la pasión; que poco y nada significaría un curso de natación con un padre político que es atleta y con una suegra completamente acuática. Tuve yo un amigo que, por hacerle el amor a la hija de un musicomaniaco, se escuchó docientas treinta veces la repsodia de Litz, ejecutada en la pianola. Y, además, se casó con la muchacha.

TODAVIA LAS GONDOLAS Y EL COLISEUM

Hacia el verano del año anterior al presente, algunos alarmistas, que gustan de constatar y exajerar los avances irreverentes del progreso, sobre las reliquias de los pueblos; hicieron circular la especie de que, una disposición del gobierno italiano, tendía a sustituir el uso de las góndolas por el de los botes a motor, en los canales de Venecia. Las niñas román-



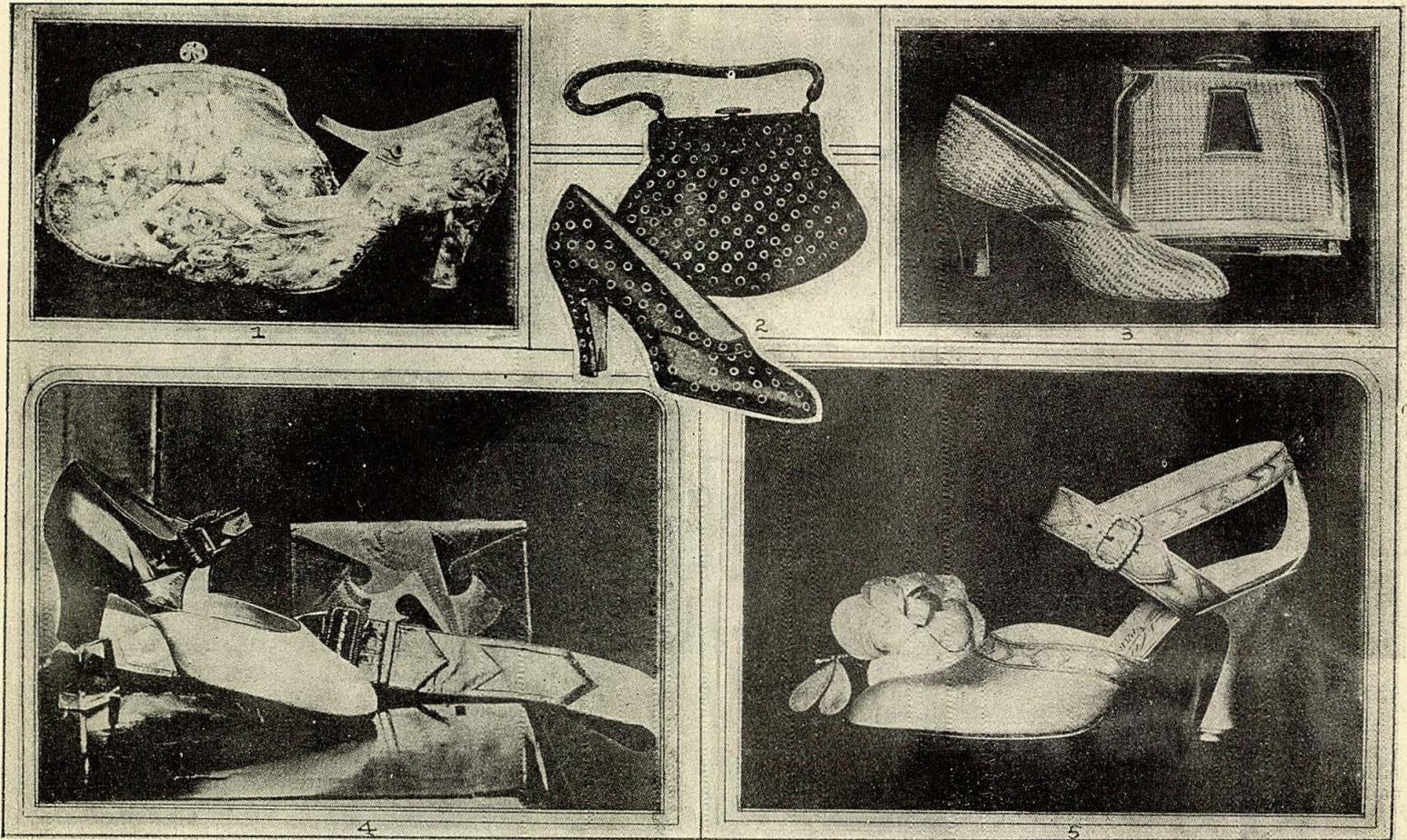
Intersante escena de una regata de góndolas recientemente realizadas en Venecia.



ticas que soñaron, a través de alguna película italiana, con los canales, las góndolas y los rubios gondoleros de la ciudad maravillosa; suspiraron sin duda y se aflijeron al saber que ya no podrían soñar en un viaje a Venecia, con el inevitable paseo al remo por los canales venerables, escuchando en la tranquilidad de la noche la remanza de los trovadores espontáneos. Y los ya escasos bardos sentimentales y académicos, que otrora suspiraban en verso, por las exquisitices de la ciudad evocadora; cómo maldijeron, sin duda, de la escueta disposición que les arrebataba para siempre una vena de lirismo. Porque es de imaginarse lo prosaico de una Venecia armada de lanchas a gasolina. La sola explosión de los motores es capaz de echar a perder el encanto de las romanzas, el murmullo de las aguas, la poesía

El Coliseum iluminado eléctricamente con ocasión de celebrarse el último aniversario de la marcha fascista sobre Roma.

SOLO PARA MUJERES



1) Juego de zapato y bolsillo, de terciopelo estampado en amarillo sobre fondo negro. (Creación "Edith"); 2) Juego de zapato de raso verde y flor de piel del mismo color. (Creación "Costa"); 3) Juego de zapato y bolsillo cuadrado, de piel de oro y piel de plata combinadas. (Creación "Costa"); 4) Juego de zapato y bolsillo, de muselina "lamé". Advértase el tacón de actualidad, de tipo llamado "español". (Creación "Costa") 5) Juego de zapato y bolsillo, cartera y cinturón, de piel blanca y piel negra, con dibujos orientales. (Creación "Costa").

EL BOLSILLO Y EL ZAPATO

La señora de X es una mujercita muy desgraciada, porque es tan distraída, tan atolondrada, que pierde con frecuencia cuanto lleva en la mano; y como lo que suele llevar en la mano es un bolsillo y este bolsillo suele contener algo más que el pañuelo, la polvera, el espejo y la barrita de rojo, tanto monta decir que la señora de X pierde con frecuencia el dinero que lleva.

Afortunadamente, el señor X ha alimentado su espíritu con numerosas novelas psicológicas de buen tono, gracias a cuyas enseñanzas ha llegado a conocer a fondo el corazón de la mujer, y sabe que este corazón está ocupado por el cuidado de la elegancia más que por el de la economía.

Buscando la manera de que su mujer no se deje ya olvidados los bolsos de mano, con la misma facilidad con que todo el mundo se deja olvidado el paraguas, el señor X ha da-

do por fin con la idea genial: consiste en armonizar todos los bolsillos de las señoras de X con sus trajes; de este modo no hay cuidado que la señora de X consienta en deshacer el "juego", separando ni por un momento sus bolsillos de sus vestidos correspondientes.

De día, la combinación es sencillísima: los bolsillos son de tejido de lana, o de terciopelo, o de crepón, iguales a los trajes de tarde o de mañana; pero de noche, el problema se complica, ya que este otoño se hacen la mayoría de los vestidos en muselina, encaje o tul, tejidos todos ellos impropios para la confección de los bolsos y carteras.

En consecuencia, el señor X ha resuelto que todos los bolsillos que use su mujer para la noche serán armonizados con sus zapatos.

Tal es, según me han asegurado, el origen de esta nueva fantasía, ya que la señora de X tiene, en París, suficiente influencia en los centros de la "alta costura" para imponer sus ocurrencias modisteriles.

Sin embargo, el truco del señor X ha fa-

llado en la siguiente ocasión: la señora de X tiene una costumbre bastante generalizada entre las mujeres; cuando va al teatro, en cuanto se apagan las luces de la sala se quita los zapatos, sigilosamente, y no se los vuelve a poner hasta que cae el telón sobre la escena final de la obra.

Una noche, detrás de los señores de X se hallaba sentado un señor que tiene otra costumbre, bastante generalizada entre los hombres, y es la de buscar los zapatitos femeninos exentos de sus pies correspondientes y alejarlos, con la más aviesa de las intenciones.

Al terminar la función, la señora de X, como no tenía los zapatos, junto a sus pies, se olvidó de que se los había quitado y salió descalza, y como su bolsillo ya "no tenía razón de ser" se lo dejó olvidado también.

Desconcertado por esta aventura, el señor X busca afanosamente con qué podría armonizar en adelante los bolsillos de su señora; ¿con su peinado? Tampoco sería un medio infalible; ¿quién no pierde la cabeza alguna vez?

del paseo acuático y hasta el prestigio universal del plenilunio veneciano en las cosas del amor.

Pero nada de esto ha sucedido. El señor de Mussolini, que tantas cosas ha revuelto y ha sacudido del polvo tradicional, no se ha metido todavía con los canales, ni con las góndolas de Venesia. Que hayan hecho su aparición inquietante cuatro o cinco botes a motor, por las aguas tranquilas y estancadas de la ciudad evocadora, es probable. Pero también es casi seguro que no haya un solo turista, capaz de usar un bote a motor para pasear acompañado de una mujer, en una noche de luna y de aventura.

Por lo menos la prueba de que todavía

existen, en dicha ciudad, un gran número de góndolas y de gondoleros, nos la proporciona el grabado que adjuntamos. Por el nos enteramos de que, hace un mes, se realizaron regatas de góndolas en Venecia. Tal como se realizaban en los tiempos esplendorosos y felices de la gran república, señora del Adriático.

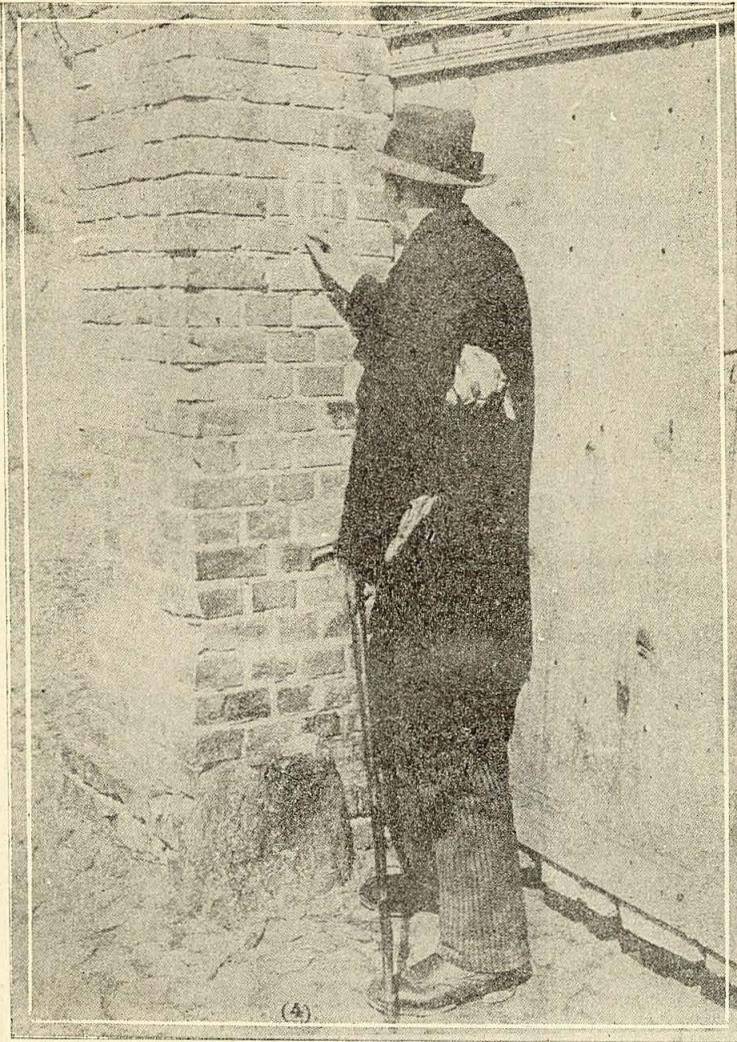
No era dable creer que, una administración que pone tanto empeño y gasta enormes sumas en extraer reliquias de la vieja Roma imperial, desde el fondo de los lagos; acabara, de un plumazo, con la mitad del material legendario y poético de la ciudad evocadora; sustituyendo la góndola romántica, pintoresca y celestina, con el estrépito y la fetidez de un artefacto a gasolina.

Una prueba elocuente del respeto oficial y del público homenaje que los hombres del fascismo tributan a las reliquias del arte y de la historia, la podemos hallar en una de las disposiciones dictadas para conmemorar el último aniversario de la "marcha sobre Roma, de las huestes fascistas".

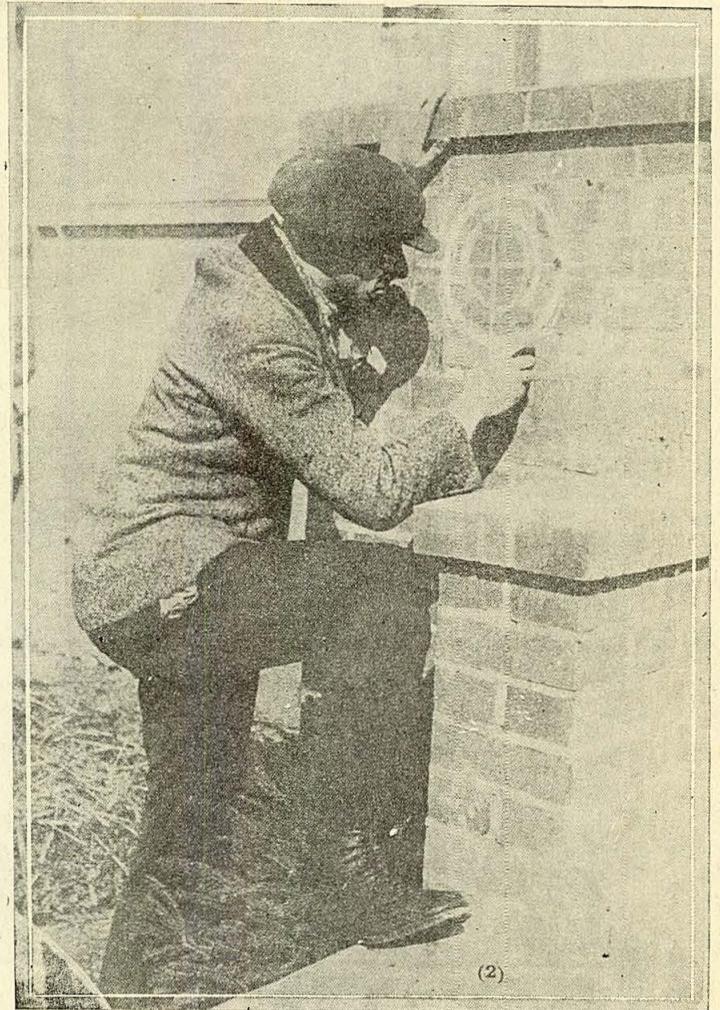
Dicha disposición consistió en una formidable iluminación eléctrica de las ruinas del Coliseum. La maravilla de los tiempos modernos, la obra del brujo Edison, sirvió para realzar y revivir la grandeza de otra maravilla que nos legara la Roma de los Césares.

Juan de EGA

EL CODIGO DE LOS VAGABUNDOS



Aquí son crueles; irás al hospital.



¡Pasa rápido! ¡No hay acogida!

Los vagabundos trotadores, tienen una individualidad por demás atrayente. Solitarios, recorren carreteras y callejones, con el saco al hombro, el bastón en la mano, pareciéndose como una gota de agua a otra, a aquellos de los que nos hablan las inmortales historias de Jaen Richepín. Huyen de la servidumbre del trabajo, de la tiranía del esfuerzo y prefieren la belleza de las estrellas en la noche cálida. Nada los retiene a la tierra. Llevan todos sus bienes sobre ellos mismos. Mientras que nosotros, los tachamos de inadaptables a la vida civilizada, ellos se burlan de nosotros, de los sufrimientos materiales y martirios morales que despedazan nuestra existencia.

Pero entre tanto, una afinidad de sentimientos une a los unos con los otros. Es como si una cadena misteriosa los enlazara. Se ignoran; y por lo tanto, saben que hay otros vagos que ambulan por el mundo, lo que origina automáticamente una innata simpatía entre ellos.

"Los vagos, los vagos,
son gentes felices,
se aman entre ellos,
vivan, vivan los vagos".

dice una copla de música, que canturrean gansosamente los vagabundos, en sus andanzas bajo la luz de la luna.

Y esta afección oculta se manifiesta de una manera lo más curiosa. Se ha establecido entre esta clase de gente, que vaga por tapias, poteros y carreteras, un sistema de señales que constituye como el código secreto de la horda dispersa y errante de estos parias.

¿Quién es aquel que al atravesar una aldea o pueblecito no ha visto sobre las paredes encaladas algunos signos raros como geroglíficos? Muchas veces se piensa que se trata de chicos que raspetean las paredes o gente desocupada que se pone a arañar los muros por ociosidad o por maldad. Y efectivamente, a poco de fijarse, el más perspicaz creería descubrir los trazos de la mano de un niño.

Pero estas señales no hacen en realidad sino indicar qué es lo que espera al vagabundo en la próxima cercanía. Son las indicaciones confidenciales que se cambian estos caminantes del azar, con espíritu de la más honda ca-

maradería fraternal. Poseen una significación exacta que solo pueden descifrar los iniciados.

Estas líneas derechas o curvas, congregadas en formas caprichosas, desde hace mucho tiempo tienen intrigada a la policía del mundo entero. Imposible de descubrir hasta el día, y mucho menos estudiar el significado preciso de tales inscripciones, los polizontes han preferido darles interpretación. Un cierto número de signos está hoy catalogado y figura en los archivos de las gendarmerías locales, que tienen particular interés en vigilar las actividades de los vagabundos.

A decir verdad, estos holgazanes son raramente malhechores; pero no sienten el escrúpulo. El delito fácil puede hacerlos delincuentes de ocasión; pero nada más. Les gusta vivir de lo de todos: apoderarse de un pollo y comérselo; robarse un conejo y devorarlo; destapar un tonel y echarse al pecho buenos tragos de vino. Si acaso, se llevan algo que se encuen-

tre a la mano, que no sea de mucho valor, para revenderlo después, pero la reventa se dedica única y exclusivamente al consumo personal.

No son exigentes. Tienen ante todo, una libertad sin trabas, una independencia total. Si trabajan, es solo por un hora o dos, los días de mucha necesidad, pero prefieren solicitar su subsistencia, pedir limosna, alimentarse aprovechando de la piedad ajena, tenderse a la sombra de los árboles, al lado de la fuente, a apagar su sed, voltear todo su alma hacia el exterior, con los ojos cerrados, sin sentir nada, sin saber nada, sin mortificarse por nada.

Porque es precisamente el fin obligado de la manía ambulatoria: la nostalgia de horizontes siempre nuevos. Se dice que nuestros antepasados eran los hombres del bosque, los salvajes, y que el vagabundo no tiene sino que guardar la mentalidad primitiva, un poco menos de acuerdo con la actualmente nuestra.

A fuerza de lucha y vivacidad, algunas de

**ALIVIA
Y EVITA LOS MAREOS
PRODUCIDOS POR EL VIAJAR**

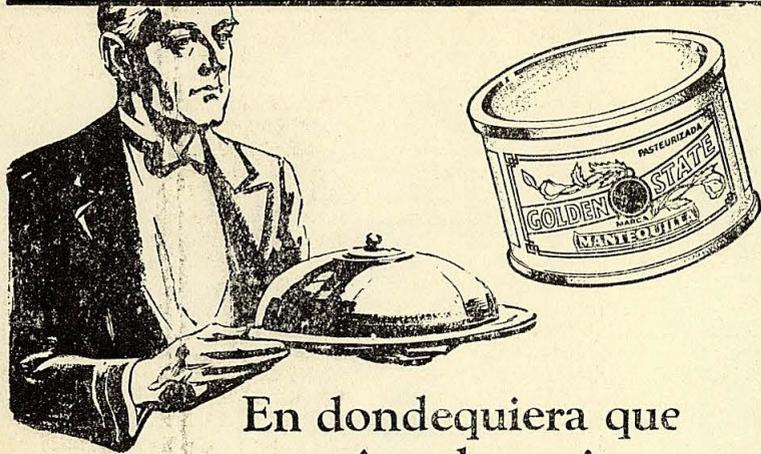
y todos los vahidos, debilidad
y desórdenes estomacales
que ocasiona el movimiento
del buque, automóvil, tren,
coche, o aeroplano en
que se viaje.

Se emplea hace
25 años

**MOTHERSILL'S
SEASICK
REMEDY**

THE MOTHERSILL REMEDY CO. LTD.
NEW YORK, MONTREAL, LONDRES, PARIS.

El sabor refleja su superioridad.



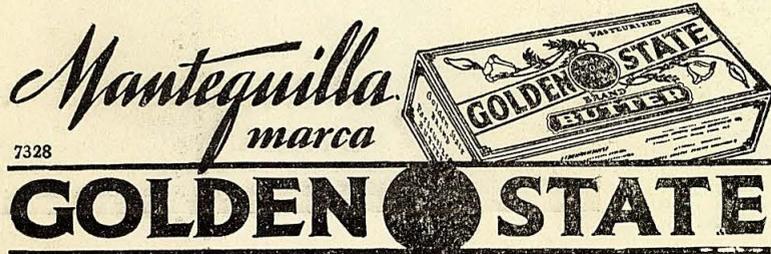
En dondequiera que se sirve lo mejor

La mantequilla Golden State, pura y saludable y de un sabor exquisito, se encuentra en los hoteles y hogares más exclusivos.

Su sabor fresco y delicado, su propiedad de conservarse fresca, su bonito color dorado y agradable olor, se deben únicamente al hecho de que se elabora de crema fresca pasteurizada, envasándose luego a prueba de aire y sellándose herméticamente.

La mantequilla Golden State jamás tiene ese olor desagradable ni sabor fuerte. Siempre uniforme—es un producto exquisito, saludable y de suprema calidad.

Pida siempre la marca "Golden State." ¡Pruébela hoy mismo!



7328



Los vagos, los vagos,
son hombres felices,
se aman entre ellos,
vivan, vivan los vagos.
(Copla del vagabundo).

mas claridad. Aquí no se rehusa nada a los vagabundos: por caridad o por miedo.

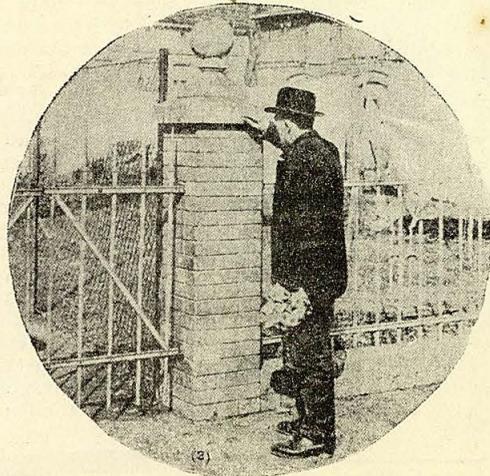
Estos dos sentimientos interpretados evidencian la actitud caritativa de los locatarios. ¿Qué importa en las circunstancias del momento la manera de dar? Se sabe solo, que dan, e insistiendo de una cierta manera con los ojos un poco amenazantes y pidiendo una caridad

sus inscripciones han sido descifradas con toda exactitud.

Desde luego, el caminante que atraviesa un país ansía saber lo que se le espera. ¿Los habitantes le son hostiles, o por el contrario le son favorables?

Inmediatamente se da cuenta de un signo trazado por un colega, que ha podido obtener, quizás con una paliza, su experiencia en aquellas regiones.

Cuatro rayas alineadas en un cuadro le in-



Aquí no hay sino mujeres.

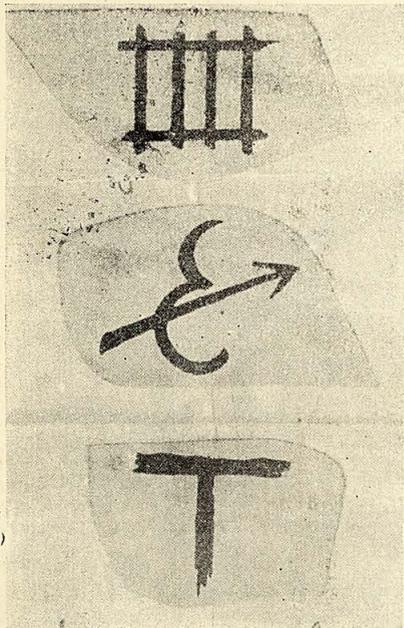
dican que hay mastines en la propiedad y que es peligroso saltar la cerca; estas cuatro rayas son talvez el recuerdo de cuatro rasgaduras de dientes de perros poderosos. Pero pueden también representar los cuatro palos sobre la espalda que le dió el guardián de la huerta cuando lo sorprendió robándose una media docena de tomates todavía verdes.

Pero a pocos pasos está grabado claramente otro aviso:

"Aquí dan pan" comprende cualquier vago. Inscripción interesante para los vientres vacíos. Es la casa caritativa. Aquí no hay palos ni insolencias. Se cumplen las leyes del buen Dios y siempre se reserva la parte de los pobres.

Pero ¿y aquél signo que está más allá?

No podrá usted adivinarlo fácilmente porque la fórmula es demasiado abstracta. Los triángulos representan caderas, lo que quiere decir: "aquí no viven sino mujeres" No cabe



Aquí se denuncia a los vagabundos.
Aquí hacen trabajar.
Aquí son crueles.

¡Ay Caramba!

Mentholatum evita las infecciones, cicatriza las heridas y hace sanar prontamente.

Produce una agradable frescura después de afeitarse y las irritaciones desaparecen casi al instante. Rechace las imitaciones.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucaliptus, Acido Bórico, Aceite de Pino, Aceite de Gaulteria, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. R.

USE LA VIA AEREA

Servicio Internacional P. A. G. A. I.

Para Panama
y los EE. UU.

Los Miércoles, a las 8 a. m. tocando en Trujillo, Pimentel, Piura, Talara, Puerto Pizarro, Guayaquil, Tumaco y Buenaventura; con conexión aérea para los EE. UU. y Europa.

Para Santiago
Buenos Aires
y Montevideo

Los Viernes a las 8 a. m., tocando en Camaná, Arequipa, Mollendo, Ilo, Taena, Arica, Antofagasta, Copiapó, Ovalle, Santiago, Mendoza, Buenos Aires y Montevideo.

Para Talara ...

Los Viernes a las 7 a. m., tocando en Trujillo, Pacasmayo, Pimentel, Piura y Pata, con conexión con los vapores para los EE. UU. y Europa.

Del Norte

Jueves y Domingo.

Del Sur

Martes.

Solo en la Oficina de Correos se recibe correspondencia para estos lugares, hasta las 6 p. m. de la víspera.

Los aviones salen y llegan del campo nacional de aviación "Las Palmas"

Peruvian Airways Corporation, div. de la
Pan American - Grace Airways, Inc.

Edif. Grace-Lima Tel. 4093 y 4436

por el amor de Dios con voz ruda, y palabras ininteligibles, puede verse bien pronto la alforja llena.

Pero en cambio hay casas que se deben evitar. El viajero se detiene aterrizado. El signo es claro, expresivo. Son las barras de una jaula, de una celda. Ni más ni menos. Aquí se denuncia a los atorrantes. La mendicidad está prohibida rigurosamente. Los habitantes notienen para el que llama a sus puertas sino palo y perros bravos; y en la campaña se toma pre-



Sesenta y cinco años de edad y otros tantos de vago.

so al andariego y se le lleva a una celda comunal para luego entregarlo a la gendarmería. ¡Huye pues de estos sitios, judío errante! ¡hay peligro! Sigue tu camino aunque tengas los pies destrozados, pues es mejor que te los destroces tu mismo a que otro te raje las espaldas a latigazos.

Otro hieroglifo muy antipático a la raza errante es el que se ve en la pared de un canchón:

Significa "aquí se trabaja". Aquí, al vagabundo que pide un plato de sopa caliente o un rincón en el granero para pasar la noche sobre un atado de paja se le responde: "Aceptado. Pero tienes que trabajar" Y se le da al ocioso una lampa, o un pico, o un rastrillo, o se le da una tarea cualquiera, limpiar los vidrios, las puertas, barrer los establos, recojer los frutos. Solo a este precio es que comerá y dormirá al abrigo. Pero es necesario que el estómago proteste a causa de un hambre atroz, para que el vagabundo haga esta concesión a la sociedad. Prefiere pasarse días enteros a la intemperie y con el estómago vacío, antes que curvarse servilmente ante el "canallesco" altar de los que trabajan.

"No toques a esta puerta porque aquí son crueles" dice en toda su ruda crudeza el gra-



Aquí dan pan.



No se parece a nuestra reja de los Delcalzos este apacible sitio donde el vago deletrea un periódico de cabeza?

bado que ahora el vagabundo mira con ojos muy fijos. Sigue tu camino a la carrera, si es necesario, pero no te detengas; irás a parar al hospital. No regreses, no vuelvas; peligro; peligro.

He aquí algunas de las principales indicaciones que facilitan la vida errante de los errantes. No cometa la maldad ni el delito de borrarles de encima de muros y paredes. Los vagabundos no son bandidos, no son sino retrasados que poseen—¡quien sabe!—si el secreto de la felicidad.

Toques de Belleza



Para hacer las habitaciones de su casa más atractivas, es muy importante el que se dé preferente atención a los pequeños detalles que entran en las decoraciones. El uso de LUSTRE DE ORO "SAPOLIN" sobre lámparas, marcos de cuadros, candelabros, radiadores, estufas, ornamentos y otros objetos por el estilo, proporcionará los toques finales que completan la apariencia artística.

Lo ofrecemos en latitas de combinación, listo para mezclarse. EL LUSTRE DE ORO "SAPOLIN" es una pintura de "oro" que dá un acabado de "oro" lustroso y muy durable que llama la atención. No se necesita experiencia para aplicarlo, cualquiera puede usarlo y obtener resultados satisfactorios.



Rechace imitaciones

3008
SAPOLIN
un acabado especial para cada superficie.

SAPOLIN CO. INC., New York, U. S. A.

ESMALTES — TINTES — DORADOS — BARNICES
PULIMENTOS — CERAS — LACAS — PINTURAS

LO QUE EL CABLE NO DICE

La guerra civil en la China.

Para que se le ratifiquen de nuevo sus poderes, Chang Kai Shek ha renunciado por enésima vez La renuncia es el arma que mejor esgrime dentro de su partido. En todas las situaciones difíciles, Chang Kai Shek hace uso de ella con provecho inmediato para los fines de su caudillaje, bastante malcrecho con la larga serie de fracasos que siguen a la toma de Shanghai y al golpe de estado de 1927.

El programa de la dictadura de Chang Kai Shek era la unificación de la China bajo un gobierno nacionalista que formalmente detentara los lemas del antiguo Kuo Ming Tang. Para obtener esta unificación, Chang Kai Shek no retrocedió ante ninguna transacción. Comenzó por capitular ante los imperialismos extranjeros que pronto reconocieron en él un aliado y un servidor incondicional.

La China, dividida y desgarrada por la guerra civil, denuncia cotidianamente la quiebra de este programa. La Manchuria sigue constituyendo, como en los tiempos de Chang So Ling, un Estado aparte. La provocación primero y la cesación después del estado de guerra con Rusia, han sido decididas por Mukden y no por

Nanking. La lucha de facciones y de caudillos renace implacable. El proletariado, pese al régimen de terror de Chang Kai Shek, continúa su acción de clase.

Aunque otra vez Chang Kai Shek domina a Feng Yuh Siang y sus demás adversarios, el gobierno de Nanking no alcanzará la estabilidad a que aspira. El fermento revolucionario seguirá trabajando en la situación social, económica y política de la inmensa república feudal de los chinos. La rivalidad y la potencia de los caudillos militares no son sino una consecuencia de esa situación que el triunfo temporal de uno de esos condotieres no modificará sustancialmente.

La China no reserva sino sorpresas a los observadores occidentales que la contemplan desde su particular punto de vista. El optimismo de los imperialistas anunció con demasiada prisa la unificación de la China bajo el general que acababa de probar su ferocidad reaccionaria masacrando en Shanghai y Cantón a los organizadores obreros. Traicionado por Chang Kai Shek, el programa de Sun Yat Sen, puesto al día por sus legítimos herederos, tenía aún muchos adeptos vigilantes y fieles.

Los médicos y el socialismo

La larga y magna secuencia que ha tenido en el gremio médico español la adhesión del doctor Maraño al Partido Socialista, convida a enfocar el tópico de las profesiones liberales y el socialismo. No cabe duda acerca de que si Maraño y otros ases de la medicina han pedido su inscripción en los registros del Partido Socialista español, es porque previamente los había ganado ya la política. Tampoco cabe duda respecto a que han entrado en el Partido Socialista, no por razones de expresa y excluyente suscripción del programa proletario, sino porque no podían enrolarse sino en un partido viviente. Los partidos españoles están muertos. Lo que rechaza en ellos a los intelectuales activos e inquietos, sensibles y atentos a la vitalidad, no es tanto su ideología como su inanidad. El partido Socialista Español, en fin, más que una función revolucionaria clasista tiene una función liberal.

Pero todo esto deja intacta la cuestión central: la permeabilidad de la medicina, entre las profesiones liberales, a las ideas socialistas. Desde Marx y Engels está constatada la resistencia reaccionaria de los hombres de leyes a estas ideas. El abogado es, ante todo, un funcionario al servicio de la propiedad. Y la abogacía, por razones pragmáticas, se comporta como una profesión conservadora. Este es un hecho que se observa a partir de la Universidad. Los estudiantes de derecho son, generalmente, los más reaccionarios. Los de pedagogía, constituyen el sector más avanzado. Los de medicina, menos proclives por su práctica científica a la meditación política, no tienen otros motivos de reserva o obtención que los sentimientos heredados de su ambiente familiar. Mas la medicina como la pedagogía no temen absolutamente al socialismo. Quienes las ejercen, saben que un régimen socialista si algo supone respecto al porvenir de estas profesiones es su utilización más intensa y extensa. El Estado socialista no ha menester, para su funcionamiento, de muchos hombres de leyes; pero, en cambio, ha menester de muchos médicos y de muchos educadores. Los ingenieros, por las mismas razones, cuentan igualmente con su favor.

Lo más sugestivo en el caso de Maraño y sus colegas de la medicina española es que esto intelectuales eminentes y célebres se incorporan, sin hesitación, en un partido fundado hace años por un obrero oscuro, por un tipógrafo, con otros hombres previdentes y abnegados del proletariado. El Partido Socialista español ha hecho sólo y exigido muchas largas jornadas antes de atraer a sus rangos a los magnates de la inteligencia. Maraño y sus colegas se dan cuenta de que sería absurda por su parte la tentativa de crear un partido nuevo. Los partidos no nacen de un conciliábulo académico. El diagnóstico de la situación política española a que han llegado esos médicos insignes es bastante sagaz para comprenderlo.

La ley marcial en Haití.

No se ha modificado los métodos de Estados Unidos en la América colonial. No pueden modificarse. La violencia no es empleada en los países sometidos a la administración yanqui por causas accidentales. Tres hechos señalan en el último lustro, la acentuación de la tendencia marcial de la política norteamericana en esos países: la intervención contra la huelga de Panamá, la ocupación y la campaña de Nicaragua y la reciente declaración del estado de sitio en Haití. La retórica de buena voluntad es impotente ante estos hechos.

En Haití, como en los otros países, la ocupación militar está amparada por un grupo de haitianos investidos por la fuerza imperialista de la representación legal de la mayoría. Los enemigos de la libertad de Haití, los traidores de su independencia, son sin duda los que más repugnan al sentimiento libre-americano. Hispano-América tiene ya larga experiencia de estas cosas. Empieza a comprender que lo que la salvará no son las admoniciones al imperialismo yanqui, sino una obra profunda y sistemática de defensa, realizada con firmeza y dignidad, en la que tendrá de su lado las fuerzas nuevas de los Estados Unidos.

José Carlos MARIATEGUI.



¡Madres cuidadosas! Procuren que sus niños crezcan sanos, robustos, mentalmente alertas.

La Maizena Duryea ofrece a usted la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpecito en sus primeros pasos, pero que mañana formarán el cuerpo del niño robusto y sano, orgullo de sus padres, y más tarde el del hombre fuerte y alerta, orgullo de la patria.

Pídanos el precioso librito de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos especiales para el nene y muchos otros, deliciosos y alimenticios, para toda la familia.



MAIZENA DURYEA

GRATIS

P O R N A D A

Por A. HERNANDEZ CATA.

(Tragicomedia en cuatro escenas.)

PERSONAJES:

La Joven.—El Teniente.—El Coronel.—El General.—Una Sombra.—Otra Sombra.—Otra Sombra.—El Camarero.—Una Mujer

ESCENA PRIMERA

Despacho de alta bóveda, donde, a la luz vespéral, brillan los oros marchitos de la ornamentación.

Tras de la mesa, agobiada de papeles, el busto caduco y la mirada profesionalmente teoz de EL GENERAL. En un rincón, un Marte de bronce taja la paz del espacio con su espada. Frente al GENERAL, un reloj marca las siete menos cinco de una tarde de otoño.

EL GENERAL.—(Hojeando expedientes). ¡Que embrollado este asunto de las fortificaciones! Para guardar el secreto habría que enterrar en los fosos a los contratistas, como en este folletín que lee mi mujer—y yo, a escondidas, cuando ella va a prepararme el chocolate—¡Hombre si no es por esto del secreto no me acuerdo del asunto 532! La memoria que debía ser la facultad de los viejos, me va faltando ya también.

(Oprime el timbre. Casi en seguida, la figura rígida de un soldado abre y obstruye la puerta. EL GENERAL ordena): Dígale al Coronel que haga el favor de venir. (Sale el soldado). ¡El Coronel!... También le van pasando los años... Mira que si me distrajera, y en lugar de hablarle del asunto de la bailarina, le dijera que cuando los dos éramos alféreces, su hermana y yo... ¡No, no! Y el caso es que todo se reduciría a una equivocación de mujeres, ya que el asunto 532 es de faldas también... ¡Y menuda falda! Ea, formalidad. Todas las tardes, a esta hora, me coge como un eco de aquella locura que tenía siempre cuando era cadete. (Aparece EL CORONEL en la puerta). Pase, pase usted, Coronel

EL CORONEL.—Mi general!

EL GENERAL.—Siéntese.

EL CORONEL.—Gracias, mi general.

EL GENERAL.—Si no me confundió, es hoy cuando el teniente... llámémosle 24...

EL CORONEL.—El 24, sí, mi general

EL GENERAL.—Son los años que debe de tener, poco más o menos, ¿verdad? ¡Feliz edad, coronel! En fin, esta noche, dentro de cinco minutos, si mis ojos y el reloj van bien, nuestro teniente 24 se encontrará frente a frente con la Señorita 5623 en un reservado de restorán.

EL CORONEL.—El general retiene perfectamente el asunto.

EL GENERAL.—Mejor que las estadísticas, sí... Estas cosas de espionaje excitan siempre la imaginación y más tratándose de una muchacha con carita de ángel, que todos hemos visto en el teatro cantando barbaridades de cuerpo de guardia—aunque yo no sé por qué dicen eso, siendo los cuerpos de guardia tan aburridos.

EL CORONEL.—Esta noche sabremos al fin si es ángel o demonio.

EL GENERAL.—Ángel o mujer, coronel: que el demonio, al fin y al cabo es ángel siempre. Únicamente si resulta demonio se explicarían algunas de las filtraciones últimas. Vamos a oponer esta vez ingenio contra ingenio. Si ella desconcertó a los más duchos, va a encontrarse hoy frente a una especie de niño con estrellas que ha desenmascarado, sin embargo, nada menos que al gran... ya sabe usted. El ascenso le va en la aventura.

EL CORONEL.—Pues ha sido preciso recordárselo para que se encargara de esta comisión.

EL GENERAL.—Todo se hace por algo, coronel. ¡Y nosotros que le sustituiríamos gratis de tan buena gana, sólo con que nos per-

mitieran cambiar de edad! No vaya a negarme que la muchacha es preciosa. Más de una vez lo he visto a usted de paisano en primera fila.

EL CORONEL.—Calle, mi general.

EL GENERAL.—¡Ah! ¿lo niega?

EL CORONEL.—No, es el reloj... ¡La primera campanada de las siete! ¿Puede usted creer que ese temblor sordo de antes de sonar la hora, me ha hecho el mismo efecto que el sonido de la primera bala en un combate? En este momento, precisamente, mi general es número 24 y la número...

EL GENERAL.—Digamos la número 23, que debe ser el de sus años, se encontrarán frente a frente, teniendo sólo una mesa y una botella de champán entre ellos... Envidiémosles esta parte de la aventura, ya que por fuerza, el final ha de ser desagradable para uno de los dos.

EL CORONEL.—Siempre a sus ordenes, mi general. Envidiémosles.

El reloj acaba de contar siete campanadas, que se persiguen en el silencio. De la penumbra casi nocturna, se destacan, más que los entorchados, las estrellas y las calvas, el brillo de los ojos espoleados por la imaginación. Y duran un momento uno y otro notan

Tome Agua Caliente en las Comidas para Evitar Desordenes del Estómago

Lo que aconsejan los médicos

Miles de infortunados sufren diariamente por los efectos de la dispepsia, la indigestión, fermentación de los alimentos, agruras, acidez del estómago, ventosidad, gases y angustias causadas por el mal funcionamiento de los órganos digestivos. Si esas personas adquiriesen el agradable hábito de beber despacio, después de cada comida, un vaso de agua caliente conteniendo dos pastillas de Magnesia Divina, bien pronto notarían su estómago de tal manera sano y fortalecido que podrían comer las más ricas y apetitosas viandas sin experimentar ni el menor síntoma de indigestión.

La mayor parte de las llamadas enfermedades del aparato digestivo las causa el exceso de ácidos y la insuficiencia sanguínea en el estómago, lo que provoca la descomposición prematura de los alimentos, agriándolos antes de hacerse la digestión. Un vaso de agua caliente servirá para atraer la sangre al estómago, y la Magnesia Divina neutralizará los ácidos y hará que los alimentos se purifiquen y suavicen para su rápida digestión. El resultado es una digestión natural, exenta de dolores o angustias de ningún género. La Magnesia Divina no es un laxante, es absolutamente inofensiva y agradable al paladar, y puede obtenerse en todas las droguerías y boticas. No se confunda la Magnesia Divina con otras clases de magnesia—como la leche, polvos, citratos, etc.—sino procúrese obtener siempre la Magnesia Divina en pastillas únicamente, preparada especialmente para dicho tratamiento.

que la mirada de su interlocutor quisiera traspasar la distancia para ir a presenciar la escena que va a desarrollarse en el reservado de un restorán de lujo.

ESCENA SEGUNDA

Habitación abohardillada en los suburbios de la ciudad. La llama borracha del quinqué hace vacilar sobre los muros tres sombras. Una es hirsuta; la otra revela un hombre fornido; por la tercera, no se distingue si el cuerpo a que pertenece es de bruja o de hombre. Las tres sombras delatan, unánimes, la pesadumbre de los años: casi dos siglos de incoformidad exasperada se curvan en torno de aquella mesa, hablando con cautelosa voz. Sólo un despertador, que marca las siete menos cinco de una tarde de otoño, y q' tiene esos sobresaltos de los relojes arrepentidos de medir horas intranquilas, turba la triste blancura del recinto.

SOMBRA PRIMERA.—Sería injusto confiar de ella. Hasta aquí ha servido la causa fielmente.

SOMBRA SEGUNDA.—Su buen dinero le ha valido. Piel y joyas de reina luce.

SOMBRA TERCERA.—Todo se hace por algo. Ella lo hace por codicia y por coquetería; nosotros por fe. El cuño de la moneda es lo único que cambia.

SOMBRA PRIMERA.—Pero, además, na de haber en su caso el gusto de manejar la inteligencia, de sentirse fría y fuerte, a pesar de su fragilidad, frente a los deseos, de ejercer el poder de su juventud.

SOMBRA SEGUNDA.—Y su orgullo, ese orgullo que la hace mirarnos con desprecio. ¡Hasta cuando cobra parece que nos paga! Orgullo de su piel, de su pelo, de su dominio sobre todos los hombres. Nunca he sentido haber dejado de ser joven y no haber llegado a ser rico como viéndola.

SOMBRA TERCERA.—También a mí me sería grato comprarla, compañero; pero la edad y la dignidad sólo nos consienten ser intermediarios entre la causa y ella.

SOMBRA PRIMERA.—Entre la muerte y ella, porque hay caminos que una vez emprendidos, no pueden dejarse. Si nos traiciona sabe que nadie la librará de morir, "por accidente" aunque sea en el mismo escenario donde se exhibe. Y si se deja derrotar, sabe que tendrá que ir a arrodillarse una mañana frente a doce fusiles. Como elegida de los dioses, morirá joven. Después de todo, su destino no merece nuestro rencor de viejos.

SOMBRA SEGUNDA.—No hablemos más de ella. Aquel comandante a quien derrotó era hombre casi viejo fácil, por la vanidad de su experiencia; mientras que éste... Es inexplicable que a un oficial tan joven le confien tal responsabilidad. Parece que todo el negociado segundo gravita en él. Muy fuerte ha de ser el barbilindo; pero va a encontrarse con una que tiene la voluntad de diamante, igual que los ojos.

SOMBRA TERCERA.—Y los labios de fruta, y la carne de mármol blando y el pelo como de noche blanda también.

SOMBRA PRIMERA.—A nuestros años no están bien esas frases. Si fuéramos siquiera como el camarada 54, que con su tipo de luchador de feria convierte en volcanes hasta a las rusas que sólo leen a Kropotkine...

SOMBRA SEGUNDA.—¡Callad!

SOMBRA PRIMERA.—¿Eh?

SOMBRA SEGUNDA.—Fijáos: el reloj no suena, y sin embargo, vamos a sentir en el corazón las campanadas. En este momento

SOMBRA TERCERA.—Las dos miradas jóvenes se habrán cruzado lo mismo que dos armas, en el reservado del restorán.

SOMBRA SEGUNDA.—Y a pesar de todo, en este momento, yo quisiera ser él o ella, no importa.

CRÊPE DE SANTÉ
RUMPF

ROPAS INTERIORES HIGIENICAS
LAS MAS APRECIADAS

ESPUMA
RUMPF



La lactancia depende ante todo de una buena alimentación.

El pensamiento de la madre debe estar dominado por este precepto. La mujer, cuando cria, transforma los alimentos que ingiere en los que dará a su hijo con la leche, la cual corresponderá en calidad y en cantidad a su propia alimentación. Para asegurarse una secreción láctea rica y abundante, todas las madres que crían deben hacer uso de la deliciosa

OVOMALTINA

producto concentrado que reúne todos los principios nutritivos y fortificantes del extracto de malta, la leche sin desnatar, los huevos y el cacao. La Ovomaltina es también el mejor tónico reconstituyente para la mujer después del parto, porque acorta la convalecencia y combate la fatiga del criar.

Unico concesionario para el Perú.

Dr. O. Wagner, Droguería y Farmacia Inglesa, Lima
Espaderos 512 y 518

Fabricantes: Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza)

SOMBRA TERCERA.—Y yo.
SOMBRA PRIMERA.—También yo, ¡ay!

El reloj pierde su serenidad en un aborto de repique. Los tres cuerpos permanecen rígidos, unidos por un apasionado silencio, al través del cual el recuerdo viaja hasta la ya remota juventud. Y las negras siluetas, al vaivén de la luz, oscilan en la blanca pared, cual si no fueran las sombras de sus cuerpos, sino las de sus almas

ESCENA TERCERA

Reservado en un restorán de lujo. Mesa poco más ancha que un abrazo; muelle meridiana en un ángulo. Una pareja de botellas de champán, calmándose en un cubo con hielo. Flores. El verde reflejo de una copa que la impaciencia de la espera llenó de agua, loquea ya de uno a otro de los bordados del mantel, cual si estuviera llena de vino. Cuando el reloj que decora la chimenea va a marcar las siete, EL TENIENTE deja detrás de sí el sable militar en un paso ágil de galán, y tiende las manos a LA JOVEN que llega

LA JOVEN.—¿He tardado?

EL TENIENTE.—Sí y no. Para la formalidad, no; hay que confesarlo.

LA JOVEN.—Pero para la impaciencia, sí. ¿no es eso? Ahórrase galanterías vulgares. Es-

to que parece una cita fácil, no lo va a ser. He estado a punto de no venir, y casi vengo a decirle que ahora mismo me voy. Por lo menos, que no ha venido la que usted esperaba.

EL TENIENTE.—¿Qué sabe usted a quien yo esperaba! Puesto que está en vena de franqueza, yo seré a mi vez franco: también estuve a punto de no venir.

LA JOVEN.—¿Ah!... ¿Otra cita mejor? ¿Servicio?

EL TENIENTE.—Nada. Después de escribirle tuve... ¿Cómo diré? Pongamos una veleidad, por no decir un arrepentimiento.

LA JOVEN.—Claro, no valgo bastante la pena.

EL TENIENTE.—Puesto que me aconsejó el ahorro de galantería, ahórrase usted la coquetería mal disfrazada de humildad. Perdóne: no puedo olvidar que soy hombre de esgrima y riposto.

LA JOVEN.—Diré "Tocada", si le satisface; ahora que el golpe no ha sido limpio. Ni lo dije por coquetería ni por reproche.

EL TENIENTE.—Siento no haberme explicado bien y que vaya a tomar por grosería lo que es simpatía sólo.

LA JOVEN.—No.

EL TENIENTE.—Sí simpatía grande y pura. La simpatía no está sometida a escalafón. Hay en ella méritos especiales, y hasta favoritismos especiales. Su cara, me recuerda a la de no sé quién... No se asuste. Alguien que no estoy seguro siquiera de haber conocido.

LA JOVEN.—Siempre es molesto ser cursal aun cuando sea de un ser tan misterioso. Mi simpatía hacia usted ha sido más directa. ¿Me ha escrito usted en calidad de cursal también?

EL TENIENTE.—Decididamente estoy de lo más torpe.

LA JOVEN.—Figúrese si yo recibiré cartas. No hay escaparate como el teatro. Nosotras somos las frutas de los árboles pintados en las decoraciones, y todos creen que basta con tender el brazo, para...

EL TENIENTE.—Exponiéndose a lo sumo a una perdigonada del guarda, ¿verdad?

LA JOVEN.—Cuando no a las incomodidades de una esposa que pega o que llora, o al dolor de una novia que... Este es el caso de hoy, sea sincero. ¿Si su novia supiera!... Se llama Genoveva, y es rubia, buena, rica... Ya ve que me he informado.

EL TENIENTE.—Muy bien. Me alegro que me haya evitado la tentación de mentir. Genoveva es muy buena y nos queremos mucho.

LA JOVEN.—Y el caso es que yo también estoy enamorada.

EL TENIENTE.—Entonces es usted teiz.

LA JOVEN.—Casi... En vista de esto podemos sentarnos. Ayúdeme a quitarme el abrigo. Vamos a cenar y a entendernos igual que si nos conociéramos hace mucho. Esta confesión mútua de amar a otros, nos desarina y debe hacernos casi puros... Quítese usted el sable también... Así... Vamos a comer sin pretender hacernos mal ni engañarnos en nada. ¿Quiere?

EL TENIENTE.—Quiero.

LA JOVEN.—Tengo apetito, hambre de carne y de pan y luego de frutas, no de ninguna de esas cosas complicadas que hay en el "menú" Yo como mucho y soy prosaica y práctica; pero también tengo mi granito de sal romántica, y hasta, muchas veces, se me ocurre pagar con una acción que me cueste sacrificio, que me cueste hasta un fracaso, las cosas malas que la vida me ha obligado a hacer... ¿qué callados nos hemos quedado de pronto los dos! En este silencio debe haber pasado un ángel. ¿Llamaremos al camarero?

EL TENIENTE.—Sí, sí... Vamos a comer bien, sin beber.

LA JOVEN.—¿Le tiene miedo al champán?

EL TENIENTE.—Yo no. Pero el vino es un descubridor de secretos estúpido, traicionero, malo. Se bebe para sentir falsa alegría en la tristeza, para ver las cosas de otro modo. Y yo siento una alegría tan tranquila de verla a usted así. Además le tengo antipatía al champán porque ¡sobre él pesan tantas culpas!... Ya está aquí el camarero. ¿Escoge usted?

LA JOVEN.—No; que nos traiga lo que él crea que puede gustarnos, a condición de que sea muy sencillo... que todo sean sorpresas. Yo también tengo alegría de que usted sea como es ahora.

EL CAMARERO. (Un viejo cazurro saturado de burda experiencia y pequeñas mañas, ha acudido y espera órdenes. Al principio los confunde con dos tímidos y quiere ayudarlos).

EL TENIENTE.—Ya lo oye usted: una cena buena, no importa qué, pero muy honesta. ¿Entiende? Tenemos hambre y venimos dispuestos a encontrarlo todo exquisito.

EL CAMARERO.—Bien. Un puré de cangrejos para empezar o, mejor aún, una langosta con salsa americana.

LA JOVEN.—¿Qué allá! Nada de picantes y renuncie a ofrecernos la carta de vinos. La propina será la misma, no se apure. Tráiganos una cena bien burguesita, que lo deje a uno en paz.

EL CAMARERO.—Ya sé... ¿Quiere el señorito que quite el sable y el abrigo de la señorita de la chaise-longue? ¿No? Tardaré todavía un cuarto de hora en empezar a servir, o media hora. No hay prisa. Cuando los señoritos llamen.

EL TENIENTE.—En seguida... En seguida.

LA JOVEN.—Y deje la puerta entornada. Hace casi calor.

EL CAMARERO.—(Sale desconcertado; pero da el portazo habitual. Al ver cerrarse la puerta,

EL TENIENTE Y LA JOVEN se encogen de hombros y rompen en doble y franca carcajada.)

LA JOVEN.—Creo que es la primera vez que uno de estos tipos se sorprende.

EL TENIENTE.—No es extraño. Yo estoy sorprendido también.

LA JOVEN.—Yo sorprendida y contenta. Cuando empezó usted a ir al teatro y a clavarme los gemelos y a mandarme flores no me lo imaginaba a usted así. ¡Tantas miradas como nos hemos cruzado y ahora es que nos estamos viendo por primera vez! Al principio le tomé odio... Luego, lástima... Luego pensé escribirle a su novia... Luego decidí acudir a su cita... Vamos a ver, contésteme usted a una pregunta: ¿Usted cree que en la vida todo, todo, se hace por algo?

EL TENIENTE.—No la comprendo.

LA JOVEN.—¿Que siempre procedemos para obtener una utilidad, no importa de qué clase?

EL TENIENTE.—Probablemente.

LA JOVEN.—Pues no. Hay que ir contra eso. Hay que, de tiempo en tiempo, a modo de un oasis en el desierto de la vida, hacer lo que le pide a uno el alma sin pensar en un más allá, en un más acá, mejor dicho. Hay que hacer algo porque sí y por nada; sobre todo, por nada.

EL TENIENTE.—Tiene usted razón.

LA JOVEN.—Si ahora vinieran a proponerme que dejara esta cena por el triunfo más grande, no aceptaría.

EL TENIENTE.—¿Aunque fuera por un triunfo fuera del teatro?

LA JOVEN.—Aunque tuviera que pagar el no triunfar con la vida.

EL TENIENTE.—Tampoco la dejaría yo.

LA JOVEN.—¿La cena o a mí en esa derrota?

EL TENIENTE.—La cena... Y a usted tampoco... No estamos luchando ni vamos a luchar ¿no es así? Hay una estampa inglesa en la cual dos enemigos separados de sus ejércitos, junto a una fuente, se dan las manos y sonríen. No se parecen a nosotros; pero podemos ser nosotros.

LA JOVEN.—De modo que por ningún premio ni castigo dejaría usted esta cena.

EL TENIENTE.—No.

LA JOVEN.—¿Ni siquiera por el ascenso?

EL TENIENTE.—Ni por el ascenso.

LA JOVEN.—Venga esa mano. Aunque no volvamos a vernos más, vamos a ser amigos para siempre. Un minuto es lo que decide siempre de dos vidas. Y ese minuto, bueno, acaba de pasar. Somos los de la estampa inglesa... Miré cuando usted se case, aún cuando yo no vaya, claro es, será como otra madrina de su boda. Y si yo llego a casarme con él...

EL TENIENTE.—Con el joyero.

LA JOVEN.—No, con el otro...

EL TENIENTE.—Con el de su pueblo...

LA JOVEN.—Sí, con Fernando... ¿Qué habrán pensado sus pobres jefes al buscar clave a cartas tan sencillas? ¿Ha leído usted alguna? No baje la cabeza, es natural.

EL TENIENTE.—Dígame cómo es de carácter... ¿La merece a usted?

LA JOVEN.—Más que merecerme. Además mis padres y los suyos, desde niños, nos destinaban el uno al otro... ¡Y ahora me es tan dulce creer que esta última parte de mi vida ha sido una mala escapada de mi destino! Hay noches en que sueño en olvidar todo lo que he aprendido, todo lo que he ambicionado, todo lo que he enredado mi vida, y en volver a mi pueblo, ignorante, segura, para caer en sus brazos. El es bueno y simple. Por instinto odia el teatro "porque es mentira": la farsa y el drama, por igual, y eso que ni de la farsa ni, sobre todo del drama, sabe todo. Me escribe, ya lo habrá usted visto, cartas como en las novelas de antes... Cartas llenas de besos, donde la palabra "beso" no figura nunca. ¡Si él supiera! Pero no, no sabrá, y yo también olvidaré. Hemos pensado en casarnos y en irnos a América a vivir tranquilos. (Después de un breve silencio). Usted debe dejar también "esto" y dedicarse a vivir tranquilo, igual que yo.

EL TENIENTE.—He pedido ir a la guerra, sí.

LA JOVEN.—¿A la guerra? Y eso que... Sí, ha hecho perfectamente. La guerra para un hombre bueno y valeroso, será vivir tranquilo. Usted irá en primera fila, siempre de frente.

EL TENIENTE.—Y usted, allá, vivirá sin lujos, sin pieles, sin perlas, con un adorador nada más, del trabajo de su marido o del de los dos, si es necesario; pero también tranquila, de frente... Ea, ¿cenamos?

LA JOVEN.—Sí (Al oprimir el timbre). Déjeme quitar de ahí su sable y mi abrigo para que el camarero se tranquilice al creernos en la tradición. A veces hay que fingir el mal: así va el mundo. Nadie que sepa que hemos

estado aquí supondrá que hemos hablado de este modo.

EL TENIENTE.—¡Y las cosas que nos hemos dicho, sin decírnoslas, como los besos que le envía su Fernando!

LA JOVEN.—¡Pobre Fernando! Esta seriedad en un sitio donde no se suele estar sereno; esta paz en un sitio donde se ha pensado combatir con malas armas, son bien dulces. ¿No se arrepentirá usted luego?

EL TENIENTE.—Nunca. ¿Y usted?

LA JOVEN.—Jamás. Yo, que siempre lo hice todo por algo—las mujeres que salimos calculadoras vamos mucho más allá que los hombres—hoy me doy el primer gusto puro de mi vida: ser buena, vencer una tentación, dejar de lado falsos deberes, sacrificar el instinto y la vanidad, y recibir en cambio, otro sacrificio... Y por nada, por lo que la gente llama por nada. Nada y todo: Simpatía, buen capricho, juventudes que se encuentran y no se resignan a ser muñecos malvados en manos de los viejos, tal vez conciencia... Por nada. (Volviendo a llamar). ¿Qué habra tengo!

EL TENIENTE.—Y yo, sed... de agua.

LA JOVEN.—Aquí está el vaso. Vamos a brindar con agua por su Genoveva y por mi Fernando.

EL TENIENTE.—Y por nosotros. Porque no volvamos a ser nunca ganzúas de secretos; por esta cita, en la que lo mejor de nosotros ha venido.

LA JOVEN.—Por nuestra derrota y por nuestra victoria. ¡Salud!

EL TENIENTE.—¡Salud!

Han alzado y hecho chocar los vasos. EL CAMARERO, que abre la puerta, los sorprende así, y contrae la cara con un gesto de estupor, mientras dice:

EL CAMARERO.—Pero, ¿están brindando con agua? ¿Es que el señorito no sabe siquiera abrir el champán? ¡Ya decía yo!

ESCENA CUARTA

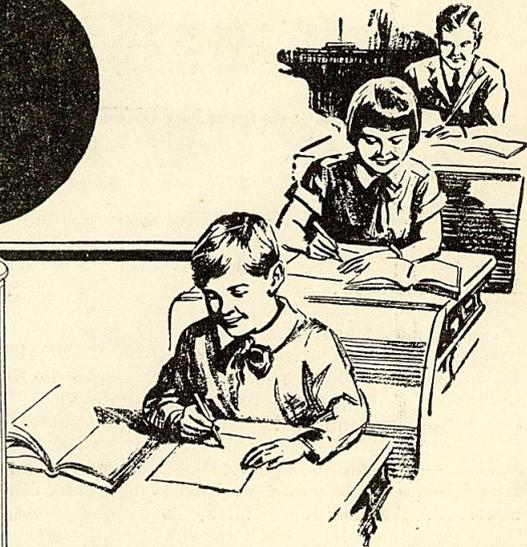
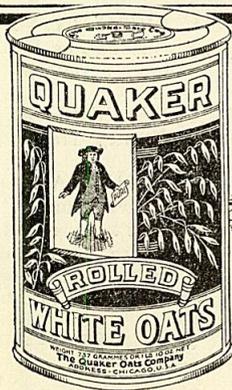
Una calle apartada, de noche. Ha empezado a llover, y el agua hace del asfalto del suelo un espejo turbio donde adquieren los transeúntes algo de anfibios. Por lados opuestos avanzan, bajo los paraguas, dos grupos. Uno compuesto de dos bultos; el otro, de tres. Andan con el paso tardo de los viejos, y desde un momento antes de enfrentarse y hasta un momento después de haberse cruzado, callan con un silencio lleno de precauciones.

EL GENERAL.—Algo extraño me parece el asunto. Las confidencias no dejaban duda.

EL CORONEL.—Es que en esta labor hasta las limas más fuertes se mellan pronto, mi general.

EL GENERAL.—Eso de que en una sola entrevista asegure que no tiene esperanza y que

Las 5 horas críticas de la mañana



SIETE décimos del trabajo diario se hace por la mañana. Por eso los médicos, educadores y jefes de oficina y talleres recomiendan un desayuno alimenticio.

Quaker Oats contiene, perfectamente combinados, los elementos esenciales para la nutrición: 65% de carbohidratos, que producen energías, y 16% de proteína, que forma músculos, así como ocho sales minerales y vitaminas en abundancia. Contiene, además, substancias fibrosas que facilitan la digestión.

Sirva Quaker Oats todos los días en el desayuno. Todos necesitan de las energías que este delicioso alimento proporciona—el niño para sus estudios, el hombre para sus negocios, la madre para sus quehaceres—en fin, toda persona que gaste energías durante la mañana.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imagen del Cuáquero.

Quaker Oats

Después de un baile conduzca su pareja, a descansar, a un lugar cercano a un
VENTILADOR ELECTRICO



es inútil volver a verla... ¿Cree usted posible que pueda haberse enamorado?

EL CORONEL.—¿De ella? No; ya sabe usted que tiene novia para casarse.

EL GENERAL.—En ese caso, a despacharlo para el regimiento; pero sin dejar de vigilarle... Sus pasos, sus gastos. Es el mal rasero de los que nos ocupamos de estas cosas.

EL CORONEL.—En cuanto a eso...

EL GENERAL.—Le digo que algo incomprensible ha ocurrido. Agucemos la vista, coronel, no nos la vaya a dar de puño un joven.

EL CORONEL.—Si es cuestión de vista, nos ajustaremos las gafas; pero mucho me temo que en el mismo instante de ajustárnoslas...

EL GENERAL.—Calle usted. Deje usted pasar esa gentuza.

SOMBRA PRIMERA.—Me parece sospechoso el que afirme que es inútil volverlo a ver y que se ha conducido como un vulgar galanteador.

SOMBRA TERCERA.—Nuestros informes eran de buena fuente. Habrá que no perderla de vista.

SOMBRA SEGUNDA.—Desde hace tiempo se nota que quiere romper las amarras, y querer no es poder! Si resultara que ese tenientecillo de cintura de minué y manos pulidas fuese una especie de compañero 36 capaz de haber hecho arder a la que se jactaba de ser salamandra...

SOMBRA TERCERA.—¡Bah! Si precisamente hoy hemos sabido que tiene novio; no amante; novio puro, de los que hacen cometer tonterías.

SOMBRA SEGUNDA.— ¡Maldita sea! ¡Hay que...!

SOMBRA PRIMERA.—Silencio. Dejemos pasar a estos burgueses.

(Los dos grupos se acercan, se confunden; y no rompen el mutismo hasta que vuelven a alejarse).

EL GENERAL.—(Después de volver hacia atrás la cabeza). No hay que dejarse llevar de la primera impresión. Lo mejor será ordenarle otra nueva cita. Todos los días no nos sentimos lo mismo y ¡quién sabe! Hágale usted comprender las ventajas del triunfo y los serios inconvenientes de la derrota. Ofrezcale con una mano y con la otra amenácele.

EL CORONEL.—Sí, mi general.

EL GENERAL.—Todo se hace por algo desengañese. Es mi teoría.

SOMBRA PRIMERA.—Después de volver recelosamente la cabeza). No hay que proceder por impulso. Bien reflexionado, debemos preparar un segundo encuentro. El temple de la inteligencia y de los nervios no es siempre el mismo.

SOMBRA SEGUNDA.—En caso de que le haya dado por enamorarse.

SOMBRA TERCERA.—Cuando se le haga comprender bien lo que puede ganar o perder en la aventura, ya verá cómo afina. Déjese usted de romanticismos. Todo se hace por algo.

(Cuando la noche borra los grupos, una mujer y un hombre entran en una casa miserable. La mujer es vulgar, envejecida por los trabajos, con porte de criada o jornalera. El hombre lleva, bajo el traje astroso, charolada camisa de smoking, y habla volublemente a la mujer, que apenas escucha).

EL CAMARERO.—Si te digo que todos los días se aprenden cosas nuevas...! Veinte años llevo sirviendo, y no había visto tipos así! Bebieron sólo agua y se estuvieron quietecitos en las sillas, como doctriños. Luego me largaron a medias, riéndose, una propina espléndida. ¡La mejor propina del año, y por nada! ¡Por nada!

LA MUJER.—¡Vaya usted a saber!

Líbrese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de *agua fría o tibia* y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

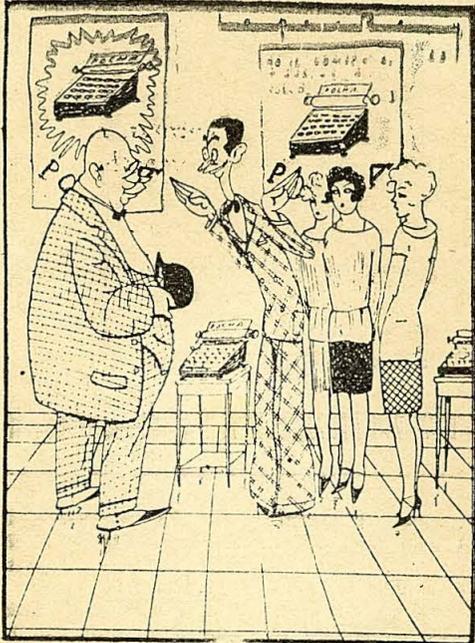
“SAL DE FRUTA” ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

Buen Humor



COMPRADOR GALANTE

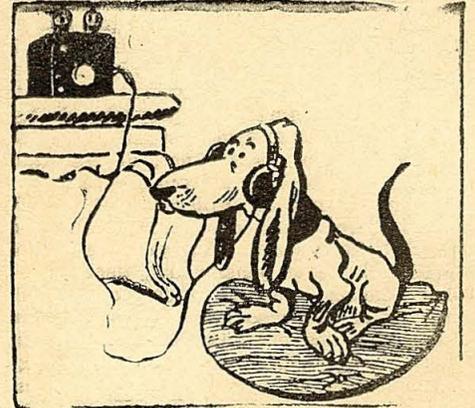
—Y ahora, usted dirá, caballero, qué es lo que más le gusta de nuestras magníficas máquinas de escribir.

—¡Ay! Las mecanógrafas.



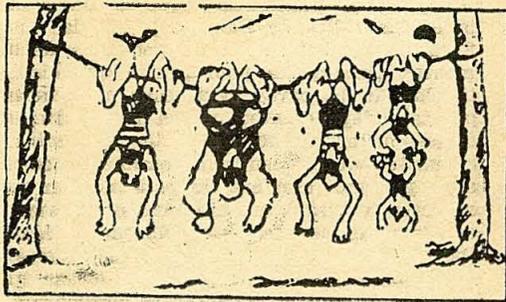
—Tengo que decirle una cosa, Bibita. Pero no sé dónde empezar.

—Y si yo me adelanto y le digo "sí", ¿sabría usted?

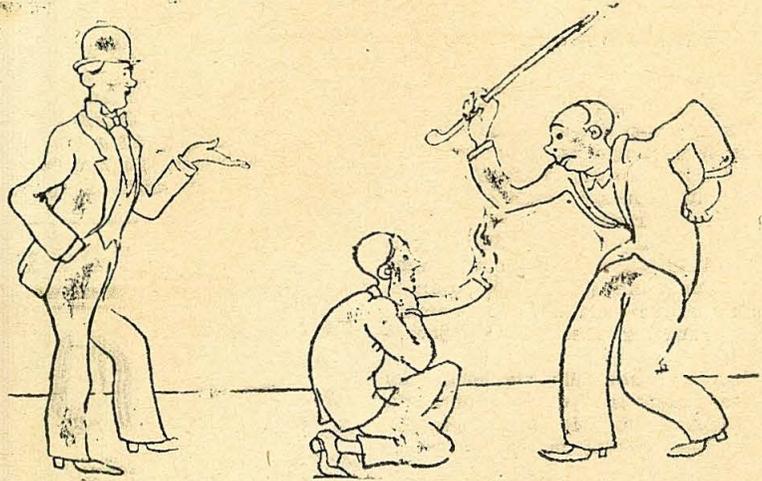


FRASE CONOCIDA

La voz de su amo.



LA FAMILIA ACROBATA
secándose después del baño.



—¿Por qué le pega usted así al muchacho?

—Es mi hijo.

—Pero, ¿por qué le pega?

—Porque mañana se examina de Aritmética y yo tengo que salir de viaje esta misma noche.

**COMPañIA
DE SEGUROS**

"Rimac"

FUNDADA EN 1896

LA QUE TIENE MAS CAPITALES ACUMULADOS DE TODAS LAS COMPañIAS NACIONALES

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóviles

Accidentes del Trabajo

Accidentes Individuales

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

OFICINAS: CALLE DE LA COCA Nos. 471, 479 y 483.—LIMA.—TELEFONOS Nos. 145 y 899

AGENCIAS ESTABLECIDAS EN TODA LA REPUBLICA

PAGINA de los BUENOS

HABITACIONES POPULARES

Gráficamente hemos probado, en nuestra crónica anterior, cuán factible es en nuestro país consumir el ideal de la habitación obrera; ideal ya realizado en casi todos los pueblos de Europa y de América; y, que todavía vive entre nosotros como un problema, sin saber como ni por qué; pese a las medidas gubernativas tomadas en diversas administraciones y a los innumerables proyectos de ley presentados al Parlamento Nacional, entre los cuales se cuentan, los últimos, de los diputados señores Penaloza y Meimo Schroder.

Pensar que el problema del inquilinato, hemos de resolverlo con las leyes cuyos defectos el tiempo se ha encargado de demostrar; es sencillamente pensar mal, pues pese a las disposiciones humanas y justas que el Congreso y el Gobierno han tomado en esta última década, los arrendamientos han subido en un ciento por ciento; y lo que es peor, la construcción popular se ha estancado; pues ante el fantasma de la ley de Inquilinato, nadie se atreve a construir habitaciones populares; no obstante el inmenso número de ellas que ha habido que destruir, para dar paso a las nuevas avenidas y paseos y al saneamiento y la higiene que nuestra cultura exige.

La casa que hemos presentado, gráfica y numericamente en nuestra crónica anterior, completamente higiénica, totalmente construída de material noble, con su jardín, sus habitaciones amplias y llenas de aire, luz y agua y sus servicios sanitarios en armonía con las necesidades modernas, apenas tiene un costo de Lp. 720.000, incluso en ellas, el interés del capital invertido; pues la casa en sí, con los cien metros de terrenos necesarios, tiene un costo real y efectivo de Lp. 400.000; a más de las cantidades necesarias para pagar el seguro correspondiente al inmueble, durante los quince años que va a durar la aportación del obrero para ser dueño real y perpetuo.

Como lo hemos demostrado, sin hacer con esto nada nuevo, porque esta es una operación consumada en todas partes del mundo, la casita que hemos presentados de cinco metros de frente por veinte de fondo, o sean cien metros cuadrados; con su jardín, tres habitaciones, un patio interior con su cocina y servicios higiénicos y su callejón, de servidumbre, construída toda con material noble ladrillo y mezcla, con sus pisos de madera de 1 x 6 y sus techos con cuartería de 3 x 8 y machimbrado de 3/4, listo para recibir altos en cualquier tiempo; todo esto, el obrero lo hace suyo con su aportación mensual de Lp. 4.000, en quince años; es decir, abonando en total la suma de Lp. 720.000 que comprenden el capital empleado y sus intereses y el valor del seguro del inmueble.

Con la construcción de habitaciones obreras, es decir de estas habitaciones que el trabajador las hace suyas por medio de su aportación mensual, no solo hemos de resolver el problema de las construcciones obreras, sino también el problema del inquilinato; y lo que es más, el de la higiene, el saneamiento y la seguridad de las habitaciones populares, cosas que tanto dejan que desear entre nosotros.

Tenemos por ejemplo y en primer lugar, al Gobierno y al Parlamento, seguramente preocupados con la cuestión del inquilinato, cuya ley fenecía con el último día de este mes y año; y a decir verdad, no sabemos como va a resolverse este asunto; pues, si de un lado tenemos que la clase media y la clase laboriosa, confundidas hoy por la falta de trabajo y

No Más CALLOS



Asombroso descubrimiento científico que termina con los callos. Una gota hace que el dolor desaparezca en 3 segundos. Entonces el callo se seca y se desprende fácilmente. Los médicos lo encuentran milagroso. Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

—GETS-IT—

Chicago, E. U. A.

el encarecimiento de la vida, se encuentran imposibilitadas de sufrir un aumento en el alquiler; el Gobierno y el Parlamento, tienen que contemplar, también, la situación de los propietarios, cuyos gastos se han recargado por los mayores impuestos y por el importe de las obras de saneamiento; y como el imperativo de la justicia y el de la oferta y la demanda, tienen mucha fuerza, fácil es comprender la delicada situación en que los poderes pú-

ya que felizmente ahora la Inspección técnica, de la Dirección de Salubridad en el Ministerio de Fomento, controla las licencias que expide el Concejo Provincial.

En el incendio a que nos referimos, Lima entero ha podido ver, que si no hubieron infinidad de desgracias personales, se debe al entusiasmo, la humanidad, y porqué no decirlo, el heroísmo de nuestras Compañías de Bomberos Voluntarios, cuyos aparatos mecánicos, auto-Bombas, que son capaces de acabar con cualquier incendio en pocos minutos, evitaron una gran catástrofe.

La finca incendiada y que forma el ángulo de las calles de Bambas y Sandia, es una finca alta y baja, toda de pequeños departamentos para gente pobre; mal que bien, las tiendas de la parte baja, cada una tiene su puerta independiente; por la parte alta, donde se encuentran 40 o más departamentos para gente pobre, resultaba totalmente comunicada por una escalera angostísima, un metro o metro y medio cuando mucho de ancho y enteramente parada, que sólo un milagro de Dios y el entusiasmo de nuestras Compañías de Bomberos, permitió que no hubiesen grandes desgracias que lamentar al aglomerarse la gente para bajar por esa única escalera, en pleno laberinto ante el siniestro.

Todos estos defectos tienen que remediar-se, con la presencia del primer barrio obrero, con sus casitas higiénicas, alegres, felices y cómodas, las cuales enseñarán a nuestro pueblo, el goce de las comodidades a que tiene derecho todo ser humano y especialmente el uso del agua, no solo para beberla y los menesteres domésticos, sino también para tener la felicidad de gozar de un baño diario.

En la Argentina y en Chile, resultaron estériles todas las medidas tomadas contra los "Conventillos". Las autoridades políticas y sanitarias, se declararon impotentes para combatir la llaga social que esos antros, con el nombre de habitaciones, constituían; hasta que, por fin, surgió la idea de la construcción obrera y entonces los barrios construídos en Barracas y Catedral al Norte y las afueras, de Buenos Aires; y las poblaciones de León XXII, Santa Rita, El Matadero, Los Guindos de Nuñoa, y otras de las comunas del otro lado del Mapocho y Maipú, determinaron la muerte y el olvido de los célebres y mortíferos conventillos argentinos y chilenos; que, eran, lo que son actualmente en Lima nuestro callejones y solares: una negación de cultura y un insulto a la humanidad.

Cuando en Lima, a la sombra de la paz social y el orden público, que felizmente disfrutamos, surjan unos cuantos barrios obreros, proclamando el triunfo de este ideal de humanidad y la justicia; entonces, las inmundas pocilgas en que hoy habita nuestro pueblo, pagando por ellas como si fuesen palacios, se convertirán en habitaciones sanas y de arrendamiento equitativo.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

HOY

es cuando debe Ud. cuidar su salud para que los "mañanas" por muchos años le traigan bienestar y goce de la vida. Acumule robustez y resistencia con la

Emulsión de Scott



blicos se encuentran para resolver una cuestión tan delicada.

Por otro lado, hay que tener en cuenta, a la par que la higiene y el saneamiento, también la seguridad de las construcciones populares. Con el incendio último en la casa alta y baja situada en al esquina de Bambas y Sandia, tienen nuestras autoridades un ejemplo y una enseñanza para prevenir en lo sucesivo que no se repita lo que en esa construcción se hizo;

TE TETLEY

El más exquisito de todos,

se vende en todas las bodegas.

Beso su Mano Señora

Original de R. Erwin.

FOX-TROT

Transcripción y letra castellana de Richards Russa

Introd. Muy Mto. Canto

PIANO *f* 8ª Ad lib.

rit

CORO

7ª

2ª 3ª

mf *DC* al *sf* FIN

1
Siendo yo novio
de una chiquita
que muy poeta a su galán quería
constantemente
me repetía
que ella gustaba de la cortesia
por eso a mi dama gentil
un beso le pedía así:

2-coro
Tu mano quiero yo besar
con anhelante afán.
Un beso lleno de primo
quiere mi amor brindar
Tu mano quiero yo besar
radiante de emoción
que en homenaje a tu beldad

no un beso sino mil y mil
podría darte con pasión
deliciosa mujer.

2-Bis

Tu mano quiero yo besar
mi princesita azul
y en ese beso vibrará

todo mi corazón.
Tu mano quiero yo besar
con gracia singular
para que puedas comprender
el fuego de mi gran amor
Y así besándote mujer
la vida pasará.

De venta: en la Casa "Columbia".

TOME Ud. SUS SEGUROS:

Contra Riesgos de Incendio, Marítimos, Automovilísticos,
Accidentes Individuales, Accidentes del Trabajo, Lucro
Cesante y Fianzas de Empleados

EN LA

Compañía Internacional de Seguros del Perú

LA MAS ANTIGUA DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE

Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE

„ Francisco Mendoza y Ba-
rreda.

DIRECTORES

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo
& Co.)
- „ S. S. Hunter (Cerro de
Pasco Cooper Corpora-
tion).
- „ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consigna-
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda.
de Piedra e hijos).
- „ W. E. Mac Clelland (Dun-
can Fox & Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del
Perú y Londres).
- „ Carlos Cilloniz Eguren.
(CILLONIZ HERMANOS)

EN las oficinas de
la Compañía se
proporcionará a
Ud. todas las in-
formaciones referen-
tes a la clase de
Seguro que desee
tomar.



GERENTE

Sr. José M. de la Peña

SUB-GERENTE

Sr. Ch. Couturier

APODERADO

Sr. Adrián G. Anderson

Unica oficina: en su edificio calle de San José N^o. 323 y 327

L I M A